

REVISTA

CLAR



Año LVI - No 2 / Abril - Junio 2018

*Retos y desafíos de la
Vida Consagrada
en América Latina y el Caribe*



Revista CLAR

Año LVI - Nº 2
Abril - Junio 2018
ISSN: 0124-2172

Revista Trimestral de Teología de la Vida Religiosa
Publicada por la Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosos/os - CLAR

Directora:	Hna. Mercedes Leticia Casas Sánchez, F.Sp.S.
Consejo de dirección:	P. Alberto Cristóbal Luna Pastore, SJ Hna. Altagracia Ortiz Mena, SS.CC. Hno. Leonardo Enrique Tejeiro Duque, FSC Hna. Elsie Auzier Vinhote, ASC Hna. Luz Marina Valencia López, STJ
Consejo de Redacción:	Hna. Josefina Castillo, ACI Hna. Beatriz Charria, OP
Revisión de estilo:	Hno. Bernardo Montes, FSC Hna. Mónica Benavides Dominguez, HDV
Consejo editorial:	P. José María Arnaiz, SM Hna. Maricarmen Bracamontes, OSB Hna. Ángela Cabrera, OP P. Guillermo Campuzano Vélez, CM Hna. Maria Freire da Silva, ICM P. Jean-Hérick Jasmin, OMI P. Marco Tulio Recinos Torres, C.Pp.S. Hna. María Cristina Robaina Piegas, STJ Hno. Afonso Tadeu Murad, FMS
Editora:	Hna. Luz Marina Valencia López, STJ
Diseño y Diagramación:	Martha Viviana Torres
Imagen de carátula:	Imagen del III Congreso Continental de Teología organizado por Amerindia Continental y la Maestría en Teología Latinoamericana de la UCA en San Salvador, del 30 de agosto al 2 de septiembre de 2018. Imagen realizada por Luis Enrique Alves.

NOTA: Las ideas expresadas en los artículos son
responsabilidad de sus autores.

Información para suscripciones 2018

Colombia: \$70.000
América Latina y el Caribe: US \$70
Europa: € \$65
Resto del mundo: US \$80

Suscriptores en Colombia, cancelar directamente en la Sede-CLAR o consignar en la Cuenta Corriente No. 014790364 del Banco GNB-Sudameris a nombre de Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR. Enviar comprobante de consignación al fax (1) 2175774. Para consignaciones nacionales (fuera de Bogotá), el valor a consignar es de \$75.000 que incluyen los costos de comisión.

Suscriptores de otros países, girar cheque en dólares pagadero en un banco de Estados Unidos por el valor correspondiente, a nombre de la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR y enviarlo por correo certificado a la Sede-CLAR en Colombia.

Administración:

Calle 64 N° 10-45 piso 5°
Tels. (57-1) 3100481 · Fax: (57-1) 2175774 · Apartado Aéreo 56804
E-mail: revistaclar@clar.org · www.clar.org

Bogotá, D.C. - Colombia

Impresión:
EDITORIAL KIMPRES S.A.S.
Impreso en Colombia

- 4 Editorial
Hna. Mercedes Leticia Casas Sánchez, FSpS

Reflexión

- 6 La perspectiva del desarrollo en las periferias existenciales
Erwin Alejandro Rodríguez Villamizar y Ana Milena Aguilar Granados
- 14 La misión en periferia de la Vida Consagrada:
nuestro relato de consagración
P. Guillermo Campuzano, CM
- 24 Formación teológica de las religiosas en América Latina y el Caribe
Hna. Marta Inés Restrepo M., ODN
- 32 La mujer en la solidaridad con los pobres
y el cuidado de la casa común
Hna. Mercedes Leticia Casas Sánchez, FSpS
- 42 Discernimiento de obras vs presencia entre los pobres
Hno. Álvaro Rodríguez Echeverría, FSC
- 52 Inquietud y búsqueda como camino de novedad:
Desafíos de las Nuevas Generaciones de la Vida Consagrada
en América Latina
P. Alberto Luna Pastore, SJ
- 60 Protección de menores: “Tocar las llagas del Señor Jesús”
Hna. María Rosaura González Casas, STJ
- 70 A migração como desafio à Vida Consagrada na
América Latina e o Caribe
Pe. Mário Geremia, CS
- 80 Retos y desafíos de la ecología integral hoy
P. Gregory Kenedy, SJ
- 88 Nuevas tecnologías como areópagos en la Vida Religiosa
Wilmar Roldán Solano

Experiencias

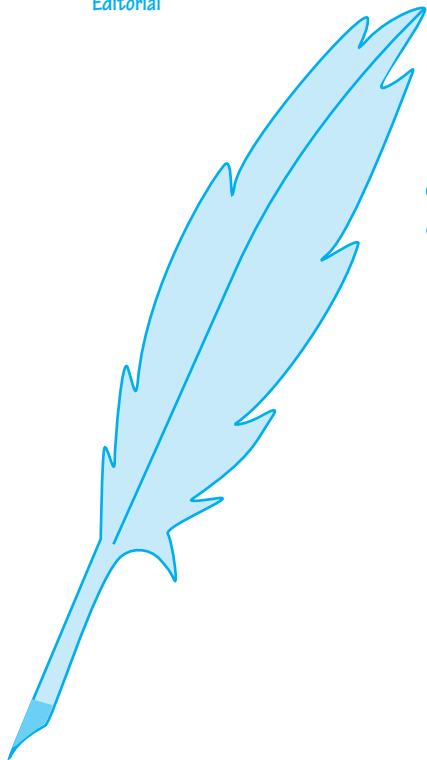
- 96 Experiencias del Seminario de VR Inter-Cultural vistas desde los Afros: retos y
propuestas
P. Raffaello Savoia, MCCI
- 104 Diálogo intercultural e interreligioso desde la experiencia de los pueblos
amerindios
P. Eleazar López Hernández
- 111 Experiencia de religiosas participantes en el Congreso
“Consecratio et consecratio per evangelica consilia”

Subsidios

- 115 Lectio Divina: El Magnificat
P. Uriel Salomón Salas, SJ
- 124 Mensaje Final: Encuentro de Congregaciones Religiosas con Proyectos en
Perspectiva Panamazónica
- 129 Mensaje Final Seminario de Cambio Sistémico
- 130 Mensaje en la Fiesta de la Visitación

Reseñas

- 133 Diez cosas que el Papa Francisco propone a la Vida Consagrada
- 133 Hacia la interculturalidad en la Vida Consagrada



Editorial



Hna. Mercedes Leticia Casas Sánchez, F.Sp.S.
Presidenta de la CLAR

Hemos querido dedicar el número de esta revista, casi para finalizar este trienio, a los retos y desafíos de la VC en América Latina y el Caribe. Da la impresión de que nunca terminamos de hablar de ellos, y de que siempre se suman más a la lista. Pero esto es lo que nos mantiene en el dinamismo del Espíritu, y como VC nos previene del peligro de la famosa asedia de la que varias veces nos ha hablado nuestro querido Papa Francisco, así como del encerramiento en nosotras y nosotros mismos.

Todo reto implica dificultad y nos desafía. En la medida en que nos sentimos motivadas y motivados, nos enfrentamos a ellos. Puedo ver delante de mí, muchas situaciones difíciles, pero sólo se constituyen reto o desafío, en la medida que, me hago cargo de ellas, me dejo interpelar, las percibo como ocasión de gracia y oportunidad para hacer crecer el Reino. Necesitamos, como VC, crecer en creatividad evangélica; *mirar esta realidad con mucho interés y esperanza para discernir los retos proféticos más urgentes que como Vida Consagrada se nos presentan.*

En la última encíclica del Papa Francisco, *Gaudete et Exultate*, nos invita a ser más vivos y más humanos¹. ¿Qué reto y qué desafío más grande que éste? Me llama la atención que él comience desarrollando el título de su encíclica con esta fuerte expresión: “No tengas miedo de la santidad”². Y me hace pensar que el reto de humanización de

¹ Cf. PAPA FRANCISCO, *Gaudete et Exultate*, n. 32.

nuestra Vida Consagrada, es una humanización que se comprende a la luz del Misterio de Dios, de su designio amoroso sobre nosotras/os, de la imagen y semejanza que imprimió en nuestro ser al crearnos. Somos humanas/os en la medida en que no le tenemos miedo a ser fieles a nuestro propio ser, a anhelar ser “lo que el Padre pensó cuando nos creó”³.

Uno de los retos en este momento de la VC, podría ser, el de resignificar el concepto de consagración, de santidad, que tal vez, por ser algo tan obvio para nosotras/os, lo pasamos a un segundo plano y lo hemos ido desvirtuando a lo largo del camino. ¿No será que la fecundidad de la Vida Consagrada, fecundidad misionera y vocacional, se podría dinamizar desde aquí?

Los artículos de esta Revista nos presentan varios retos, diversas situaciones que necesitamos encarar, mirar de frente con los ojos de Jesús: las periferias existenciales, nuestro relato de consagración, la formación teológica de las religiosas en América Latina y el Caribe, los desafíos de intercongregacionalidad e interculturalidad, la protección de menores, la migración, la ecología, la tecnología etc. Pareciera que todo nos desafía, que todo toca al corazón de la Vida Consagrada, que todo se convierte en un clamor de vida.

Creo que sólo una Vida Consagrada apasionada por la pasión de Dios, puede, desde su vulnerabilidad, apropiarse por estos retos y hacerlos proyecto de vida, horizonte de misión. Las santas y santos nos dan testimonio de la verdadera santidad, tienen mucho que ver y qué hacer ante los desafíos y necesidades de nuestro mundo y de la historia. Sólo una santa y un santo pueden abrazar con esa pasión los clamores de la humanidad y hacerlos motivo de su oración, de su consagración, de su misión. Nos dice el Papa Francisco: “La santidad no te hace menos humano, porque es el encuentro de tu debilidad con la fuerza de la gracia. En el fondo, como decía León Bloy, en la vida «existe una sola tristeza, la de no ser santos»”⁴.

Estoy segura de que, la lectura de estos temas, avivarán la inquietud y la búsqueda de nuestro corazón y el anhelo de dejarnos guiar por el Espíritu Santo. De manera que, Él nos enseñe nuevas maneras de ser y de estar en este momento de la historia. María, la de la Visitación, nos lleve siempre a salir al encuentro de la vida.

² PAPA FRANCISCO, *Gaudete et Exultate*, n. 32.

³ PAPA FRANCISCO, *Idem*.

⁴ PAPA FRANCISCO, *Gaudete et Exultate*, n. 34.

LA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO EN LAS PERIFERIAS EXISTENCIALES

Erwin Alejandro
Rodríguez Villamizar*

y

Ana Milena
Aguilar Granados**

Resumen:

El objetivo de este artículo es reflexionar sobre el concepto de periferias existenciales que plantea el Papa Francisco, partiendo de una propuesta sobre la concepción de desarrollo, para comprender las nuevas periferias desde esta noción.

Por consiguiente, en la primera parte del texto presentaremos la perspectiva del Papa sobre las periferias existenciales y nuestra comprensión sobre este tema. En un segundo momento, mencionaremos algunas situaciones y dramas sociales presentes en América Latina; posteriormente, una nueva visión sobre el desarrollo; y, por último, la relación de ese nuevo enfoque de desarrollo con algunas periferias existenciales.

Las periferias existenciales del Papa Francisco

El Cardenal Jorge Mario Bergoglio, antes de ser elegido Papa, pronunció un discurso a los cardenales en las Congregaciones Generales, que son reuniones que se realizan antes del Cónclave, en el cual hace referencia por prime-

* Trabajador Social, Especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social, Magister en Estudios y Gestión del Desarrollo, Docente del programa de Trabajo Social de la Universidad de La Salle.

** Trabajadora Social, Especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social, Magister en Estudios y Gestión del Desarrollo, Docente del programa de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

ra vez al concepto de, “periferias existenciales”:

“Evangelizar supone celo apostólico. Evangelizar supone en la Iglesia la parroquia de salir de sí misma. La Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir hacia las periferias, no solo las geográficas, sino también las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia y prescindencia religiosa, las del pensamiento, las de toda miseria”. “Pensando en el próximo Papa: un hombre que, desde la contemplación de Jesucristo y desde la adoración a Jesucristo ayude a la Iglesia a salir de sí hacia las periferias existenciales, que la ayude a ser la madre fecunda que vive de ‘la dulce y confortadora alegría de evangelizar’”¹.

Así, una manera de acercarnos a la propuesta del Papa Francisco, es entender el significado de periferias existenciales. La palabra “periferia” según la Real Academia Española viene del latín *periphoreia*, y presenta tres definiciones: “contorno de un círculo, circunferencia”, “término o con-

¹ Consultado en: <https://www.aciprensa.com/noticias/cardenal-ortega-revela-lo-que-francisco-queria-del-nuevo-papa-32126>.

torno de una figura curvilínea” y “parte de un conjunto alejada de su centro, especialmente la de una ciudad”. En el contexto de este artículo podríamos elegir la última definición, en la cual la periferia hace parte de la ciudad pero es distante de su situación central, es alejada de la situación en donde se focaliza la atención. De otro lado, la definición que la Real Academia Española da al concepto de la palabra “existencial” es que “aporta nuevos referentes al discurso, a menudo expresando su presencia o su existencia”, de este modo, le da un sentido, un valor de novedad, de particular a algo.

Con las anteriores definiciones y desde nuestra comprensión como profesionales en el área de las ciencias sociales, la propuesta del Papa Francisco invita a reconocer y a hacer visible los diversos dramas, situaciones, problemáticas, fragilidades y vulnerabilidades de nosotros como seres humanos, de nuestras comunidades o de nuestros territorios, con un sentido esperanzador, pero también con un llamado a la Iglesia a conocer, descubrir, ir más allá, y enfrentarse a estas realidades que están latentes en nuestro mundo, que las vemos lejanas o distantes, pero que están pre-

sententes en nuestras ciudades. Una misión desafiante y compleja que implica dejar de ver lo aparente e introducirnos profundamente en la complejidad de estas realidades.

Al establecerse así, el Papa abre otras posibilidades para comprender la realidad social y busca que la Iglesia pueda abrirse también a nuevas resignificaciones, a enfrentar su labor evangelizadora desde nuevas ópticas, a abordar las periferias existenciales desde otras comprensiones. En este sentido, es en el que nosotros queremos realizar un análisis de las periferias existenciales desde un enfoque de desarrollo, que busca analizar la realidad a partir de paradigmas y cosmovisiones de la vida de formas diferentes.

Nuevas periferias existenciales y el desarrollo; problemas sociales en América Latina

Podríamos trabajar en este texto una periferia existencial concreta y profundizar sobre ella, que fue quizás, uno de los caminos para escribir este artículo o dedicarnos a hablar de varias periferias existenciales, con sus elementos y características y dedicarnos solamente a esto. Sin

embargo, lo que nos suscita, o nuestro interés, es proponer un enfoque de desarrollo para asumir estas realidades complejas. Por consiguiente, haremos mención de algunas periferias existenciales presentes en América Latina, y en un segundo momento, una lectura de estas realidades para abordarlas finalmente, desde una apuesta de desarrollo. En otras palabras, pretendemos brindar una propuesta de pensamiento que nos permita comprender y actuar con un nuevo paradigma, estas situaciones sociales del ser humano y de nuestro entorno, complejas.

Evidentemente una periferia existencial actual es la relación que tenemos los seres humanos con la naturaleza, con nuestra casa común. El Papa Francisco en su encíclica *Laudato Sí*, es muy claro en pronunciarse frente a la necesidad de una respuesta del mundo, para enfrentar los desafíos del extractivismo, el calentamiento global, el deterioro del agua, la biodiversidad, la cultura del descarte, el consumo desmedido, el deterioro de la calidad de vida humana, la inequidad planetaria, entre otros.

De este modo, un punto de partida para entender las periferias existenciales es la visión de integralidad, en donde menciona que todo está conectado, que hay una relación estrecha entre lo social, lo cultural, lo económico, lo religioso, la vida ordinaria, lo ambiental y lo espiritual. Este modo de pensar, sentir, hacer y ser integral, puede ser una manera para comprender y dimensionar la propuesta del Papa.

Una nueva periferia existencial puede ser la crisis vivida por nuestros hermanos migrantes de Venezuela y justamente la visión de integralidad se hace evidente en la acogida y solidaridad que todos los países de América Latina han tenido y deben tener con esta situación del país vecino, para hacer que los migrantes venezolanos no se sientan excluidos, que puedan vivir dignamente, desarrollar su proyecto de vida personal, familiar y social.

También mencionar otras realidades sociales de dolor, injusticia y de ignorancia, las cuales viven poblaciones vulnerables: el abandono al adulto mayor, la violencia hacia la mujer, el abuso a menores de edad, la trata de personas y otros flagelos sociales que

estamos llamados a enfrentar; también encontramos la situación de las/los habitantes de calle, el consumo de sustancias psicoactivas, los problemas de salud.

Del mismo modo, la Comisión Económica para América Latina y El Caribe en el ítem de desarrollo social destaca temas como: el capital social, la juventud, los derechos sociales, equidad e igualdad, innovación social, salud, educación, protección social, familias, movilidad social y las personas con discapacidades. De otro lado, presenta dentro de los temas de sostenibilidad el cambio climático, los asentamientos humanos, el desarrollo urbano y local y los desastres naturales.

Una nueva mirada sobre el desarrollo - nuevas cosmovisiones, paradigmas y resignificaciones.

La forma como se abordan las realidades del mundo actual se puede resumir en una búsqueda por “el desarrollo”; precisamente bajo este concepto se articulan las búsquedas, las políticas y los ideales contemporáneos. Este concepto de desarrollo es complejo y polisémico, por lo cual su abordaje requiere identificar algunos puntos críticos para su aná-

lisis. La concepción hegemónica y, por lo tanto la más arraigada sobre el desarrollo, se refiere específicamente al desarrollo económico, y desde esta perspectiva lo que se busca es el crecimiento de las variables económicas, con la convicción de que el crecimiento económico genera “por rebote” crecimiento o bienestar en todos los demás aspectos de la vida. Dentro de este paradigma el centro está representado en todo aquello que produce y reproduce dentro de la economía de mercado, dejando en la periferia a todos aquellos sujetos que no son significativos en esa lógica, dividiendo así la sociedad en un centro de riqueza y consumo y una gran periferia que apenas logra disfrutar algo del bienestar del que puede generar el gran capital.

Sin embargo, paralelo (e inclusive en contradicción) a este modelo de desarrollo se han construido modelos alternativos de desarrollo o alternativos al desarrollo, que tienen premisas diferentes a las hegemónicas y por lo tanto visibilizan las periferias ya que ellas están en su punto de partida; podríamos afirmar que el aspecto fundamental en el que se diferencian los modelos de desarrollo

(lo cual se concreta en apuestas ético-políticas de las sociedades) es el objeto en el que centran su mirada, solo es cuestión de redireccionar las miradas y poner en el centro al ser humano o, lo que es mejor, a la vida, poner en el centro de todas las discusiones sobre el desarrollo a la creación de Dios en su plenitud.

Así pues, la primera resignificación que hemos de hacer para construir un paradigma diferente es deconstruir el concepto hegemónico sobre lo que entendemos como desarrollo. Históricamente se ha pensado el desarrollo desde una perspectiva economicista y a partir del crecimiento, esto quiere decir que medimos el desarrollo por la acumulación y producción, pero se han dejado de lado conceptos como la justicia, equidad y armonización de los procesos humanos con los del sistema de la vida. De allí que nos encontremos en un mundo con altos niveles de crecimiento y producción (cómo nunca antes se había visto), pero también una inequidad rampante, un desperdicio de recursos, y un caminar acelerado hacia la ruptura con el equilibrio vital en el planeta.

Dentro de estas lógicas se entiende el problema de las dicotomías entre el centro y las periferias, un proyecto cultural que se acostumbró a valorar la producción y la acumulación, lo que muy prontamente empieza a desconocer todo aquello que se encuentra por fuera de esta lógica. De esta manera, lo que está en el centro se impone y las periferias se acogen, lo que está en el centro se visibiliza mientras las periferias son invisibles, el centro define el futuro de las periferias a partir de sus intereses.

De este modo, podríamos asumir que muchos de los diversos problemas sociales que enfrentamos en la sociedad actual, tienen su origen en estos modos de entender el mundo, en algún punto pusimos las variables económicas por encima de las variables en las que se juega la vida en dignidad.

Así pues la realidad de la mujer, la realidad de los jóvenes, la realidad de los adultos mayores, de los niños y niñas, están atravesadas por las condiciones que impone el modelo cultural, y como se ha naturalizado el modelo dicotómico entre el centro y la periferia, podríamos decir que las condiciones que hemos cons-

truido se reflejan en sujetos que sufren, luchan y trabajan por vivir en dignidad; si la forma como evaluamos el desarrollo cambia, podríamos poner en lugares prioritarios condiciones como la equidad, la solidaridad, las oportunidades, la felicidad, la paz y el amor; en lugar de seguir pensando en la acumulación individualista, podríamos pensar que el verdadero desarrollo es encontrar el buen vivir, el habitar armónico de la creación de Dios en su integralidad y nosotros como parte de esa creación en nuestro rol de cuidadores responsables de la vida.

Relación entre esas diversas problemáticas sociales y la nueva mirada sobre el desarrollo

Las diversas problemáticas contemporáneas, si bien pueden tener orígenes diversos y responden a unas complejidades multicausales, en general podríamos afirmar que responden a las características de un modelo cultural (conjunto de valores, formas de ser, pensar y actuar en el mundo) propias del modelo de desarrollo hegemónico; es así como el individualismo, el afán acumulativo, el crecimiento desaforado y la falta de solidaridad hacen presencia en cada una de las realida-

des sociales que identificamos en nuestros contextos.

Las problemáticas sociales son diversas. En este último apartado analizaremos cuatro, que según nuestra experiencia son objeto de interés y que no escapan a la realidad de cualquier contexto social y eclesial. Vamos a hablar brevemente de estos flagelos y de la relación que ellos tienen con el modelo de desarrollo imperante. Los temas que nos servirán para ejemplificar nuestra propuesta son: La pobreza, la migración, la ruptura de las estructuras familiares y la crisis ambiental.

La pobreza es una de las situaciones más complejas de analizar pues en una misma problemática se concentran la mayoría de problemas sociales. La lucha contra la pobreza es una tendencia global y requiere atender tanto la pobreza monetaria (por ingresos, relacionada con el trabajo) como la pobreza en otras dimensiones de la vida humana (capital humano, condiciones de vida, oportunidades de desarrollo). La pobreza es una de las máximas expresiones del absurdo al que puede llegar el modelo de desarrollo hegemónico, mientras una pequeña parte de la población mundial disfruta

de la acumulación de la gran mayoría de recursos, una gran parte de la población no cuenta con los recursos mínimos para una vida en dignidad. Si bien son muchas las acciones que se realizan para luchar contra la pobreza, la labor más necesaria es el cambio de valores. En tanto impere la competencia por encima de la solidaridad, seguiremos viviendo en un mundo en el que haya ganadores y perdedores, agudizando la situación de pobreza y exclusión global.

La migración viene de muchas causas pero, fundamentalmente, la migración que nos preocupa es aquella forzada por condiciones de pobreza o de violencia, de condición agravada por el desarraigo, por esa sensación de estar en un lugar que no es el propio y en el que no necesariamente se es bien recibido. La migración forzada lleva a miles de personas en el mundo a dejar condiciones de vida más o menos adecuadas, a dejar redes de apoyo, a separar familias y llevarlas hacia la incertidumbre y condiciones casi de indigencia. La construcción conjunta de un modelo de desarrollo que no expulse personas hacia la incertidumbre y que prepare a las sociedades para acoger más allá de las fronteras, se convierte en

uno de los grandes retos hacia los cuales caminar en busca de acoger esas periferias y romper esa dicotomía.

La familia se ha transformado, pero más allá de la transformación en las tipologías y en la conformación de familia, hay una transformación en la configuración de los lazos familiares: el individualismo, el egoísmo y el pragmatismo propios de la cultura hegemónica, poco a poco, han ido rompiendo con la familia como estructura de apoyo mutuo y como modelo de construcción colectiva. En las lógicas contemporáneas, los logros individuales están por encima de los colectivos, y eso se traslada a la configuración de las familias y profundiza en la soledad y falta de compromisos a largo plazo propios de los tiempos actuales.

Y finalmente la crisis ambiental, el modelo de desarrollo que hemos generado y los ritmos desenfrenados con los que hemos adelantado el modelo, nos ha traído a los bordes de poner en peligro la estructura vital del planeta. Nuestro modo actual

de vida y la relación que hemos establecido con el sistema vital pone en riesgo nuestra supervivencia en el planeta. Hoy en día el cambio climático, la contaminación de agua y aire, la aridez de los suelos, la deforestación y la pérdida de biodiversidad, nos amenazan y quienes más sufren esta situación son las personas vulnerables. Si no cuestionamos y transformamos la forma como nos relacionamos con la creación, si no rompemos el individualismo y el afán de crecimiento propios del modelo cultural, caminaremos rápidamente hacia el rompimiento de todos los equilibrios vitales en nuestra “casa común”.

Es así como las nuevas periferias, no solo se ubican en los bordes de las ciudades, se ubican en las relaciones que construimos y en la conciencia que generamos al respecto. La dimensión social de la evangelización nos debe conducir a visibilizar esas periferias, a discernir la relación que construimos con el sistema de la vida y salir de nuestro propio centro para reconstruir armónicamente desde y con las periferias.

LA MISIÓN EN PERIFERIA DE LA VIDA CONSAGRADA: NUESTRO RELATO DE CONSAGRACIÓN

P. Guillermo
Campuzano, CM*

Resumen:

En este artículo el autor hace un acercamiento reflexivo al tema de la periferia y la Vida Consagrada descentrada, en salida, al contexto eclesial actual. El autor, además, presenta una articulación del relato místico, profético y de comunión, -visión de totalidad- de la Vida Consagrada desde la clave de la misión en periferia, conectado esto con los sujetos emergentes y los escenarios prioritarios. En el artículo se hace una referencia al Icono de la Visitación y a María como la mujer en camino hacia las periferias y referente para una VC que quiere resignificarse.

Introducción:

Recientemente participé en Roma, en compañía de la presidenta de la CLAR, en un seminario organizado por el Dicasterio de Vida Consagrada que está preparando su Congreso de VC para mayo. El tema del seminario fue: “Consecratio et Consecratio per Evangelica Consilia”, significado y alcances de estos términos en este nuevo tiempo. ¡Aún estoy perplejo! La reflexión se hizo casi

* Misionero Vicentino colombiano miembro de la provincia occidental de los Estados Unidos. Miembro del ETAP, desde allí camina con las comisiones Contra la Trata y la de Reconfiguración de la VC. Actualmente representa a los vicentinos en las Naciones Unidas.

en su totalidad desde los libros: el canon, la teología, la biblia... sin atrevernos ni siquiera una sola vez a abrir seriamente el libro más importante de todos; ¡la vida, la historia, la realidad!

Hablar del significado de la Consagración y de los Consejos Evangélicos intelectualmente y sin hacer una fenomenología de la Vida Consagrada: su realidad, sus caminos, sus conflictos, sus nuevos lugares de sentido y de pertenencia es, a mi parecer, un ejercicio inútil que, solo revela la tiranía del intelectualismo o el miedo pavoroso que sentimos frente a nuestra verdad más profunda. Esta verdad nuestra es pura vulnerabilidad, constante ambigüedad, y sí, una búsqueda incesante de nuestros horizontes de novedad y transfiguración.

La presente reflexión, tiene en cuenta, los caminos de la VC hacia las periferias. Este tema es esencial para comprender el significado de la consagración hoy y para, desde las periferias, resignificar los Consejos Evangélicos y el sentido total de nuestra Vida Consagrada.

Las periferias, la nueva frontera de la Iglesia, son el lugar des-

de donde Francisco nos llama a decirle a Dios que creemos -aumenta nuestra fe-¹, en la humanidad-tierra que no está sola! Hay un sector de la Vida Consagrada, cada vez más pequeño, que se mantiene en las periferias de la historia, física, ética, intelectual y emocional y, desde allí renueva con su presencia y con su testimonio el acto de fe en el Dios del Éxodo, el Dios de Jesús. Estas mujeres y hombres consagradas/os renuevan también en aquellos lugares el acto de la solidaridad samaritana/radical², diciéndoles a quienes viven en situación de dolor extremo y de exclusión sistémica que, no están solas/os y que Dios, del cual estas personas consagradas se hacen relato vivo, no les ha abandonado nunca.

La VC es por vocación itinerante, nómada, está siempre en salida, su esencia misionera marca su identidad y se convierte en una provocación/tensión constante. La VC está hoy en camino hacia su nueva 'periferia existencial y geográfica': la solidaridad samaritana, la incidencia política, el cambio sistémico, la conversión ecológica, la misericordia martirial, el encuentro de valor testimonial, la resignificación en clave

¹ Marcos 9, 14-29

² Lucas 10, 25-37

de totalidad, la minoridad que no es reducción de números sino sentido de pequeñez, etc. Una VC en misión y en periferia es una VC descentrada de sí misma. Orientada a las periferias, la VC se pone en actitud de salida como aquellas/os que con audacia salieron al principio para el nacimiento de todo carisma. *¡Todos los carismas nacieron en periferia y solo regresando a las periferias, una y otra vez, reencontrarán su pertinencia, su vitalidad y su razón de ser en un tiempo nuevo!* Tener en frente las diversas periferias de hoy nos mantendrá en camino, nos arrancará del letargo, nos sanará del egoísmo (auto-referencialidad-mundanía) y nos devolverá la vida.

1. Periferias y relatos propios de la VC

El tema de la periferia no se refiere solo al relato misionero de la VC. Todos nuestros relatos³ están atravesados por el dinamismo de la periferia, que puede convertirse en un elemento de trans-

formación vital, de la totalidad de nuestra existencia consagrada.

Nuestro *relato místico* podemos construirlo delante del Dios descentrado de sí mismo, salido y bajado, debido a los muchos gritos de dolor y a la abrumadora visión del sufrimiento en esclavitud de su pueblo, así como dramáticamente lo relata el libro del Éxodo⁴. Este relato puede estar guiado por el seguimiento de Jesús, el hombre, ungido del Espíritu, que da la vida por algo que está afuera de sí mismo, algo que reorienta su humanidad total: ¡el Reino!⁵ Este relato místico no puede dejar de poner en el centro la experiencia de las/los fundadoras/es. Mujeres y hombres de audacia indecible, de riesgo total y de una visión capaz de iluminar los caminos del ayer y del hoy de nuestras congregaciones. Desde este relato, se nos invita a ser personas guiadas e iluminadas por el Espíritu, -con nuestra humanidad reorientada-, descentradas de sí mismas y centradas en Jesús y su reinocentrismo, para servir con libertad martirial en las periferias del mundo. Nuestra mirada contemplativa hacia la periferia, desde donde la vida clama, “mantiene viva la perspectiva de lo definiti-

³ Jose Cristo Rey García Paredes (Cf. Conferencia en el Seminario de Vida Consagrada Roma marzo 1-3 2018) sintetiza las enseñanzas de Francisco sobre la VC hablando de tres relatos que yo utilizo aquí para relacionarlos con la dinámica de una VC en periferia.

⁴ Éxodo 3, 7-10

⁵ Lucas 4, 16-22

vo, mientras nos hacemos orantes y ad-orantes” en servicio de la humanidad y de la tierra.

Nuestro *relato profético* se actualiza en la llamada apremiante del Papa Francisco: ¡despierten al mundo! La dimensión profética de la VC y de los carismas nos adentran profundamente en la consagración fundamental: nuestro bautismo. Este relato hunde sus raíces en la alianza⁶ -relación mutua- que “humaniza a Dios y diviniza la persona humana” desde una experiencia de cercanía que rompe fronteras y recrea periferias con presencias nuevas. En camino con los pueblos y comunidades en situación de periferia (esclavitud, humillación, desigualdad, alienación, exclusión), con todas nuestras fuerzas y medios, nos proponemos “la irradiación profética: alegría, esperanza, vigilia, cercanía y proximidad,” en permanente estado de resignificación. La misión en periferia, la disponibilidad radical para la itinerancia y la vida abierta a la

llamada martirial, mantienen vivo nuestro profetismo carismático en profunda comunión con los laicos, los pobres y toda persona de buena voluntad que, sabiéndolo o no, sirve en el establecimiento del aquí y del ahora del Reino de Dios, un Reino en permanente tensión.

Nuestro *relato de comunión* nos pone de frente a, una humanidad y a un planeta en los que el tejido social y de fraternidad/sororidad universal están rotos. El paradigma de la separación y la libertad primitiva nos reclaman vivirnos hoy desde la misericordia, la armonización, la reconciliación sin vacilaciones, la no-violencia, la unidad y no uniformidad, la fraternidad/sororidad extendidas. La llamada eucarística a la comunión nos obliga a movernos desde el centro cómodo de nuestro yo personal e institucional, tantas veces infantilizado, hasta las periferias de nuestras propias comunidades, comenzando por la comunidad local y avanzando hasta la comunidad universal. Desde el relato de comunión avanzamos hacia las periferias, recorriendo el difícil camino de la integración permanente de nuestro mundo relacional, la vuelta al Evangelio sin atenuantes, y el continuo

⁶ “La misma tradición ha puesto también de relieve en la vida consagrada la dimensión de una peculiar alianza con Dios, más aún, de una alianza sponsal con Cristo” (Vita Consecrata, 92). Según Jose Cristo Rey García Paredes “La relación de alianza -consagra- al ser humano-“.

re-encanto carismático, cosas estas capaces de sanar/humanizar nuestras vidas y nuestras pequeñas y grandes comunidades.

2. Periferias y dolor extremos de la humanidad y de la tierra: hacia una VC descentrada

Una vez, San Vicente de Paul dijo al hablar con Santa Luisa de Marillac: “Tu dolor es mi propio dolor”. Ahora mismo el sufrimiento extremo de cientos de millones de seres humanos y de la tierra debido a las acciones de nuestra inhumana humanidad, actualiza el grito del Israel esclavo o en exilio y nos obliga, como a Dios en su tiempo, a salir, a bajar, a ir de maneras nuevas y creativas para ayudar, desde lo pequeño, en el proceso de la liberación total de la humanidad y de la tierra.

Recientemente tuve la oportunidad de visitar y trabajar con comunidades de refugiados colombianos, venezolanos y haitianos. De frente a ellas/os me pregunto ¿cómo podemos hablar hoy sobre Dios -el Dios de las periferias- ante el sufrimiento extremo de los que se van quedando atrás en nuestras sociedades?. ¿Qué discurso podemos elaborar sobre Dios o sobre la Vida Con-

sagrada, ante el dolor de tantos seres humanos y el terrible dolor infligido continuamente a nuestra propia madre tierra? ¿Cómo podemos partir el pan en nuestra Eucaristía considerando a todos aquellos que no tienen pan para ellos, ni para sus hijos? La VC de hoy no puede olvidar el lenguaje teológico y espiritual de la Cruz y el misterio que tenemos ante nosotros: tanto dolor, tanto sufrimiento, ¡tantas periferias! El grito abundante de los pobres y la destrucción insoportable del planeta están llamando a todas las Congregaciones a encontrar respuestas nuevas en sus propias tradiciones escritas, históricas y existenciales. Este discernimiento nos hará salir, nos forzará a caminar, nos dejará al frente de muchas e insoportables, periferias humanas y ecológicas.

Francisco habla continuamente de lo que él llama “la plaga de la indiferencia”. Sin duda, nuestro mundo está atravesando una crisis de solidaridad. ¿Las personas consagradas podemos ayudar para que nuestro mundo supere esa plaga y mire solidario hacia la periferia? Hay periferia allí donde hay exclusión, donde hay discriminación, en donde los grupos minoritarios son incomprendidos

y perseguidos, en donde los derechos individuales y colectivos no son respetados. En la llamada a superar la plaga de la indiferencia hay implícita una advertencia para la VC actual que, cada vez, se ve más inclinada sobre sí misma, cómoda siendo su propio “centro”.

“La Iglesia es institución, pero cuando se erige en ‘centro’ se funcionaliza... entonces, la Iglesia pretende tener luz propia y deja de ser ese *‘misterium lunae’* del que nos hablaban los Santos Padres. Se vuelve cada vez más autorreferencial y se debilita su necesidad de ser misionera”⁷, de moverse hacia afuera de sí misma. Por vocación la Iglesia es simplemente “sierva y signo del reino”, es decir que su centro está afuera de sí misma y que salir le toca por derecho propio de identidad y misión. Esto mismo se puede decir de la VC.

Una VC -centrada en sí misma-, ya no es misionera y deja de ser itinerante, se esclerotiza, se vuelve rígida, se olvida de las periferias y termina actuando y hablando única y exclusivamente de sí misma y sobre sí misma. La

⁷ Discurso del Papa Francisco a los obispos latinoamericanos del CELAM. Rio de Janeiro, 28 de Julio de 2013.

VC está siempre en tensión. La persona consagrada es una persona descentrada, movida hacia la periferia por opción y decisión personal. Cuando la VC se mueve hacia y sobre sí misma exclusivamente, se produce una crisis profunda de identidad. Si se mira demasiado a sí misma, si se pone a sí misma en el centro, sabiéndose una muy sólida y muy bien “armada” estructura, la VC corre el peligro de sentirse segura y suficiente. La autosuficiencia y la auto-seguridad sorprendieron a muchos institutos históricos/tradicionales que hoy están en riesgo de desaparecer. Este tipo de VC “centro” se muere poco a poco, sin causar en el mundo, el impacto de la esperanza.

En la Iglesia hoy se da la primacía, al ‘encuentro’: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”⁸. Este encuentro solo es posible para la VC cuando esta se mueve hacia afuera de sí misma, siguiendo la invitación evangélica: “nadie tiene amor más grande que el que da la vida”. Salida de si, la VC encontrará en el rostro

⁸ Evangelii Gaudium, 7.

y en la vida de todas/os los que viven en periferia, el rostro y la vida del mismísimo Señor, a quien las/los consagras/os decidieron un día seguir en libertad⁹.

La vitalidad evangélica de la VC dependerá pues de su capacidad de salir de sí misma, de descentrarse y caminar hacia las periferias del dolor extremo de la humanidad y de la tierra. ¿Seremos capaces de una conversión radical como esta? Recientemente me decía un sacerdote joven lo decepcionado que estaba en su comunidad frente a tanta comodidad e indiferencia, se sentía atrapado en la estructura de la auto-referencialidad y de la mundanidad, esa estructura que se nos hizo común cuando nosotros y nuestros institutos nos hicimos ‘centro’ y cuando perdimos el horizonte de la periferia como nuestro verdadero centro, en esa lógica siempre ilógica del Reino. El centro de la VC son las periferias, desde el principio fue así. Nuestro centro es la periferia teológica, geográfica, litúrgica, pastoral a la manera de Jesús, en eso radica nuestro profetismo.

¿Podrá la VC abrir sus puertas para salir al encuentro de quienes están lejos, en situación de

⁹ Cf. Mateo 25,31ss

periferia o para dejarles a ellos entrar en nuestras casas?. Si no vamos a la periferia, por cualquier circunstancia, podemos a lo menos dejar que ésta venga hasta nosotros. Este año visitando la curia general de mi comunidad en Roma, me sorprendí con alegría de encontrar a unos 50-80 migrantes de muchos países. Ellos fueron invitados a tomarse nuestros ‘terrenos baldíos’ para desarrollar proyectos de auto-sostenibilidad para sus comunidades. La periferia física de los migrantes y refugiados llegó hasta la curia general de mi congregación. Desde un rincón de la sala, como un espectador atónito, dejé que las risas y el café, los abrazos y las ideas, las manos en los hombros de las/os amigas/os, me hicieran sentir en la piel, el aire fresco y nuevo que le devolvía la vida a ese edificio, el que siempre me pareció aburrido, encerrado, sin aire, sin encanto. Yo no sabía que allí, teníamos terrenos que podían ser productivos en favor de la vida. Cuando vi al Superior General, esa misma tarde, lo abracé para agradecerle en nombre de todos por haber permitido que la periferia, viniendo hasta nosotros, perturbara nuestro ‘centro’ cómodo.

Mantener las puertas de la VC abiertas implica, salir de nosotros mismos y a la vez dejar entrar; es un movimiento parecido al del corazón -diástole y sístole-. Los laicos, los pobres, los jóvenes, las minorías, están a la puerta, ellos pueden llevarnos hasta la periferia caminando a nuestro lado, si les dejamos entrar en nuestras vidas y si nos atrevemos a compartir nuestra vida-misión con ellas/os. La VC en “salida” es aquella que va al encuentro de las periferias atreviéndose en primer lugar, a abrir sus puertas/ventanas para que el aire de estas, inunde su espacio vital, la llame, la atraiga, la fuerce a salir.

Me entristece ver una VC burocratizada ‘centro de sí misma’, fundada sobre roles y distancias, carreras y formalidades. Una VC de hábitos y sotanas bien planchados -están volviendo-, de mesas bien servidas, de esquemas obsesivamente revisados, una VC ‘centro’ de sí misma, narcisista, incapaz de dar vida, inclusive a sí misma. En este modelo de Vida Consagrada la vida, el aire, aparece solo en tiempos de elecciones, es como si la lucha por el poder fuera un motor interno que, por

lo menos, por algunos meses, nos recordara que estamos vivos.

Conclusión

En los últimos trienios la CLAR se ha empeñado en animar a la VC del continente y a ponerse en situación de salida. En este trienio lo ha hecho desde el Icono de la Visitación en el que hemos descrito a María como “la mujer del primer paso”¹⁰. María es la mujer en salida, que camina hacia la periferia de la ancianidad, de la cultura diferente, de una religiosidad antigua, de la necesidad. El camino de María hacia la periferia lo hace portando en su vientre al centro mismo de su existencia, la buena noticia para todos los hombres y mujeres de buena voluntad, el motivo de esperanza de los pobres, el cumplimiento de todas las promesas de Dios. Jesús, la metáfora viva y el relato mismo de Dios, hace su primer camino histórico hacia la periferia en el vientre mismo de María: ¡la mujer, la madre! ¿Qué está en el vientre y en el corazón de la VC que decide ponerse en camino hacia las periferias de hoy?

¹⁰ CLAR, Horizonte Inspirador 2015-2018

Hay una significación teológica profundísima, en clave de periferias, de los nuevos escenarios y los sujetos emergentes prioritarios que la CLAR ha enumerado y permanentemente actualiza: la exclusión social, la depredación y las catástrofes naturales, la trata de personas, la corrupción y la impunidad, la injusticia y la inequidad, la sensibilidad por el desarrollo humano y sustentable, los movimientos sociales y juveniles, la cultura digital y las redes sociales, la voz de las mujeres y de las Nuevas Generaciones, etc. Estas son nuestras periferias, en ellas grita la vida, desde ellas Dios nos llama. Desde estas periferias tenemos la oportunidad única las consagradas/os de hoy de imaginar, soñar y plasmar un nuevo relato para la VC, no solo de la América Latina y del Caribe, sino del mundo todo.

El contexto eclesial para nuestra salida es fascinante. El desafío de ir a las periferias nos viene hoy desde el centro mismo de la Iglesia. El lenguaje de periferia, ecología, humanidad herida, encuentro, solidaridad radical, Iglesia pobre, etc. es lenguaje eclesial oficial, un lenguaje que se abre paso con dificultad en medio de

una Iglesia que se acostumbró por siglos a estar en el centro de sí misma y en el centro del mundo, también cuando desde el centro, casi todo lo que venía era abuso, discriminación, autoritarismo, dogmatismo, clericalismo. Con Francisco la Iglesia se cansó de ser centro de sí misma y al darse cuenta de que, esa era su enfermedad, decidió asumir con libertad la definición que durante el Concilio ella hiciera de sí misma: “soy sierva y signo”, “lo único absoluto es el reino”¹¹.

“Esta Iglesia-en-salida que Francisco promueve ha devuelto alegría y esperanza a los cristianos y reconquistado el sentimiento de ser un hogar espiritual. Por su sencillez, despojamiento y acogida con amor y ternura se ha granjeado la estima de muchas personas, de otras confesiones, de simples ciudadanos del mundo e incluso de jefes de Estado que admiran la figura y las prácticas sorprendentes del Papa Francisco en favor de la paz, del diálogo entre los pueblos, de la renuncia a toda violencia y a la guerra”.

Lo que le hace falta a la VC para reencantarse y resignificarse

¹¹ Evangelii Nuntiandi 8

es descubrir el secreto que el Espíritu nos ha ido revelando en las enseñanzas de Francisco. “¿Cuál es el secreto de Francisco? Que es anticlerical”¹², es decir que mueve el centro y que impone el primado del encuentro. Este primado obliga, a quien se decide, a salir de sí mismo. Solo así el “centro” puede hacerse “periferia” y la periferia centro. A nuestro ‘centrismo’ le falta la dinámica de la salida, del riesgo, de la audacia, le falta la vida que está en la periferia. Para la VC Jesús es el motivo de la salida. Jesús encarnado en el vientre, en el corazón, en las manos, en los pies; Jesús en la periferia, afuera del centro, en la exclusión, en la ausencia y en la soledad de los alienados; Jesús y su reino-centrismo, su proyecto, su centro como centro mío, tuyo

¹² Fabio Colagrande, blog Vino Nuevo 7 de julio de 2014.

y nuestro: ¡*el Reino* es lo único capaz -absoluto- de ponernos en camino hacia las periferias!

Las reformas organizativas y estructurales tan esenciales a la VC de hoy son secundarias, es decir, vienen después, a la par, o como consecuencia de que suceda lo esencial. Eso esencial implica que la VC se quite del centro y haga opción fundamental por la periferia -geográfica y existencial- y sea capaz de sondear el corazón de la humanidad, de caminar con ella y con la tierra en la noche, de saber dialogar e incluso descender a su noche y a su oscuridad de dolor y de perplejidad sin perderse. En este proceso ‘la periferia’ es una categoría teológica con un contenido riquísimo para la VC que, continúa su camino hacia la resignificación y el re-encanto.

FORMACIÓN TEOLÓGICA DE LAS RELIGIOSAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Hna. Marta Inés
Restrepo M. ODN

Resumen:

Este artículo presenta una síntesis histórica de la formación y de la misión de las religiosas teólogas especialmente a partir del nacimiento de la Teología desde América Latina y el Caribe, en Medellín 68. Menciona eventos significativos en esta trayectoria que invita a las Congregaciones Religiosas femeninas a comprometerse a fondo con la formación de sus miembros, a fin de capacitarlos para una vida mística y profética, en medio de las realidades que presenta el mundo actual.

A 50 años de Medellín, la Vida Consagrada femenina realmente ha caminado, quizás como pionera, en su respuesta al llamamiento a ser mística y profética en medio de nuestras comunidades de vida, especialmente al lado de los pobres.

El acompañamiento de una formación teológica ha sido indispensable. Justo al terminar la guerra del 45, Pío XII llamó a las mujeres italianas, y por consiguiente a la Vida Religiosa femenina, tanto activa como contemplativa, a participar en la política

para que fuera humanizada por ella. En efecto, afirma: “*En su personal dignidad, como hijos de Dios el hombre y la mujer, son absolutamente iguales*”¹.

Una formación era necesaria. Se abrió el Pontificio Instituto Regina Mundi, en Roma, con sesiones en cuatro lenguas: italiana, inglesa, alemana y española, especialmente para la formación teológica de las religiosas. Era por ese entonces impensable que las religiosas compartieran las aulas de la Gregoriana. El Instituto Pontificio Regina Mundi estaba situado en el corazón de la Iglesia y a pocas cuadras del Vaticano, y dependía académicamente de la Gregoriana². Acudieron a este llamado religiosas de todo el mundo, y las latinoamericanas también hicieron parte de este gran proyecto de Iglesia.

La formación de las jóvenes fue desde entonces, mucho más seria, más profunda. El Mariano y el Teresiano, ubicados en Roma, fueron también opciones interesantes para la especialización de las religiosas en Teología Espiritual.

¹ Pío XII, *Alocución a las mujeres italianas* (AMI, 194) En: www.forofamilia.org, tomado el 02/04/18

² Desapareció 50 años más tarde, porque la Gregoriana abrió sus puertas a las mujeres.

A partir de la II Conferencia del CELAM en Medellín de 1968, empezó a pensarse que la teología debía hacerse desde América Latina. Ya existían institutos de Catequesis y Pastoral, pero con el ITEPAL, en 1978, se le dio la capacidad de otorgar una formación teológica. Las Maestrías y Doctorados se otorgaron a partir de las alianzas con la Universidad Pontificia Bolivariana³. Acudieron a ambos las religiosas del continente. Hoy estaríamos en condiciones de realizar un estudio de los temas de sus tesis. Se podría realizar un estudio y encontrar que muchas de ellas están orientadas a la fundamentación de su misión apostólica. Hoy también, a nivel nacional, las diferentes Conferencias de Religiosos ofrecen formación seria a sus miembros. Deberíamos contar ya con datos concretos sobre la forma ascendente de la presencia de la Vida Religiosa en sus aulas, a pesar de que el ingreso y participación de sus teólogas en los profesorado de dichas facultades no corresponde al compromiso de las religiosas con el saber teológico.

³ Mons. Guillermo Melguizo Y., *Las Bodas de Rubí del Itepal, Los primeros cuarenta años del Instituto Teológico Pastoral del CELAM (ITEPAL)*, En: *Rev. Medellín*, vol. XL / No. 157 / Enero - Marzo (2014) / p. 9-42.

Todas las religiosas, incluso las que ingresan a la Vida Religiosa con una carrera profesional, deberían tener una formación teológica seria, que aliente tanto su vida espiritual personal como la evangelización.

Lo más relevante de la formación teológica de las religiosas en estos cincuenta años, consiste en que varias de las primeras teólogas, han estado presentes desde su origen en el movimiento teológico de América Latina y el Caribe.

Actividad y compromiso de las Teólogas

A medida que las facultades de Teología han abierto sus aulas a las mujeres, estas han vivido una intensa actividad y compromiso con ellas mismas, con las familias, con la madre tierra, con el mundo.

Ellas son conscientes de que “la mujer debe salvar a la mujer”⁴. Las teólogas no han esperado a que se las invite a la participa-

⁴ Juana de Lestonnac, Fundadora de la Orden de la Compañía de María, primera Orden religiosa dedicada a la educación de la mujer, 1607. Ver: Marta Inés Restrepo M, *La mujer debe salvar a la mujer, Tres Meditaciones sobre el Carisma*, Segundo Simposio de Teología de la Compañía de María, Bordeaux, Diciembre 14-19 de 2003.

ción como pares en Universidades y Congresos. Ellas saben que el Señor Jesús les ha confiado ir a los discípulos para anunciarles que El Señor ha resucitado.

El 31 de octubre de 1985 tuvo lugar el *Primer Encuentro Latinoamericano de Mujeres Teólogas*, convocado por la ASETT (Asociación Ecuménica de Teólogos y Teólogas del Tercer Mundo), realizado en Buenos Aires (Argentina):

Contó con la presencia de 28 participantes -según Nancy Raimondo⁵-, provenientes de 9 países de América Latina y el Caribe, tanto católicas como reformadas, entre ellas: Ivone Gebara, Tereza Cavalcanti, Aurora Lapiedra, Consuelo del Prado, María Teresa Porcile, Alida Verhoeven, Nelly Ritchie, María Clara Bingemer, Araceli de Rocchietti, Elsa Tamez. Sin duda alguna, aquel encuentro originó una *tradicón teológica* de mujeres que ha marcado los senderos posteriores del caminar teológico en nuestro continente.

De estas, Ivone Gebara, de Brasil, es religiosa Canonessa de San Agustín, pionera en su solidaridad

⁵ Nancy Raimondo, *Con las alas del alma...* “Mujeres, teólogas, pioneras y latinoamericanas, En: teologanda.org/ tomado el 02/04/18

con las mujeres pobres de las chabolas de Sao Paulo. Condenada al silencio en su país, aprovechó este tiempo para hacer su tesis doctoral en la Facultad Teológica de Lovaina al lado del renombrado Profesor Adolfe Gesché, quien prologó su tesis. Sr. Ivone ha sido defendida por su congregación, y es grande el aporte de sus reflexiones en la defensa de las mujeres, con su reflexión sobre “El mal en femenino”⁶.

De este encuentro queda una hermosa memoria que se titula: “Con las alas del alma”⁷, el título de la canción de Julia Zenko:

*“Con las alas del alma desplegadas al viento,
desentraño la esencia de mi propia existencia,
sin desfallecimiento,
y me digo que puedo como en una constante
y me muero de miedo, pero sigo adelante”.*

La autora del reporte, habla del “Rostro femenino de la teología”, y como auténticas *fundadoras*, afirman: “que el punto de partida de la teología sería no sólo

⁶ Ivone Gebara: *Le mal au féminin, Réflexions théologiques a partir du féminisme*, Préface d’Adolphe Gesché, L’Harmattan, Paris, 1999.

⁷ Nancy Raimondo, Art cit.

la práctica de la justicia y la experiencia de Dios, sino también, “la praxis del cariño”, es decir, las relaciones fraternales. Este es el fundamento propio de la Vida Religiosa. Elsa Tamez escribe a este propósito: “estas relaciones deberían existir entre el hombre y la mujer, los ancianos, los jóvenes y los niños, y todas las personas entre sí. La praxis del cariño incluye, en suma, la vivencia de lo cotidiano”⁸.

Ofrece en seguida otras características a su teología: Esta debe ser: *exploradora*. Es lo que se ha hecho desde este momento en adelante. Las teólogas latinoamericanas han realizado serias búsquedas exegéticas, en comunión con las mujeres de otros continentes, para mirar de nuevo los textos bíblicos y desentrañar desde ellos la presencia liberadora del proyecto de Dios, que hizo a la mujer, y no solamente al hombre, como algunos podrían haberlo imaginado, “a su imagen y semejanza”. Las biblistas se dedicarán, en consecuencia, a escudriñar el sentido profundo de los textos que las harán descubrir en las mujeres de la biblia paradigmas de liberación y de responsabilidad por su pueblo, por sus hijos y sus comunidades, a partir de

⁸ Elsa Tamez, cit Nancy Raimondo, ib.

su relación directa con Dios. “Las teólogas deberán clarificar las interpretaciones erróneas, tergiversadas o pre-establecidas como únicas e inmutables”, afirma Elsa Tamez⁹.

Las nuevas teólogas deberán también preceder, “entendido como avanzada territorial (referido a la teología) e histórica, abriendo huellas que serán seguidas y profundizadas por las generaciones siguientes... queremos pasar de invisibles a visibles, de objetos a sujetos...” (Tamez). Y escogen como símbolo de este primer encuentro de mujeres teólogas, el pasaje de la mujer que encuentra la dracma perdida... Ella simboliza el hallazgo de una fe inteligente, el encuentro de la teología profética y mística propia de la vida femenina desde tiempos inmemoriales.

María la madre del Señor, sería el primer icono de esta fe teológica que la hace preguntar al enviado de Dios: *¿Cómo ha de ser esto?* (Lc 1, 34). Como María *guardaba todas las cosas en su corazón* (Lc 2, 19; 51)... esta reflexión desde dentro, desde lo cotidiano de su quehacer, le dio la lucidez necesaria para atravesar todas las oscuridades de una fe que “busca

⁹ Elsa Tamez. Ib.

comprender”, que a veces no entiende, pero que la hace estar de pies junto a la cruz. Ella “es la primera creyente”. Ella nos precede en la fe pascual que acompaña a los discípulos en la espera de Pentecostés.

También María, la hermana de Marta es un icono precioso de la mujer teóloga. Ella ha encontrado la dracma, sentada a los pies de Jesús (Lc 10, 38-42), y Marta misma, quien exclama ante Jesús: “Tu eres el Mesías, el hijo de Dios vivo” (Jn 11, 27), actúa con una fe semejante a la de Pedro. Es una fe sólida, que se alimenta del trato personal con el Señor, su Rabí.

Experiencias de diálogo ecuménico e interreligioso han ido naciendo, a partir de estudios y reflexiones bíblicas. En ellas ha habido y hay en la actualidad, participación de religiosas, lo que ha contribuido a su formación en esta dimensión universal desde la profundización en la Palabra. Ejemplo de estas experiencias han sido: Los cursos ecuménicos intensivos de Biblia, realizados en diferentes países de América Latina. El colectivo ecuménico de biblistas (CEDEBI), que ha explicitado las diferentes hermenéuticas. El Proyecto Biblia, Perdón

y Reconciliación - Kairós Educativo -Kaired- en el que participan miembros de diferentes iglesias y ha logrado establecer el diálogo desde una lectura popular de la Biblia.

No tendrían que temer las comunidades religiosas ofrecerles a los miembros de sus comunidades una seria formación teológica, bíblica, ecuménica. Los desafíos de un mundo deshumanizado, secularizado, al borde de la esquizofrenia en cuestiones de fe, así como, el poder fundamentar su esperanza de futuro más allá de la ciencia y de la técnica, necesita testigos iluminados por ese “Creo para entender” y “Entiendo para creer”, que fundamentó la misión del teólogo como lo afirma Anselmo de Cantorbery¹⁰.

Mulieris Dignitatem y Carta a las mujeres

Juan Pablo II, ante el desafío de una nueva Conferencia de las mujeres en Pekín y después de *La Conferencia de El Cairo* sobre los derechos a la salud sexual y reproductiva de las mujeres, que expresaba el deseo y el sentido

¹⁰ Alberto Ramírez Z, Identidad y misión del teólogo en nuestras iglesias de América Latina y El Caribe, En: *México* 139, Septiembre (2009) pp. 421-422.

de responsabilidad de las 179 delegaciones de diferentes países convocada por la ONU, con la que el Vaticano se declaró en discrepancia, escribió la *Carta a las mujeres* en 1995.

Ya había escrito *Mulieris Dignitatem*, en 1988, primer documento pontificio sobre el tema de la mujer, en la que invitaba a reconocer la igualdad y complementariedad entre hombres y mujeres. Ahora, en esta carta, habla con entusiasmo del “genio femenino”¹¹.

Ha sido lento el caminar de la Iglesia en la acogida de las mujeres en sus instancias de gobierno y de organización pastoral. Aun con respecto a la Vida Consagrada, el entusiasmo del Papa Juan Pablo II y de sus antecesores por colocar a la mujer en el lugar que el Génesis (1, 27) le dio por haber sido creada a “imagen y semejanza de Dios” y el de Jesús en su actuar frente a las mujeres de su tiempo, el Papa no les concedió a las mujeres la admisión a las órdenes sagradas e incluso cerró el paso a posteriores reflexiones sobre el particular. Más aún, todavía es el clero secular el que con frecuencia se ocupa de la Vida

¹¹ Juan Pablo II, *Carta a las mujeres*, (1995), No. 9.

Consagrada tanto femenina como masculina en muchas de las diócesis latinoamericanas.

Por su parte, las mujeres no esperaron a que se las llamara a participar en las instancias de reflexión. Han sido numerosos los encuentros en los que, tanto laicas como religiosas se han dado cita en diferentes lugares del continente y fuera de él. De hecho Juan Pablo II envió a algunas de ellas a Pekin. La Iglesia siente la necesidad de la presencia de las mujeres católicas, y en lo posible teólogas, también en las cosas que solo a las mujeres conciernen, y, a través de ellas, conciernen a la familia y a la Iglesia. Al mundo todo.

¿Y la Vida Religiosa? Es posible que su escasa participación en estas instancias se deba a la lentitud de los institutos religiosos en formar a sus miembros para estos servicios. Un pacto amable con la teología es importante. El ejercicio del diálogo y de la reflexión son absolutamente necesarios en las diversas formas de presencia femenina en la Iglesia. ¿Han influido las afirmaciones de los “Pontífices” en las actitudes y responsabilidades que asigna hoy la Iglesia a las religiosas? Apenas

unos días antes de la pascua de este año, se ha nombrado Subsecretaria de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, a Sor Carmen Ros, de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, hasta ahora Oficial del mismo dicasterio. Es teóloga especializada en Mariología, en Roma. Le precedieron en este cargo otras dos.

En Mayo de 2016, ante una audiencia con 900 religiosas reunidas en la asamblea de la Unión Internacional de Superiores Generales, una de las religiosas había preguntado al Papa Francisco si existe en la Iglesia el diaconado permanente, y sin embargo, sólo está abierto a varones casados y no-casados, qué es lo que “impide que la Iglesia incluya mujeres entre los diáconos permanentes, como sucedía en la iglesia antigua” y por qué no se creaba una comisión oficial que estudiara la cuestión¹².

Una vez abierta la pregunta, el Papa Francisco creó en agosto pasado la Comisión de Estudio sobre el Diaconado Femenino, formada

¹² Alberto de Mingo, CSsR, *La restauración del Diaconado Femenino*, En: <https://vidareligiosa.es, 04704/18>.

por seis hombres y seis mujeres, entre estas dos religiosas. La Rvda. Mary Melone, primera mujer rectora del Instituto Patrístico Augustinianum de Roma, adscrito a la Pontificia Universidad Lateranense, y Sor Nuria Calduch-Benages, de la Pontificia Comisión Bíblica de Roma.

Quiero terminar este artículo invitando cordialmente a tantas comunidades religiosas nuevas, surgidas en estos años posconciliares y después de Medellín 68, lo mismo que a las antiguas, a sacrificar por unos años la presencia de las nuevas consagradas, que con

tanta urgencia se esperan en las obras apostólicas, a dedicar una parte de este precioso tiempo, a su formación teológica. A apoyar con doctorados y maestrías a las que muestren una vocación especial por el estudio y la investigación en este campo. Mejorará sin duda la calidad de su presencia en la Iglesia y en el mundo. Su espiritualidad será más sólida y su fe más purificada. Serán más capaces de vivir el ecumenismo, la intercongregacionalidad, y sobre todo el diálogo con nuestros pueblos afligidos por su propia ignorancia y por falta de compromiso de sus líderes.

LA MUJER EN LA SOLIDARIDAD CON LOS POBRES Y EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

Hna. Mercedes Leticia Casas Sánchez, FSpS*

* Es religiosa Hija del Espíritu Santo. Nació en el puerto de Ensenada, B. Cfa., México, el 7 de abril de 1960; es la cuarta de seis hermanos, uno de ellos es religioso marista. Estudió con las Hijas del Espíritu Santo, en donde sintió el llamado de Dios. Ingresó a la Congregación en 1974 y emitió sus primeros votos en 1977. Se recibió de maestra normalista y después realizó el bachillerato en Filosofía con la Universidad Pontificia de México y el de Teología con la Pontificia Universidad Urbaniana de Roma; adelantó una maestría en Patrología en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Fue profesora de educación en la fe en primaria y secundaria y maestra de postulantes y novicias; coordinadora y profesora del Instituto Inter-religioso de formación de la CIRM; fue enviada a iniciar una comunidad en El Alto, Bolivia, y Santiago de Chile. Es la Superiora General de su comunidad desde 2005, fue reelegida en el último Capítulo General. Fue Vicepresidenta de la CLAR y de la CIRM. En la XVIII Asamblea General de la CLAR fue elegida como Presidenta y reelegida en la XIX Asamblea de la CLAR para el trienio 2015-2018.

Resumen:

Este artículo, es más que nada, la narración de una experiencia, de aquello que “se ha visto y oído” de la Vida Consagrada femenina en nuestro continente latinoamericano y caribeño. El Papa Francisco nos alienta a reconocer nuestro aporte, como mujeres, al mundo, a la Iglesia y a la creación. Hay mujeres consagradas que desde la cotidianidad, están dando su aporte. Unas, desde los pequeños gestos cotidianos, desde los servicios más simples; otras, en espacios más visibles, pero igualmente comprometidas con la opción por los más pequeños. Lo que en el fondo alienta a estas mujeres es Jesús mismo, su compasión y solidaridad, su ternura y cuidado para los que el Padre le ha confiado; y María de Guadalupe, la Mujer en salida al encuentro de la vida que clama.

Es muy común ver a mujeres que viven el voluntariado, entregando comida a personas en situación de calle, ayudando en la educación formal o informal, cuidando enfermos, ancianitos.

Se dice de las mujeres que sabemos escuchar y ponernos en los zapatos de los demás, compasivamente. Que somos sensibles y creativas. Juntas y en colaboración somos capaces de mover montañas. *“Las mujeres, poseyendo características peculiares, pueden ofrecer un importante aporte al diálogo con su capacidad de escuchar, de acoger y de abrirse generosamente a los otros”*, manifiesta el Papa Francisco¹.

Alguien dijo que solidaridad se escribe en femenino: el 70% de los trabajos de voluntariado en el mundo lo realizan las mujeres. En nuestras culturas latinoamericanas y caribeñas, en los ambientes más populares y sencillos, es todavía frecuente ver el apoyo mutuo entre las mujeres, entre las vecinas: desde el compartir un poco de comida hasta el ayudarse a cuidar a los niños. Tal vez, somos más sensibles a esta solidaridad por la situación de invisibilidad y marginación que se ha vivido dentro de la sociedad por muchos años. El Papa Francisco expresó que: *“La explotación de las personas es un crimen de lesa humanidad, es verdad. Pero la explotación de la mujer es un crimen mayor, porque destruye la armonía que Dios ha querido dar*

¹ 9 de junio de 2017

*al mundo”*². Y también ha dicho que, es algo habitual que las mujeres se ocupen de los más desfavorecidos³, de vivir el cuidado y la preocupación por los demás.

Voy a hablar de una porción de mujeres que constituimos lo que comúnmente es llamado Vida Religiosa o Vida Consagrada. No soy teóloga, simplemente una mujer que camina a pie con sus hermanas, que se siente profundamente feliz por la vocación de seguir a Jesús en este estilo de vida, y que quiere dar un testimonio agradecido.

A lo largo de estos años en mi servicio como presidenta de la CLAR (Confederación Caribeña y Latinoamericana de religiosas y religiosos) he tenido el privilegio de acompañar a muchas mujeres que desde su consagración en la VR están construyendo el Reino, desde la solidaridad y el cuidado de la casa común. Esto que he visto y oído es lo que aquí les comparto, para que estemos en comunión y nuestro gozo sea completo.

Solidaridad y cuidado de la casa común son dos realidades que van muy de la mano. Creo que las dos están basadas en una cultura del

² Febrero de 2017

³ 9 de junio de 2017

encuentro. Dios Trinidad es encuentro, y por eso se encarna y asume en nuestra carne a toda la creación. La Encarnación es un misterio de solidaridad y al mismo tiempo de ecología. El Misterio de la Encarnación ilumina desde su raíz y llena de sentido cada gesto de solidaridad y de cuidado de la casa común.

Si es cierto que como mujeres tenemos capacidad de escucha y de empatía, lo que nos mueve a la VC femenina a la solidaridad y al cuidado de la casa común, es ante todo, la compasión solidaria de Jesús, su amor apasionado por el Padre y por la salvación de la humanidad y de la creación entera. Nos mueve la fascinación por Él, por su Reino, por verlo y tocarlo en el rostro y en la carne de nuestras hermanas y hermanos más pobres, excluidos. Nos mueve María de Guadalupe, la Mujer fiel y solidaria que camina con su pueblo. Nos mueve nuestro mundo empobrecido, y nuestra tierra explotada y maltratada. En definitiva nos mueve el Espíritu Santo, el “en” de Dios, que nos mueve y conmueve las entrañas del corazón y que al mismo tiempo, es lo entrañable de nuestro amor por Dios, por nuestras hermanas y hermanos, por la creación entera.

Cómo intentamos vivir la solidaridad y el cuidado de la casa común:

Desde los cuándoos...

La VC femenina nació de la compasión solidaria... Cuántas mujeres a lo largo de la historia lo testifican. Cada una de ellas encarna esta compasión en un compromiso que les implica la vida entera, ya sea desde la vida contemplativa o apostólica. No terminaríamos de escribir en este momento la lista de todas esas mujeres fundadoras, o no, que han encarnado estas dos dimensiones de manera clara y significativa.

En AL, sobre todo con el acontecimiento del Concilio Vaticano II y de su recepción en la Conferencia Episcopal de Medellín, la VC femenina se deja cuestionar en lo más profundo de sus raíces, y con generosidad y pasión se deja involucrar en el movimiento del Espíritu que la lleva a buscar caminos de encarnación, a releer sus carismas desde el Evangelio y el carisma fundacional, así como desde los signos de los tiempos.

Las congregaciones femeninas procedentes sobre todo de Europa, inician una verdadera

transformación. Llegan también religiosas de Estados Unidos, de Irlanda, de Francia, de Canadá, resueltas a vivir con radicalidad evangélica sus carismas, con presencias que, muchas de ellas hasta el día de hoy, están en medio de realidades marginales y por lo tanto proféticas.

Las congregaciones femeninas originarias de Latinoamérica y el Caribe, se suman a este movimiento del Espíritu. Creo que no hubo congregación religiosa que no se preguntara en este momento, por dónde había que caminar, cómo habría que responder, y hacia dónde... De aquí surgieron numerosas respuestas, pero todas ellas tratando de responder, desde sus carismas, a este *Kairós* del Espíritu que vino con el Concilio Vaticano II y con Medellín.

Se puede decir que más que nombres concretos de mujeres podemos hablar de la VC como un solo cuerpo, que en su diversidad carismática responde al Espíritu.

No voy a exponer aquí la historia de estos procesos, pues no tengo los elementos para hacerlo. Ciertamente que la época de

los 70 o de los 80 tuvo su pasión, su profecía, su significatividad... No podemos negar que tal vez, también la VC femenina frenó este impulso y se estacionó en su audacia y profecía... Sin embargo, en estos tiempos, también al impulso del Espíritu que nos motivó a la refundación y resignificación de nuestros carismas, se percibe una Vida Consagrada en salida, motivada por la figura de María de la Visitación, que quiere “*salir aprisa al encuentro de la vida*”, más corporativamente, como “*una sola Mujer*”.

Desde los dónde...

Hace unos días salió en las noticias el encuentro de algunas mujeres líderes que se reunieron en México para tratar el tema ecológico. Son mujeres en favor del cuidado de la casa común. Pero hay otras muchas mujeres, de las que no se dice nada en los periódicos, y que día a día viven la solidaridad y el cuidado desde presencias aparentemente irrelevantes pero muy evangélicas. Dice un poema mariano de Mons. Casaldáliga que bien se puede aplicar a la Vida Religiosa femenina:

*Como el ave del Tiempo vas y vienes,
de la casa a la calle, del Misterio al
misterio,
muchas veces al día,
y llevas con tus pasos el compás de
las horas...
Tú sabes qué es vivir a pulso lento,
sin novedad para la prensa humana.*

Mujeres Religiosas que están presentes en los rincones más alejados de la Amazonia, en comunidades pequeñas, sencillas; compartiendo el clima, los trabajos, las carencias de la gente que acompañan y cuidan... Mujeres muy felices y que narran sus vivencias con verdadero gozo y a veces con lágrimas. Mujeres que viven en zonas de riesgo, que les ha tocado cobijar familias, comunidades enteras, cuidando sus vidas, muchas veces exponiendo las suyas... Viajando en canoas por los ríos-caminos, permaneciendo ahí, en donde todo mundo quiere huir, porque quieren estar, acompañar, cuidar. Continuando el poema de Mons. Casaldáliga:

*Un día nace un niño, y tú lo acunas.
Y un día muere un hombre, y tú lo
velas.*

Mujeres que desde la educación cuidan el corazón de los niños, de los jóvenes, ayudan a

tomar conciencia de la ciudadanía, de que a base de pequeños compromisos, cotidianos, constantes, podemos hacer la diferencia... Mujeres que enseñan en las grandes universidades o en los rincones más pobres, pero desde el mismo lugar teológico, movidas por la compasión solidaria.

Mujeres que desde el ministerio de la salud tocan la carne de Cristo, y con el gesto y la palabra alivian sobre todo los cuerpos vulnerados por la enfermedad, por la violencia, etc...

Mujeres que acompañan a las comunidades indígenas haciéndose unas con ellas, respetando sus culturas, descolonizando sus mentalidades, ayudando a valorar su dignidad como personas, a buscar caminos de superación.

Mujeres que acompañan a los migrantes en su camino, que junto con otras mujeres cocinan, preparan, y salen al encuentro de los caminos de la muerte, de las "Bestias" que surcan las vías hacia el norte... mujeres samaritanas que se han desplazado a lugares de paso para salir al encuentro del caminante. Junto a las Patronas de Amatlán está una comunidad religiosa acompañan-

do; y en un reciente albergue de migrantes en la Cd. de México, las religiosas reciben diariamente 60, 70 o más personas entregándoles una casita donde, como María de Guadalupe, “*les muestran todo su amor*” dándoles un pan, un techo, pero sobre todo, una escucha atenta a sus historias y a sus sueños.

Mujeres que acogen a los deportados, como en Nogales, al norte de México, curando las heridas del desierto, las ampollas del camino, y sobre todo el corazón atravesado por la desesperanza, por no haber alcanzado su sueño o por ser obligado a dejar a su familia.

Mujeres que están comprometidas en los derechos humanos, en procesos de justicia, paz e integridad de la creación, que se involucran en cuestionar políticas migratorias, mujeres que hacen oír su palabra y se abren espacio en donde aún es difícil entrar, bien sea en la sociedad como en nuestra misma Iglesia. Muchas de ellas presentes en la ONU, abogando, día a día, por los pobres y por el cuidado de la creación. Durante una marcha por la paz, en México, a la cual fueron convocadas todas las familias mexicanas,

cuando la gente veía a las religiosas incorporándose a la marcha les decían: “*Hermanitas, con ustedes sí nos animamos a salir*”.

Mujeres que dedican horas y horas, cara a cara, a la escucha atenta que conforta, que sana heridas, que se convierte en espacio para respirar y tomar fuerzas para continuar el camino. Mujeres del Espíritu que ayudan a discernir, a escuchar la voz de Dios, a ir encontrando caminos que den sentido de vida... Son hermanas que junto con la edad han adquirido santidad y sabiduría y son especialistas en estar, en escuchar.

Mujeres que oran sin cesar, como las hermanas contemplativas, que son como “*graneros de paz*” que sostienen al mundo, que cuidan la ecología del espíritu, que con sus vidas orantes favorecen el florecimiento de la esperanza, de la paz, de la justicia, de la verdad.

Mujeres que viven cuidando a otras mujeres, que valoran la ancianidad, que no descartan a los que la sociedad descarta, sino que, cuidan con ternura el tesoro de sus vidas hasta acompañarlas en su paso al encuentro definitivo con el Padre. En la esquina de

mi casa general, en México, todos los días salen unas hermanas a la calle a servir los alimentos a las y los ancianitos que viven solos, y se congregan al mediodía comenzando a formar una comunidad, una familia, en torno a ese gesto simple pero tan humano de dar a comer al hambriento.

Mujeres que tienen sus comunidades en medio de zonas en donde el tráfico humano y la prostitución son muy evidentes, ellas permanecen con las puertas abiertas para escuchar, para orientar, para cuidar la ecología del espíritu tan devastada por el pecado social y personal. En la calle 22 de Bogotá, está una comunidad inserta en un barrio de prostitución... recorrí con ellas las calles para saludar a las mujeres que ahí trabajan y me dijeron: míralas siempre a los ojos porque así se sienten tratadas como personas.

Mujeres madres, que no han tenido hijos biológicos pero sí muchos hijos del alma, por quienes velan sus sueños, que son hermanas, madres.

Mujeres que tratan de formar en construcción de espacios de vida, que saben y ayudan a otros a sembrar, que cuidan parcelas,

que siembran flores... que embellecen el ambiente y los espacios que tocan... que reciclan, re-usan, que generan armonía. El Papa Francisco lo dijo: La mujer es la que pone armonía en la vida.

Muchas de estas mujeres visitan las cárceles, escuchan al preso, visitan sus familias, oran con ellos y les ayudan a hacer procesos de perdón y reconciliación.

Mujeres que acompañan a los jóvenes, que tratan de entender sus preguntas, sus dinámicas, y les ayudan a encontrar su sentido de vida, su lugar en el mundo y en la creación.

Mujeres dobladas ya por el peso de los años, como las ramas del árbol que se inclinan por el peso de los frutos, y que desde las palabras dichas y aún más con la mirada, desde el dolor de la enfermedad, de la pérdida de memoria, ofrecen cada latido, cada suspiro por la salvación del mundo, para que el Reino acontezca. Ellas son las mujeres latido. Recuerdo una de ellas que en lo más duro de su cáncer, temiendo que tal vez perdiera la conciencia, me pidió que escribiera en una hojita sus frases o consignas preferidas, para que en los momentos más

difíciles, cualquiera que estuviera a su lado, las tomara debajo de su almohada y se las leyera... Otra de ellas, que en su agonía tomó su crucifijo y comenzó a hacer en el aire infinidad de cruces, bendiciendo a sus hijos espirituales por quienes estaba ofreciendo sus últimos momentos.

Mujeres que han muerto a causa de la violencia, de la ambición humana, mujeres ultrajadas y violadas simplemente por ser presencia alternativa, solidaria; por ser de Jesús y de su Reino.

Detrás de cada uno de estos párrafos están rostros concretos que he visto y oído... y detrás de ellas hay cientos y cientos de otros rostros que viven lo mismo en lo cotidiano... sin aplausos, sin hacer noticia... como el riachuelo que fecunda la tierra casi sin sentirlo... y que alimenta desde su pequeñez a la nube que dará su lluvia a la árida tierra.

Mujeres cuerpo, mujeres María, mujeres Visitación... mujeres del encuentro, que no dejan de ser muy humanas, ni de tener defectos, pero que precisamente por humanas y vulnerables, son capaces de caminar solidariamente con sus hermanas y hermanos, y saben

de la necesidad de cuidar la vida fragmentada también en las y los demás, en la creación entera.

Desde los cómo...

La VC femenina va comprendiendo cada vez más que juntas somos más, y por eso se está comprometiendo a formar redes contra la trata de personas, de justicia y paz, redes en favor del cuidado de la Amazonia; de congregarse en comunidades intercongregacionales haciendo frente a poblaciones vulneradas por los terremotos, como las comunidades intercongregacionales en Haití, o ante los inexplicables incendios, como las comunidades que acaban de nacer en Chile; ... mujeres que no se detienen porque son menos que antes, o porque tienen más años que antes..., sino que con creatividad buscan su fuerza en la comunión y en la interrelación, confiadas en las maravillas que hace el Espíritu cuando nos vinculamos, cuando actuamos desde la comunión.

Alguien dice que la solidaridad se escribe con nombre de mujer... y me encantó escucharlo.

Doy testimonio también, de que me he encontrado en la CLAR,

con grandes mujeres consagradas teólogas, biblistas, psicólogas que con su aporte riquísimo ayudan a que avance y se fundamente una espiritualidad solidaria y ecológica. Sin duda, todavía, hay mucho camino por hacer... Y las mujeres consagradas tenemos ante nosotras, muchos espacios que aún no hemos alcanzado, y una responsabilidad enorme en nuestra formación humana, espiritual, teológica que favorezca un diálogo igualitario, que nos dé herramientas para incidir y enriquecer desde nuestra mirada de mujer, al mundo masculino, a la Iglesia Petrina.

Creo también que desde la profecía de la pequeñez se generan cambios que están transformando en el mundo, las realidades diversas... *“Mucha gente pequeña, en muchos lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, es capaz de transformar al mundo”*.

Y con la palabra pequeñez me estoy refiriendo a esa pequeñez de María, pequeñez bendecida y engrandecida; pequeñez llena de fuerza, de profecía, de servicio, de cuidado atento, de caminos de encuentro. Pequeñez que sale a buscar su lugar, que no se queda en el intimismo de su espíritu,

sino que con humildad confiada y audacia mariana busca el espacio para la profecía, para la solidaridad, para la esperanza.

La VC en general, y la VC femenina está llamada a ser ante todo signo. Signo para las demás mujeres que, como ella, están hechas para la solidaridad y para el cuidado de la casa común, para desparramar vida. Signo de mujeres que despierten a otras mujeres, que ayuden a despertar la conciencia para darnos cuenta de nuestra misión dentro de la Iglesia y de la creación.

En mi camino al aeropuerto para viajar a Roma un taxista un poco mayor, casi me confesó, y me pidió que le platicara qué hacía en Texas, cómo vivíamos ahí las Hijas del Espíritu Santo, qué misión realizábamos. Con sencillez le platiqué lo que como comunidad intentábamos hacer en relación con los migrantes y las familias hispanas. Me escuchó con tanta atención... y al ayudarme a bajar las maletas me dijo mirándome fijamente a los ojos, con un tono tierno, casi como de un hijo: *“Madrecita, ¡cuídenos! ¡Cuídenos a todos!”*. Lo primero que quiero hacer al regresar a mi casa en

Texas es escribir estas palabras y ponerlas en algún lugar donde las pueda ver.

Termino con esta oración:

*Los pobres y la tierra están clamando:
Señor, tómanos a nosotras con tu poder y tu luz,
para proteger toda vida,
para preparar un futuro mejor,
para que venga tu Reino
de justicia, de paz, de amor y de hermosura.
Alabado seas.
Amén⁴.*

⁴ Oración de las Hermanas Teresianas

DISCERNIMIENTO DE OBRAS VS PRESENCIA ENTRE LOS POBRES

Hno. Álvaro Rodríguez Echeverría, FSC*

Resumen:

No son dos opciones que se oponen sino un camino de ida y vuelta a partir del ser de la Vida Religiosa y no solamente de su actuar. Un discernimiento auténtico nos lleva naturalmente a los pobres en los que descubrimos el rostro de Cristo. Por eso al pensar en nuestras obras, lo más importante no es conservarlas sino que respondan a las necesidades de los pobres. La Vida Consagrada inserta y el proyecto de Sur Sudán son dos ejemplos esclarecedores.

Introducción: partir de nuestra identidad

Aparentemente el título de este artículo nos puede hacer pensar en dos opciones que se oponen, porque el “versus” tal como lo solemos utilizar hoy significa “contra” y esto por influencia del idioma inglés, pero en realidad, en su origen significaba «hacia», ya que se refería al movimiento de ida y vuelta ejecutado por el labrador al arar la tierra. Y en este último sentido me parece muy apropiado, ya que el discernimiento de las obras apostólicas que animamos debe llevarnos evangélica-

* Hermano de La Salle, es costarricense e hizo su formación en Italia y España. En México obtuvo la Licenciatura en filosofía. Durante 25 años trabajó en Guatemala durante los cuales fue Provincial de Centroamérica, presidente de la Conferencia de Religiosos de Guatemala (CONFREGUA) y vicepresidente de la CLAR. De 1993 a 2014 Fue Vicario General y Superior General de su congregación. Actualmente es el Rector de la Universidad de La Salle de San José.

mente a los pobres, a su presencia prioritaria en las mismas y al mismo tiempo la presencia de los pobres debe invitarnos creativamente a discernir nuestras obras. Es un camino de ida y vuelta.

Por eso, me parece importante antes de abordar directamente el tema de las obras que nos sitúa en el hacer, interrogarnos sobre nuestro ser, fundamento de nuestro actuar. ¿Quiénes somos? ¿Quiénes debemos ser? Estamos ante el tema de nuestra propia identidad, tema recurrente desde hace varios años, y no sólo en el ámbito de nuestra Vida Consagrada, sino también en el ámbito eclesial, político, cultural y social. La pregunta seguramente nace, entre otras causas, debido al cambio de coordenadas en las que debemos situarnos.

En relación a nuestra congregación -Hermanos de las Escuelas Cristianas-, el 43º Capítulo General en el año 2000 señalaba, en el documento sobre la Identidad, una causa concreta de las dificultades actuales: *Pero, en el clima de incertidumbre y de inseguridad, provocado y alimentado por cambios cada vez más grandes, de los que la mundialización es un ejemplo, persisten cuestiones*

que afectan a la identidad del Hermano. Esto es particularmente cierto allí donde la pérdida de las funciones tradicionales, que en otro tiempo eran exclusivas de los Hermanos, les ha privado de lo que ha podido ser sólo una identidad funcional, expresada mejor con el término actuar que con el de ser.

Creo que, a veces, confundimos el tema de la identidad con el del papel que hoy estamos llamadas/os a desempeñar, a causa de los cambios tan dramáticos que el mundo ha experimentado. Hoy se nos habla de nuevos paradigmas que nos invitan a abrir nuevos caminos, a emprender nuevas búsquedas, a partir de nuevas intuiciones. No podemos encerrarnos en el pasado y vivir de espaldas a las realidades de hoy. Ante las nuevas realidades podemos reaccionar de dos maneras: ver el momento que hoy vivimos como algo negativo e incierto o vivirlo apasionadamente abriendo caminos de futuro. Hoy no podemos contentarnos con un maquillaje superficial o una simple adaptación. Necesitamos algo más radical, un cambio en profundidad, también al hacer el discernimiento de nuestras obras y la presencia de los pobres en las mismas.

Adelantándose a la invitación que frecuentemente nos hace el Papa Francisco a vivir una Iglesia en salida y a no tener miedo de la cercanía y la ternura, el verbita Carlos del Valle nos daba la mejor fórmula de cómo debe ser la presencia de los pobres en nuestras obras: *Nuestra Vida Religiosa se siente llamada por el deseo de ir más allá, a las fronteras; estar más cerca de la gente, de sus problemas y esperanzas; descender más abajo, al encuentro con los necesitados; ir más adentro, en la compasión de Dios por sus hijos.*

El Profesor Andrea Ricardi, fundador de la comunidad de San Egidio, en una charla que nos dio a los Superiores Generales, en una de las Asambleas de la USG nos ponía en guardia ante una tentación que frecuentemente podemos tener: *Ante los horizontes del mundo contemporáneo se corre el riesgo de sentirse desplazados, dominados por la grandeza de los desafíos y por la complejidad de los problemas... También nosotros/os a pesar de nuestra historia cristiana, podemos ser presa de este sentido de desorientación, dejándonos de asomar a la ventana de la vida*

con amor, o bien dejándonos llevar por un sentido de impotencia, o, en definitiva, pasando los años dentro de los problemas -y problemas hay siempre- de nuestra institución. Auto-conservándonos y no confrontándonos con los desafíos del presente. Y yo añadiría, que especialmente, con los desafíos de los pobres y de las nuevas pobreza.

1. El discernimiento evangélico

El discernimiento nos permite conocer mejor los caminos del Espíritu y el plan salvífico de Dios, que quiere que todas/os se salven (1 Tim. 2, 4), pero que tiene una particular predilección por los pobres y más vulnerables. Un discernimiento auténtico nos lleva naturalmente a los pobres en los que descubrimos el rostro de Cristo. Sin embargo, hemos tenido una actitud muy reductiva, cuando hablamos del discernimiento, ya que muchas veces hemos puesto un fuerte acento en la práctica de las virtudes, en el alcanzar la perfección, en acentos individualistas éticos y ascéticos, y no tanto en el aspecto ministerial y apostólico de nuestra vocación.

En su libro *El discernimiento espiritual* (2005), Manuel Ruiz Jurado, SJ, profesor emérito y director del Instituto de espiritualidad de la Pontificia Universidad Gregoriana estudia cómo se ha entendido el discernimiento en la historia de la Iglesia y afirma: “la amplitud bíblica del tema del discernimiento espiritual va a quedar en el futuro muy ligada, excesivamente a mi entender, a su aplicación al campo de la vida espiritual, en el ámbito de la virtud... No se desarrollan con la misma amplitud e intensidad otros aspectos del discernimiento, como el de los signos de los tiempos y, en el fondo, el fundamental: el de la persona de Cristo; el de las doctrinas y profecías. Y menos aún el de los fenómenos sociales, movimientos o grupos eclesiales, etc. (citado por Hno. Miguel Campos, FSC, *Fidelidad a los movimientos del Espíritu: los acentos del discernimiento*, Roma 2006).

El Concilio Vaticano II, en la Constitución *Gaudium et Spes*, nos abre una puerta a este nuevo tipo de discernimiento cuando nos dice: *Es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio (GS 4). El Pueblo de Dios, movido por la fe, que*

le impulsa a creer que quien lo conduce es el Espíritu del Señor, que llena el universo, procura discernir en los acontecimientos, exigencias y deseos, de los cuales participa juntamente con sus contemporáneos, los signos verdaderos de la presencia o de los planes de Dios (GS 11).

El jesuita argentino Scannone nos dice: *Tal discernimiento no solamente se puede dar en forma contra-fáctica, ante el desorden moral y/o el decaimiento cultural y aun el absurdo social; sino también en forma positiva, cuando, a la luz de la imaginación de inocencia se descubren en la acción y pasión históricas, no solamente absurdos sociales, sino también gérmenes de mayor humanidad, posibilidades reales de humanización, un “plus” emergente de más vida y libertad, de crecimiento en la justicia, la solidaridad y el respeto de la dignidad humana. Se puede discernir ese “plus” tanto en la vivencia afectiva personal y social de dichas pasiones humanas fundamentales, como en los bienes de orden y estructuraciones institucionales correspondientes: políticas, económicas y culturales. (Iglesia y Discernimiento Espiritual en una Edad Secular y un Mundo Global, Juan Carlos*

Scannone S.I., presentación en el CELAM, marzo 2017).

Este discernimiento nos lleva a hacer nuestra la mirada de Jesús y a vivir una mística de ojos abiertos: *“La primera mirada de Jesús no se dirige al pecado, sino al sufrimiento de las/os otras/os. (...) Y así el cristianismo se originó como comunidad de recuerdo y narración comprometida en el seguimiento de Jesús, cuya primera mirada se dirigía al sufrimiento ajeno. (...) La palabra que puede expresar mejor la sensibilidad hacia ese sufrimiento ajeno es la compasión: la disposición a asumir un cambio de perspectiva, a mirarnos y evaluarnos a nosotras/os mismas/os con los ojos de otros, sobre todo con los ojos de los que sufren y están amenazados. Allí donde prospera esta compasión comienza lo que con una palabra tan exigente como turbadora se denomina mística. La mística de la compasión es la mística de ojos abiertos. (...) En este espíritu de la compasión se manifiesta la fuerza que posee el cristianismo para conmover e impregnar el mundo. Un cristianismo que envía a los cristianos a la primera línea de los conflictos políticos, sociales y culturales del mundo actual”* (J.

B. METZ, *Memoria Passionis*, Sal Terrae, Santander 2007,164-168).

Es Dios quien nos llama, nos convoca, nos consagra y nos envía. Se trata de un discernimiento que nace de una mirada de fe en el Dios de la vida, de los pobres, del Reino, de la historia que nos invita a continuar su obra. De un discernimiento enraizado en la vida y no en una espiritualidad evasiva e individualista. De un discernimiento siempre iluminado por la Palabra de Dios como doble mirada contemplativa: a los pobres, excluidos, vulnerables y al proyecto salvífico de un Dios que quiere que *todos tengan vida y vida en abundancia* (Jn. 10, 10). Esto tiene por otra parte profundas raíces cristológicas. En el mensaje programático de Nazaret, la consagración de Jesús por el Espíritu se traduce en anuncio de la Buena Nueva a los pobres, en liberación de los cautivos, vista a los ciegos, libertad a los oprimidos, año de gracia del Señor (cf. Lucas 4, 16). Por eso, me parece que el mejor ícono de nuestro discernimiento es el Dios Padre-Madre, siempre atento a las angustias de sus hijas e hijos y Jesús el Mesías pobre que no tiene donde reclinar la cabeza y es

enviado a anunciar el Evangelio a los pobres.

2. La prioridad de los pobres en el discernimiento

Como consagradas y consagrados, los pobres y excluidos deben ocupar un lugar privilegiado, como lo ocuparon en la vida y ministerio de Jesús. Nuestra misión es descubrir que ellos hoy son nuestros maestros y mañana serán nuestros jueces. Es permitir que los pobres sean agentes activos de su propio desarrollo. Nuestra misión es anunciarles el Evangelio y descubrir en ellos el rostro del Señor. Nuestra misión es estar atentos a toda forma de exclusión. Nuestra misión nos invita a que tengamos los ojos abiertos ante las desigualdades creadas por la sociedad y que seamos creativos en la respuesta a sus necesidades. Nuestra misión no se reduce a lo meramente asistencial, sino que, va a las raíces de la pobreza para buscar soluciones estructurales y educar en la justicia; y esto supone un serio y permanente discernimiento.

Debemos estar convencidos de que es el Espíritu quien nos envía hacia ellos con el fervor de la esperanza y la fuerza del amor

para afrontar los combates por la justicia, para inculturarnos en sus mundos, para comprenderlos desde dentro como amigos que los acompañan y no como jueces que desde fuera los condenan. Es el Espíritu quien nos invita a hacer historia con ellos para introducirlos en la libertad filial, en la capacidad de servir a sus hermanas y hermanos, en la vivencia cotidiana del Evangelio, en la construcción de la ciudad terrena y en la espera escatológica de los bienes futuros.

Por eso al pensar en nuestras obras, debemos tener presente que lo más importante después de un serio discernimiento no es mantener a toda costa lo que hoy tenemos, sino, responder desde el Evangelio a las necesidades de nuestras/os hermanas y hermanos, a las viejas y nuevas pobreza. También, estamos llamadas/os a estar presentes, por elección evangélica, en las situaciones de dolor y miseria, manifestando que la ternura de Dios no tiene límites, que la resurrección de Jesús es prenda de victoria, que el Dios de la vida tendrá la última palabra sobre los ídolos de la muerte, asumiendo sus debilidades, sus dudas y sus fragilidades, ofreciendo a todas/os, corazones listos

para escucharlos, comprenderlos, ponerlos de nuevo en camino.

Como nos lo recuerda el Papa Francisco al establecer el día de los pobres que nos invita a celebrar cada año: *Conocemos la gran dificultad que surge en el mundo contemporáneo para identificar de forma clara la pobreza. Sin embargo, nos desafía todos los días con sus muchas caras marcadas por el dolor, la marginación, la opresión, la violencia, la tortura y el encarcelamiento, la guerra, la privación de la libertad y de la dignidad, por la ignorancia y el analfabetismo, por la emergencia sanitaria y la falta de trabajo, el tráfico de personas y la esclavitud, el exilio y la miseria, y por la migración forzada. La pobreza tiene el rostro de mujeres, hombres y niños explotados por viles intereses, pisoteados por la lógica perversa del poder y el dinero. Qué lista inacabable y cruel nos resulta cuando consideramos la pobreza como fruto de la injusticia social, la miseria moral, la codicia de unos pocos y la indiferencia generalizada (Papa Francisco, I Jornada Mundial De Los Pobres, 19 de noviembre de 2017).*

Nos debemos sentir profundamente afectados por tantos

rostros desfigurados de nuestros semejantes en los cinco continentes, por distintas causas: guerra, violencia, discriminación, racismo, exclusión, emigrantes y refugiados, hambre, etc. Todos ellos deforman también el rostro de Dios a cuya semejanza estamos hechos. Esto no puede dejarnos indiferentes a nosotras/os que nos hemos propuesto rehacer la imagen de Dios para que sea reconocida y respetada en todas y cada una de las personas, sin distinción de edad, género, religión y posición social, pero con una clara opción por los más pobres. En América Latina desde Puebla hasta Aparecida esos rostros concretos nos interpelan (Puebla 31-39, Santo Domingo 178, Aparecida 65, 393,402).

3. Dos experiencias de discernimiento de obras

Quisiera compartir dos experiencias de un discernimiento de obras en el servicio de los pobres que pueden ser para nosotras/os de gran inspiración y motivación. Me refiero a la maravillosa experiencia de la Vida Religiosa latinoamericana que hemos llamado de inserción en los medios populares y más recientemente, a algunas respuestas intercongregacionales.

a) Vida Religiosa inserta

La Vida Religiosa inserta se inspira en el misterio de la encarnación y lo actualiza, ya que, prolonga en la historia de los pobres el triple movimiento vivido por Jesús al encarnarse: cercanía, solidaridad e identificación. Como nos lo recuerda San Pablo: *Siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (2 Cor. 8, 9)*. Se acercó haciéndose semejante a nosotras/os y solidarizándose con los pobres y marginados e identificándose con los últimos y más pequeños.

Las comunidades insertas en América Latina aparecen en los años 70. Su eje central es la misión para y con los pobres, pero vivida en comunidades más pequeñas, insertas en medios populares. Como toda experiencia nueva se vivió en dos momentos. Uno de polarización en mutua descalificación con las obras tradicionales y otra de coexistencia y diálogo. Las comunidades insertas, en cierta manera nos recuerdan la génesis de nuestros Institutos que han nacido generalmente en la frontera de una deshumanización, en un mundo alejado de la salvación y como una respuesta desde la ternura de Dios,

y nos recuerdan que ser fieles a nuestro carisma significa hoy para nosotras/os, responder con creatividad a las nuevas formas de deshumanización, a las nuevas pobrezas, a las llamadas que nos hace el mundo de los excluidos.

Creo que el documento del Vaticano, *Vida fraterna en comunidad*, como dice el Padre Maccise, les dio carta de ciudadanía, al afirmar: *Ésta es una realidad que no puede menos de suscitar la admiración, por la intensidad de la entrega personal y por los grandes sacrificios que comporta, por un amor a los pobres que impulsa a compartir su real y dura pobreza, por el esfuerzo de hacer presente el Evangelio en estratos de población sin esperanza, para acercarlos a la Palabra de Dios, para hacer que se sientan parte viva de la Iglesia (63)* (Cf. Camilo Maccise, *En el invierno eclesial, Debate, México, 2015, pp.30 a 40*).

b) Respuestas intercongregacionales

Quiero ahora referirme a una experiencia intercongregacional vivida en los últimos años a nivel de muchísimas congregaciones. Se trata de la experiencia de Sudán del Sur, que me parece pionera, ejemplar y que es como

un anticipo de lo que podría ser nuestra misión en el servicio de los pobres en un futuro. O sea, proyectos intercongregacionales respondiendo allí, en el mundo, en donde nuestra presencia sea más necesaria.

Esta iniciativa fue inspirada por el Congreso de 2004 en Roma sobre la Vida Consagrada, “*Pasión por Cristo, Pasión por la Humanidad*”. Este proyecto, de Solidaridad con Sudán del Sur (SSS) es un acto de comunión entre los Institutos religiosos de mujeres y hombres, que son miembros de las Uniones de Superiores Generales (USG / UISG), y la Iglesia en Sudán del Sur, bajo la dirección de la Conferencia de Obispos Católicos de Sudán (SCBC).

Solidaridad con Sudán del Sur es un proyecto que busca promover el Reino de Dios en colaboración con la Iglesia local y la población de Sudán, uno de los países más pobres y con menos estructuras, a través de, la formación de profesores de escuelas de enfermería y de servicios pastorales. A pesar de la guerra que siguió a la independencia en el 2011, el proyecto continúa con gran dinamismo. En este momento el proyecto cuenta con 5 comunidades

intercongregacionales, con 30 religiosas y religiosos provenientes de 17 congregaciones diferentes y a nivel de apoyo externo hay más de 100 congregaciones.

Reconociendo la dignidad de la persona humana, la comunidad de miembros del SSS se compromete a aceptar y actuar una espiritualidad de justicia, paz e integridad de la creación marcada por:

- La proclamación del misterio de Jesucristo a través del testimonio de la vida, de una acción comprometida y de la vida comunitaria.
- La vulnerabilidad y la impotencia, poniéndonos al servicio de la gente de Sudán del Sur.
- El aprecio y el respeto de las culturas locales, aprendiendo los valores de los demás que enriquecen y desafían nuestras formas de vivir.
- El diálogo y la reciprocidad, reconociendo al Espíritu de Dios en el trabajo, en cada persona y en cada tradición de fe.
- La solidaridad y el acompañamiento, apoyando y promoviendo la capacidad del pueblo

sudanes para la reconstrucción de sus vidas, sus comunidades y sus estructuras sociales.

- La reconciliación, promoviendo la comprensión mutua para sanar las heridas del pasado y construir relaciones justas.
- La veneración y el respeto por toda la creación, comprometiéndonos a reconocer el carácter sagrado de la vida y a proteger la vida en todas sus formas.
- La esperanza, asumiendo la lucha junto con el pueblo sudanés en su camino de la paz y la reconciliación.

Conclusión: Mirando hacia el futuro

Me parece, al final de estas reflexiones, que es difícil imaginar, predecir y programar lo que será nuestra misión y la evolución de nuestras obras apostólicas, de ahí la necesidad de continuar el discernimiento evangélico. Lo que podemos y debemos hacer es favorecer su crecimiento. La Vida

Religiosa del futuro no será única, ni principalmente el resultado de nuestros esfuerzos; será sobre todo un fruto nuevo, inesperado, sorprendente de la acción del Espíritu en el corazón del mundo. Esto sin olvidar, que somos parte de la humanidad. De una humanidad sedienta de bienestar en un mundo de consumo y de pobreza, de amor en medio del caos y del desorden amoroso, de trascendencia en un contexto de desencanto político y existencial. Por eso nos debemos dejar interpelar por el hambre de pan, la sed de sentido, el dolor de la humanidad, el desamparo de los pobres y el amor, la compasión manifestada por Jesús ante lo humano.

Repartiremos la tierra, la belleza, el amor.

Todo eso tiene sabor a pan, forma de pan, germinación de harina.

Todo nació para ser compartido, para ser entregado, para multiplicarse.

(Oda al Pan, Pablo Neruda).

INQUIETUD Y BÚSQUEDA COMO CAMINO DE NOVEDAD

Desafíos de las Nuevas Generaciones de la Vida Consagrada en América Latina

P. Alberto
Luna Pastore, SJ*

* Vicepresidente de la CLAR. Es sacerdote jesuita paraguayo, ha sido formador de juniors, maestro de novicios, promotor vocacional y provincial. Actualmente es Rector de una comunidad interprovincial de teólogos en Santiago de Chile. Ha publicado 3 volúmenes de poesía, colabora en la traducción del Misal Romano al idioma guaraní, y es miembro de la Academia de la Lengua Guaraní del Paraguay.

Resumen:

El presente artículo tiene como referencia la síntesis de las novedades anotadas por los jóvenes consagrados durante el Congreso de las Nuevas Generaciones de América Latina y el Caribe, organizado por la CLAR y realizado en setiembre de 2017 en Lima. Recoge también los aportes de Maxo Deraxim (Haití) y Mario Pulido (Venezuela), miembros del Equipo Coordinador de Nuevas Generaciones de la CLAR. Se desarrolla en dos bloques: Las inquietudes, por un lado, y las búsquedas de las Nuevas Generaciones de religiosos, por otro lado, en camino hacia la novedad.

Este título está tomado de una de las notas del último Congreso de Nuevas Generaciones de la Vida Consagrada, organizado por la CLAR en Lima, Perú, en setiembre de 2017. La expresión “inquietud y búsqueda como camino de novedad” ha sido recogida en la síntesis del encuentro como una de las novedades que experimentan hoy los jóvenes consagrados. La inquietud expresa, por un lado, el sentimiento de inseguridad, desorientación y perplejidad que

viven los jóvenes religiosos en el contexto de una Vida Consagrada en crisis y en proceso de cambio. La búsqueda expresa, por otro lado, un dinamismo que les moviliza e impulsa a salir de lo conocido, hacia el descubrimiento de nuevos caminos, a explorar alternativas, como una respuesta cargada de esperanza que proyecta hacia el futuro y encara la crisis con confianza, como oportunidad de renovación.

La inquietud

Superficialidad. Es la percepción incómoda que encuentran en la vida y en la misión de nuestras comunidades religiosas. Puesto que, a la intensidad del trabajo apostólico o del esfuerzo organizativo, en algunos casos de multiplicidad celebrativa y, hasta de un fuerte compromiso social, no corresponde una hondura espiritual y de contenido más consistente de la experiencia de fe. Lo anterior, muchas veces, tampoco se hace visible ni se explicita en la relación con las personas a las que se sirve, o en la relación con los hermanos de comunidad, quienes son como el alma y la razón de tanto trabajo. Esto tiene relación con una especie de vaciamiento de la experiencia reli-

giosa, como una banalización de lo sagrado y una horizontalización del misterio, que al perder su lugar significativo se vuelve irrelevante y deja de ser anunciado y proclamado como buena noticia. La inquietud de los jóvenes es que otros dinamismos y motivaciones muevan nuestra acción pastoral, como si estuviéramos dentro de remolinos de polvo en el desierto, que no tienen un eje interior que los sostenga y se disipan sin dejar rastro de su paso.

Activismo. En el contexto de la falta de vocaciones y las salidas o renunciadas de otros, las comunidades religiosas, ansiosas del relevo, confían a las nuevas generaciones diversas tareas y responsabilidades muy necesarias, en pastoral vocacional, administración de obras, entre otras. Al mismo tiempo, los tienen en formación continua o profesional, lo que somete a los jóvenes a una sobrecarga de actividades y de exigencias múltiples que sobrepasan sus posibilidades, exponiéndolos a una situación de cansancio y estrés. La inquietud de sentirse en ocasiones como “piezas de repuesto”, apreciados por lo que hacen y por la función que cumplen en el cuerpo, más que por lo que son, en ocasiones hace

que, el amor y el entusiasmo por el ser consagradas/os se seque o se queme.

Apuntalar instituciones. No siempre es tan claro para las Nuevas Generaciones lo que se asume al interior de las congregaciones como innegociable, en el mantenimiento de algunas instituciones emblemáticas que se han mantenido por tantos años. Sobre todo, cuando son instituciones grandes y/o complejas que piden una dedicación completa multifuncional y absorben a la persona. En algunos casos la inquietud viene por la sensación de “tapar agujeros” y quemar etapas en el proceso de crecimiento y de maduración en el ministerio ordenado o en la Vida Religiosa. Sucede así que, se mete al joven religioso en circuitos de relaciones que lo alejan de sus círculos de alimentación espiritual y humana, de los encuentros de formación con sus pares de etapa en la congregación, o de la misma Conferencia de Religiosos.

La carga del pasado y el desafío de la interculturalidad. Las Nuevas Generaciones de religiosas/os se encuentran en sus comunidades con dos brechas significativas con las que probablemente no contaban al entrar.

Por un lado, la brecha generacional con los mayores de la propia congregación, un abismo que es bastante ancho cronológicamente y que se proyecta como una sombra en la cuestión de hacerse cargo del peso del pasado. Por otro lado, la brecha cultural que surge al encontrarse con compañeros de diverso origen nacional, lo que ocurre con frecuencia sobre todo en la formación cada vez más internacional o en los espacios de formación común intercongregacional.

Pérdida del sentido eclesial. Causa inquietud en los jóvenes el notar que las fuertes y crecientes demandas de los propios institutos tienden a cerrarles en un dinamismo de autorreferencia que les lleva a olvidar su pertenencia original a la comunidad eclesial más amplia y, en ocasiones, a bloquear el cultivo de vínculos de colaboración, enriquecimiento y servicio con otras instancias eclesiales y congregaciones.

Individualismo reforzado. Cuando la comunidad no ofrece la contención humana, inquieta a los jóvenes el peligro de que cada uno se busque sus espacios alternativos de satisfacción. Aquí, entre otros, aumenta el riesgo del recurso a las compensaciones in-

dividuales facilitadas hoy por la tecnología; desde las redes sociales y las series, hasta las relaciones virtuales y la pornografía.

La fragilidad personal. En una sociedad con referencias personales y valores cada vez más diluidos, los jóvenes perciben, a veces, con ansiedad sus propias debilidades y las carencias que arrastran de sus historias familiares, de los contextos de origen, de conflictos afectivos y de identidad sexual no resueltos, así como, de sus heridas en relación con la autoridad; sin encontrar muchas veces el espacio de confianza o las herramientas para crecer y superarse. Todo esto les ocurre con frecuencia en el contexto de una Iglesia y de congregaciones heridas por las acusaciones de abusos, por la pérdida de credibilidad y de prestigio social; lo que aumenta su desconcierto.

Relativización de los votos. La opción por una vida con orientación y sentido se encuentra muchas veces defraudada al percibir que, el aire relativista de la sociedad se respira también en las comunidades religiosas, en las que también se encuentran dobles discursos y dobles vidas. Inquieta que los votos de pobreza,

castidad y obediencia se relativicen y se ajusten a la medida, que se use un lenguaje que disfraza la incoherencia y que muchas veces se instauren entre los mismos jóvenes, complicidades, encubrimientos y omisiones inadmisibles. Esto hace que cuando salten los problemas al final muchos, si no todos, lo sepan, sin que nadie se hubiese animado a manifestarlos o enfrentarlos.

Una vida común más humana. Al terminar la formación e insertarse en la vida diaria de las comunidades apostólicas o ya formadas, es donde suele ocurrir un choque entre las expectativas formuladas en el tiempo de la formación y la realidad concreta de la vida, con sus luces y sus sombras. Lo que inquieta a las Nuevas Generaciones es el nivel de carencias humanas no resueltas, las propias y las de los otros, que afloran en las relaciones entre hermanas y hermanos, dificultando la vida fraterna, la fluidez de la colaboración, el apoyo mutuo en la misión y, en ocasiones, afectando seriamente el testimonio de caridad que estamos llamados a dar como consagradas/os. A veces, se acusa de una infantilización de los jóvenes consagrados en el trato con superiores y direc-

tores de obra, lo que no deja de ser asumido por ellos como una postura cómoda y poco exigente.

Complejidad de la realidad social. Las Nuevas Generaciones no encuentran fácil su posicionamiento dentro de la compleja, cambiante y contradictoria realidad social y eclesial. En tiempos de la muerte de las utopías colectivas de otra época, carentes de grandes relatos socio políticos y de proyectos pastorales renovadores, atentos a la fragmentación de una realidad volátil y con pocos referentes proféticos, los jóvenes son tentados a caer en la indiferencia y el cinismo o a prenderse a propuestas basadas en modelos teológicos, pastorales o litúrgicos rígidos, legalistas y/o regresivos. El cuidado de la casa común es un desafío que encuentra eco en sus corazones, por influencia de los movimientos globales, pero pocas veces esta inquietud tiene la visión de incluir el cuidado y el compromiso con los pobres, principales víctimas de la devastación ambiental.

La búsqueda

Hay en las Nuevas Generaciones una disposición de ponerse en camino, una necesidad de des-

cribir la novedad a la que está llamada a encarnar hoy la Vida Consagrada como gracia para el mundo, desde dentro de la Iglesia. Esta búsqueda, para ser auténtica y fiel a su propia identidad carismática solo puede hacerse en sintonía con el Espíritu Santo, fuente de todo carisma, que sopla donde quiere. Su rumor lo debemos escuchar y seguir para encontrar los cauces por donde los nuevos estilos carismáticos, realmente significativos, comienzan a manifestarse.

En este punto es necesario tomar conciencia de que este camino de búsqueda de la novedad del Espíritu para la Vida Consagrada no es un sendero aislado transitado solo por las Nuevas Generaciones como peregrinos solitarios, sino que, se parece más a una procesión que involucra en su recorrido al Pueblo de Dios, a toda la comunidad eclesial, a toda la congregación como conjunto, a superiores y formadores, llamados todos a una renovación y a una conversión profunda de su estilo de vida y misión. Si esta búsqueda de renovación queda solamente en manos de los jóvenes, esperando que ellos “sean la novedad” y no involucra al conjunto del cuerpo en la escucha activa

del Espíritu, no habrá más que, esperar la agonía de quien se resiste a morir irremediabilmente.

El camino de novedad. Es muy clara la centralidad del seguimiento de Jesús y su actualización histórica como eje fundamental de la novedad en la Vida Consagrada. ¿Qué buscan? pregunta Jesús, hoy como ayer ¿Dónde vives? ¿Dónde estás? es la respuesta inquieta de las Nuevas Generaciones. Vengan y verán. No habrá renovación si no se quedan con el maestro el resto del día y lo siguen como discípulos atentos. Se trata de un seguimiento que es como una peregrinación, un camino compartido con otros en la escuela del maestro Jesús. Un camino, que tiene sus etapas, como el camino de Abraham, un camino en el que se reconoce la presencia de un Dios fiel y se celebra, en donde se marca estos pasos de Dios. No todo es igual. Es necesario recuperar la reverencia, el sobrecogimiento ante el misterio, la devoción, los tiempos y lugares de los encuentros.

Leer las estrellas. Abraham no tiene una hoja de ruta pero sabe que va en busca de la tierra prometida, los sabios de oriente siguen las cambiantes señales del

cielo, pero saben lo que buscan. Una pasión movilizadora los lleva a salir en peregrinación, un deseo, una promesa, un proyecto, un sueño. Cuando la brasa del amor por Jesús y su Reino está encendida bastan señales pequeñas para despertar la llama del gozo de la vida y mantenerse en camino. Pero a nadie se le oculta que este itinerario es largo y cansador y que son necesarios los recursos para la travesía del desierto. Para lo anterior son necesarios: los guías conocedores de la ruta o acompañantes espirituales, los sanadores o confesores, la oración y el examen cotidiano para no perder el rumbo, hacer cada día memoria agradecida y esperanzada en la eucaristía, evaluar el camino andado y mirar con confianza la ruta que se tiene por delante, en los retiros largos o ejercicios espirituales anuales.

Sentados al calor del fuego. En un contexto social y familiar cada vez más secular en el que los apoyos externos escasean, las Nuevas Generaciones buscan cultivar la certeza de la propia llamada y reafirmar las motivaciones personales intransferibles del seguimiento a Jesús. Las experiencias fundantes de encuentro con Dios en las que se reconoce con

fuerza el llamado, adquieren gran importancia, como momentos de luz y entusiasmo, que dan contenido, orientación y sostienen en el camino. Se trata de experiencias configuradoras a las que siempre se puede volver y descubrir nuevos matices, como cuando Jesús habla con Pedro a orillas del mar, cura heridas y reafirma la relación y la misión al calor del fuego. En esta continua resignificación de las propias motivaciones también se va reconfigurando el modo de vivir los votos de pobreza, castidad y obediencia. Como dice Francisco en *Gaudete et Exultate* (12): “Lo que interesa es que cada creyente discierna su propio camino y saque a la luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él, y no que se desgaste intentando imitar algo que no ha sido pensado para él”.

Camino compartido. Los caminos carismáticos en la Vida Consagrada, si bien han tenido sus arranques muy personales, siempre se han hecho en una comunidad que comparte la mística y los ideales que mueven al grupo en la realización histórica de una inspiración, cuyo modelo de referencia es siempre, la comunidad de apóstoles y discípulos seguidores de Jesús. En la reformulación

del espíritu y la mística de la Vida Consagrada, en la reconfiguración de sus estructuras organizativas y sus opciones apostólicas, las Nuevas Generaciones buscan participación junto a los demás miembros. El compartir de la fe y de la propia experiencia con los iguales del mismo instituto y de otras comunidades religiosas se percibe muy enriquecedor, así como el intercambio de experiencias con los mayores, memoria viva de las comunidades religiosas, al igual que el diálogo con los superiores y los formadores. Como el diálogo preparatorio entre el joven Samuel y el anciano Elí, ojalá estos encuentros conduzcan a una actitud de apertura para finalmente oír lo que Dios quiere hacernos entender hoy: Habla Señor, que tu siervo escucha.

En este marco comunitario también se oye el clamor por vivir más humanamente, con más cercanía y familiaridad, ayuda solidaria, con amistad, sensibilidad al dolor y con paciencia mutua, con espacios de encuentro y diálogo, de gratuidad y juego, de humor y de fiesta. El camino de humanización necesaria, que tiene sus herramientas propias de crecimiento y sanación de heridas, no se disocia del campo de lo espiritual

y de la fe, sino que se integra en el seguimiento como aprendizaje del modo plenamente humano, libre y entregado de Jesús.

Más allá de nuestras narices. En tiempos en que las congregaciones cierran filas para sobrevivir y reformulan sus carismas para incluir a laicos y laicas que mantengan el espíritu en obras carentes de religiosos, las Nuevas Generaciones sienten el desafío de mirar por sobre el muro, más allá del propio patio, y abrirse a entrelazar carismas en experiencias de vida y misión intercongregacional, a colaborar con diferentes estamentos de la Iglesia, a cultivar un “ecumenismo *intra*-eclesial” que capacite para el ecumenismo extra-eclesial y el diálogo interreligioso.

El grito de los pobres y de la tierra. ¿Cómo hacer opciones en

favor de los pobres y del cuidado de la casa común más allá de los discursos y declaraciones? ¿Cuál es el papel de los consagrados en la transformación de las injustas estructuras sociales locales y globales? No está en cuestión para las Nuevas Generaciones el necesario involucramiento y la respuesta a las situaciones sociales y políticas injustas que atentan contra la vida de la gente y del medio ambiente. La profecía de la vida cercana a los pobres, de “los gestos y las palabras oportunas frente a los hermanos solos y desamparados” es una vía privilegiada, que está en la raíz histórica de los proyectos carismáticos evangélicos, para descubrir los caminos de novedad hacia una Vida Consagrada que tenga algo que valga la pena para ofrecer al mundo de hoy, como la levadura en la masa.

PROTECCIÓN DE MENORES "TOCAR LAS LLAGAS DEL SEÑOR JESÚS"¹

Hna. María Rosaura González Casas, STJ*

¹ Francisco, *Evangelii Gaudium* N. 270

* Pertenece a la Compañía de Santa Teresa de Jesús desde 1977, ha realizado su misión en el área educativa, en formación a nivel provincial y general y en el equipo de gobierno. Ha sido directora de la Escuela de Formadores de México, América Central y el Caribe y actualmente es directora académica. Estudió Lic. en Química en la ULSA, Teología en el ISEE y Lic y Doctorado en Psicología en la Pontificia Universidad Gregoriana. Actualmente es directora del Centro de Integración y Espiritualidad Teresiana en su Provincia en México.

Resumen:

El abuso sexual de menores es una *llaga profunda* en la sociedad y en la Iglesia. Los datos registrados son aplastantes, sin embargo reflejan vagamente la realidad. En 2015 el Papa Francisco en una carta pidió "*hacer todo lo posible para erradicar de la Iglesia el flagelo del abuso sexual de menores*". Para lograrlo es necesario crear una cultura donde los menores puedan estar seguros. Los pasos a seguir son: 1) Abrir los ojos y desenmascarar los puntos ciegos que nos impiden ver los peligros en los que se encuentran los niños, niñas y adolescentes, 2) Escuchar con mente y corazón abierto a las víctimas, 3) Discernir, formar, acompañar, 4) Elaborar líneas guía y códigos de conducta.

1. Introducción y datos de la realidad

Entrar en el campo del abuso sexual de menores y adultos vulnerables, es entrar en una "profunda llaga" que parece sangrar y abrirse cada vez más hondamente en la Iglesia y en todos los ámbitos sociales.

En los últimos meses hemos sido testigos de una ola de denuncias públicas de abusos sexuales, en todos los campos. En el área médica y deportiva², en organizaciones no gubernamentales³, en el campo artístico⁴, y en la Iglesia de AL durante la visita del Papa a Chile⁵. Estas denuncias han tenido repercusiones de todo tipo, provocando un debate sobre el acoso y abuso sexual en la Iglesia, en el área de la academia, de las ciencias, en la industria de la música, y en la política.

De acuerdo a datos de la OMS⁶ en 2016 han sufrido abuso sexual 1 de cada 5 niñas y 1 de cada 13 niños. UNICEF⁷ estima que en América Latina cada hora, de cada día, 228 niñas/os principalmente son explotadas/os sexualmente. El 80% del abuso sexual es a niñas que en la mitad de los casos viven con los agresores (familia). El machismo sumado a la violencia de género, son normalmente los antecedentes de la violencia y violencia sexual contra niñas y niños.

En México⁸: el 80% de los abusos sexuales cometidos a meno-

² <http://www.mvsnoticias.com/#!/noticias/ex-entrenador-de-futbol-condenado-a-30-anos-de-prision-por-abuso-sexual-contra-menores-887>. <http://www.lavanguardia.com/deportes/otros-deportes/20170222/42222138540/jamiedantzschers-abusos-sexuales-estados-unidos-larry-nassar.html> Acceso 13 de marzo 2018

³ <http://www.proceso.com.mx/522570/no-solo-en-oxfam-msf-admite-24-abusos-sexuales-en-2017>. Acceso 13 de marzo 2018

⁴ #MeToo, es un movimiento iniciado de forma viral como *hashtag* en las redes sociales en octubre de 2017 para denunciar la agresión sexual y el acoso sexual, contra productores de cine y artistas, en las que se demuestra su comportamiento misógino.⁴⁵ El mismo Parlamento Europeo celebró una sesión directamente en respuesta a la campaña MeToo. Cfr https://es.wikipedia.org/wiki/Me_Too (movimiento). Acceso 13 marzo 2018

⁵ <https://www.nytimes.com/es/2018/01/16/papa-francisco-chile-abuso-fernando-karadima/>

⁶ Cf: Organización Mundial de la Salud, *Maltrato infantil*, Centro de Prensa. Septiembre 2016. who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/ acceso el 29 de Abril 2017

⁷ Cf. N. Kastberg, Director Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe. *Ante el abuso sexual infantil, la indiferencia es aceptación*. UNICEF, Argentina. https://www.unicef.org/argentina/spanish/media_13782.html acceso el 29 de Abril 2017

⁸ Cf: F Damián y D Venegas. *Alertan diputadas sobre cifras de abuso sexual*. Milenio, México, DF, Noviembre 2014. http://www.milenio.com/politica/abuso-sexual-en-mexico-abuso-sexual-y-ocde-maltrato-infantil-abuso-infantil_0_411559144.html acceso el 29 de Abril 2017. Esta información fue dada por López Landero Leticia, *Presidenta de la Comisión Especial Contra la Trata de Personas de la Cámara de Diputados de México*. Aquí se reporta que México es el primer país de violencia, abuso sexual, pornografía infantil y homicidios de niños menores de 14 años entre los países miembros de la OCD.

res ocurren en el hogar, 27% de ellos son cometidos por el padre o figura paterna, y el 30% por un familiar cercano. De los millones de casos de víctimas de violencia sexual atendidas en instituciones de la Secretaría de Salud⁹ (2010-2015) 67.4 % están entre los 0 y 15 años de edad, de las cuales 81% del total son niñas, lo cual quiere decir que 8 de 10 casos son de violencia sexual contra niñas. Los agresores son en el 90% hombres.

Uno de cada 5 niñas o niños ha sido enganchado y después abusado a través de internet. Interpol reportó en 2014 que se recibieron 78.946 denuncias ciudadanas de niños, niñas y adolescentes desaparecidos y explotados en EE.UU. y 1.027.126 denuncias de proveedores de servicios electrónicos relacionadas con la presencia de materiales de abuso sexual de niños, niñas y adolescentes y otros incidentes relacionados¹⁰.

Me parece importante decir que, aunque los datos que he pre-

sentado son muy duros, representan con mucha dificultad los hechos reales, en cuanto a cantidad y porcentajes de abuso de menores, ya que están envueltos en “el secreto del silencio” y en la “amenaza”. Se trata de situaciones que se producen en el seno de las familias y que no son denunciadas; actividades ilegales y por tanto clandestinas (explotación sexual comercial y trata) o situaciones de negligencia y maltrato que se producen dentro de las instituciones (centros de protección e instituciones penitenciarias)¹¹.

Esta realidad despierta una profunda rebeldía, por la lentitud con la que nos hemos hecho conscientes de este gravísimo problema, y porque a pesar de que ha sido tarde, la Iglesia como Institución ha tomado una valiente postura de denuncia, a favor de las víctimas, sin embargo, en las diócesis y en la Vida Religiosa no hemos manifestado el mismo coraje y valentía actuando lentamente con una resistencia pasiva.

Los niños, niñas y adolescentes son los más débiles e indefensos miembros de la sociedad y de la Iglesia, por ello es necesario que todos nos involucremos para generar un cambio de mentalidad y

¹¹ Cf: https://www.unicef.org/lac/overview_4447.htm Acceso 13 de marzo.

⁹ Cf. Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas del Gobierno de la Nación. CEAV. 2016 <http://www.gob.mx/ceav#documentos>, acceso el 20 de enero 2016. Ha cambiado la persona responsable de esta Comisión y la página actualmente está en elaboración.

¹⁰ Cf. ECPAT Internacional y Religiones por la Paz. *Protegiendo a niñas, niños y adolescentes contra la explotación sexual en línea*. Mayo 2016.

de cultura para el bien de los menores: “*si un miembro sufre, ¿no sufre también todo el cuerpo?*”. Nadie puede evadir esta gran responsabilidad que nos mueve a profundizar en temas que ayuden a la prevención, como son la cultura, las relaciones familiares y de poder, la afectividad y la responsabilidad¹².

El 2 de febrero del 2015, el Papa Francisco dirigió una carta a los presidentes de las Conferencias Episcopales y a los superiores de los Institutos de Vida Consagrada y de las Sociedades de Vida Apostólica¹³ donde les urgía a “*hacer todo lo posible para erradicar de la Iglesia el flagelo del abuso sexual de menores, y abrir un camino de reconciliación y curación para quien ha sufrido abusos*”¹⁴. Esto incluía “*poner en práctica las actuaciones necesarias*

para garantizar la protección de los menores y adultos vulnerables, y dar respuestas de justicia y misericordia”¹⁵.

2. Protección de menores ¿qué implica?

El problema del “abuso sexual de menores”, es como un “monstruo de muchas cabezas”, en el que están relacionados factores de la familia, de la cultura, las relaciones, la madurez personal, la organización de las Instituciones, la atención y sanación de las víctimas, la atención y sanación de los abusadores, las políticas de corrección y prevención, en fin todo un sistema *que convierte a la prevención en una llamada urgente*, sobre todo en los países en los que la cultura y las relaciones familiares son el caldo de cultivo que favorece el abuso en general y el abuso sexual en particular¹⁶.

Se trata pues, de crear dentro de la Iglesia y de nuestras con-

¹² González Casas Ma. Rosaura “*¡Soy testigo! Acompañamiento a víctimas de abuso sexual en un contexto de vulnerabilidad*. Ed. Buena Prensa. México, 2018.

¹³http://w2.vatican.va/content/francesco/es/letters/2015/documents/papa-francesco_20150202_lettera-pontificia-commissione-tutela-minori.html. Acceso del 13 de marzo 2018

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ No puedo abordar aquí toda la raíz del machismo en nuestra cultura Latinoamericana, que hace de ella un contexto vulnerable para el Abuso Sexual. Cf. González Casas Ma. Rosaura “*¡Soy testigo!* pp. 20-25.

gregaciones religiosas, una nueva cultura de respeto y atención, lo que necesita de estructuras y procesos transparentes, comprensibles, verificables y que se puedan medir.

2.1. Abrir los ojos y ver los puntos ciegos ¡estar atentos!

Cuando nos hemos enterado del abuso a un menor o a una persona vulnerable, quizá nos hemos preguntado. ¿Cómo no me di cuenta antes? o ¿cómo es posible que esta persona haya abusado?, si aparentemente es tan buena, ¿por qué no imaginé que esto podría suceder? Quizá podríamos afirmar que en nuestras percepciones hay algunos puntos ciegos que nos impiden ver con más claridad los peligros en los que se pueden encontrar nuestros niños, niñas y adolescentes ¿Cuáles podrían ser algunos de estos puntos ciegos? Pongo aquí algunos ejemplos, pero cada uno y cada Institución deben analizar los puntos ciegos que, como cultura y/o cultura Institucional, pueden encubrir o propiciar el abuso sexual:

- *La cultura y la forma de relacionarse en cada cultura* tiene aspectos conscientes e incons-

cientes expresados en distintas formas, lenguajes, símbolos, reglas no escritas, que pueden afectar nuestra percepción y no prevenir el peligro. Por ejemplo, en ciertas culturas los abuelos y padres de familia consideran que los niños y niñas son una "propiedad" y pueden hacer con ellos lo que quieren. Esto dificultaría el percibir que un abuelo pueda estar abusando de su nieta.

- *La cultura del silencio* en la que es preferible proteger la imagen a costa de lo que sea.
- *La cultura del machismo* que distorsiona la imagen del hombre idealizándolo y dándole excesiva confianza y poder y que ve a la mujer como la culpable o provocadora del hombre. En varios casos que he acompañado, he escuchado a las víctimas contar con dolor, que cuando su mamá descubrió que el hermano, primo, papá, o tío estaba abusando de ellas (niñas entre 7 y 10 años) no sólo las culpó por lo que estaba sucediendo (con preguntas como ¿qué hiciste?, o ¡tú lo provocaste!, o insultos) sino que también las golpeó, re-victimizándolas otra vez.

- *El clericalismo (que tiene su raíz en el machismo¹⁷)* del que nos ha hablado en muchas ocasiones el Papa Francisco¹⁸ en el que se propicia una distancia del pueblo, una idealización de los sacerdotes y pastores que puede caer en el abuso de poder. Esto distorsiona la percepción para no ver la realidad. Por ejemplo, un sacerdote después de la catequesis se lleva siempre a su cuarto a un niño, y la mamá dice: “es muy carismático y cariñoso con los niños”.

¹⁷ González Casas, op. cit.

¹⁸ Papa Francisco. *Carta de su Santidad Papa Francisco al Cardenal Marc Ouellet Presidente de la Comisión Pontificia para Latino América. 19 de marzo de 2016.* http://w2.vatican.va/content/francesco/en/letters/2016/documents/papa-francesco_20160319_pont-comm-america-latina.html Acceso en Mayo 1, 2017. *Papa Francisco; Viaje Apostólico a Colombia. Encuentro con el comité directivo del CELAM. Nunciatura Apostólica. Bogotá. 7 de septiembre 2017.* http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/september/documents/papa-francesco_20170907_viaggioapostolico-colombia-celam.html Acceso 18 de septiembre de 2017.

Por tanto, necesitamos promover la capacidad de percibir de manera más aguda, para identificar los peligros en los que pueden estar los menores y crear relaciones más respetuosas, equitativas y transparentes. En algunas naciones se han comenzado, en el ámbito eclesial, programas educativos de prevención para propiciar “ambientes seguros” para los menores. Tales programas buscan ayudar a los padres, a los agentes de pastoral y a los empleados hospitalarios y escolares a reconocer los indicadores de abuso sexual y a adoptar medidas adecuadas. En este punto es muy importante considerar la selección y capacitación del personal.

2.2 Escuchar con mente y corazón abiertos

El Papa nos ha dado ejemplo a todos *escuchando a las víctimas*, convirtiéndose así en un modelo para todos los obispos y responsables en la Iglesia que se encuentran con una persona que ha sido herida profundamente en su dignidad, y más cuando estos hechos han sido perpetrados por un clérigo, religioso o religiosa. Sin embargo, podemos decir que hay muchas formas de escuchar a una víctima, y que una escucha com-

prometida, puede crear esperanza en la persona abusada y ayudarle a que renazca la confianza en la vida y en las personas. Pero una escucha que no pone atención y no acoge con diligencia y empatía puede re-victimizar a la víctima. Por tanto ¿cómo escuchar a las víctimas?, ¿con qué actitudes?

- *Con empatía*, aunque tenemos que reconocer con humildad que escuchar a una persona víctima de abuso sexual no es cosa fácil, por todas las implicaciones que tiene. Es una tarea desafiante y podemos experimentar resistencias.
- *Dando crédito y confianza* al relato de la víctima; que si es un niño, niña o adolescente, seguramente han acudido a ti, como alguien de quien pueden fiarse, y deben sentirse tomados en serio. Si es un adulto que lo relata por primera vez, quiere decir que antes no lo hizo porque tuvo miedo a no ser creído, o si lo dijo antes, posiblemente no le creyeron.
- *Como una madre amorosa*¹⁹ el Papa Francisco describe acti-

¹⁹ http://w2.vatican.va/content/francesco/it/apost_letters/documents/papa-francesco_lettera-ap_20160604_come

tudes concretas: amando, con cuidado vigilante, protegiendo con afecto particularísimo a los más pequeños e indefensos, con especial diligencia²⁰.

“Escuchar” es todo un camino de aprendizaje, que en el campo de la prevención es necesario transitar: *“Los Pastores y los responsables de las comunidades religiosas han de estar disponibles para el encuentro con los que han sufrido abusos y sus seres queridos: se trata de valiosas ocasiones para escuchar y pedir perdón a los que han sufrido mucho”*²¹.

2.3 Discernir, formar, acompañar

Me voy a referir específicamente al discernimiento vocacional, a la formación y acompañamiento en los Institutos de Vida Consagrada²².

La tragedia de los abusos sexuales realizados por sacerdotes, religiosos y religiosas nos habla de una problemática patológica, pero una-madre-amorevole.html Acceso 20 April 2017. La traducción es de la autora.

²⁰ *Ibid.* La traducción es de la autora.

²¹ *Ibid.*

²² Aunque veo necesario hacer este proceso desde la vocación laical, para todos los laicos y laicas, que unidos a los distintos carismas congregacionales, trabajan en la misión apostólica de nuestras Instituciones: hospitales, escuelas, misiones, parroquias, etc.

también teológica. ¿Cómo es posible que un evento de este género pueda suceder al interno de la comunidad eclesial, en el que sus miembros se comprometen a vivir exactamente lo opuesto?, ¿cómo es posible que bajo el manto de una vocación consagrada puedan anidarse por tanto tiempo aberraciones tan devastadoras? Esto ha podido suceder quizá porque, en el discernimiento, hemos dejado pasar signos, que en un principio no parecían ser muy significativos, pero ya nos hablaban con claridad de un discípulo, discípula, que más que poner sus pies sobre las huellas de Jesús, usaba aquellas huellas para ir a donde sus propios pies lo llevaban. Se trata del “*el uso instrumental de la vocación*”, de lo que todos tendríamos que cuestionarnos siempre²³.

Es decir al inicio de la vida vocacional, se pueden dar en los y las candidatas y formandos actuaciones aparentemente buenas y a veces hasta bendecidas por los superiores, en los que ya se percibían signos, no patológicos, del uso de la vocación para beneficio personal, pero que hemos dejado pasar por “*negligencia o*

cobardía”, por “*falta de personal en la Institución*”, o por “*falta de amor*” prefiriendo salvar la propia imagen, antes que arriesgar y comprometerse con nuestras Congregaciones y con la Iglesia. Sin embargo, con el paso de los años, esos pequeños signos se pueden ir manifestado en otro tipo de abusos y quizá llegar a la gravedad de un abuso sexual. El abusador o abusadora, se puede esconder detrás de un profesor o profesora, director/a espiritual, educador/a, un modelo a seguir, un sacerdote...que abusa de su profesión y de los otros. Siempre estará presente el peligro de querer enfatizar la superioridad del estado clerical o religioso y la sacralidad de su poder.

En estas dinámicas entran aspectos que tenemos que tener presentes a lo largo de la formación vocacional: *la gestión de las emociones, afectos y vida afectiva sexual*²⁴, *el uso del poder y la pasión amorosa por Jesús y su Reino que se manifiesta en los valores concretos que vivimos cada día en el seguimiento.*

²³ Cf. Alessandro Manenti *La ambiguità della formazione vocazionale*, pp 51-61, en H Zollner y otros. *Abussi sessuali nella Chiesa?* Ed. Ancora, Milano 2017.

²⁴ http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccclergy/documents/rc_con_ccclergy_doc_20161208_ratio-fundamentalis-institutionis-sacerdotialis_sp.html num. 94

El acompañamiento formativo en estos tres aspectos ayudará a todos los miembros de la Institución a hacer un discernimiento continuo sobre su amor y fidelidad a Jesús en lo concreto de la vida cotidiana. Se trata de una "formación integral", muy frecuentemente proclamada, pero poco ejercitada en la práctica, quizá también porque son necesarios formadores y formadoras que lo sepan hacer. Estos aspectos deben ser acompañados y trabajados no sólo en la formación inicial, sino sobre todo y muy consistentemente, en la formación permanente.

2.4 Elaborar líneas guía y códigos de conducta

Aunque la reacción primera de la Iglesia ha sido lenta, se han dado pasos valientes y definiciones claras, sin embargo, es importante que a nivel local se sigan estos pasos de forma ligera y comprometida, para que como cuerpo eclesial que somos, conformemos una red a lo largo y ancho del planeta, en unión con otros grupos, que están en esta misma sintonía. Es necesario conseguir para nuestros niños, niñas y adolescentes "ambientes seguros" y protegerlos del abuso sexual. ¿Qué se

nos pide como cuerpo eclesial?, Veamos algunos pasos que se han dado y ubiquemos dónde estamos y lo que nos falta:

- Cuando comenzaron a hacerse públicos los abusos sexuales en la Iglesia, se abordaban a nivel local y de Diócesis, sin embargo, cuando esto fue cobrando dimensiones mayores, se tomó una postura a nivel Institucional y el primer documento que surgió fue el *Motu proprio* de Juan Pablo II promulgado en 2001 *Sacramentorum santitatis tutela* (SST) en donde el abuso sexual fue incluido como uno de los delitos más graves (*delicta graviora*) y reservado (para su juicio) a la Congregación para la Doctrina de la fe ya que no sólo es un crimen sino un pecado contra la fe.
- En 2010 el *Motu proprio* fue revisado y se añadió un cambio en la prescripción del tiempo de la denuncia del abuso, pasando de 10 años a 20 años después que la víctima cumpliera los 18 años, también se añadió como abuso la posesión y adquisición de pedo-pornografía.
- En 2011 la Congregación para la Fe publicó *una Carta Circu-*

lar para las Conferencias Episcopales de todo el mundo donde se les pedía que hicieran sus líneas guía.

- En 2014 el Papa Francisco instituye la *Comisión Pontificia para la Tutela de los menores*
- En febrero del 2015 el Papa escribe a todas las *Conferencias Episcopales y a los Superiores Generales* sobre la responsabilidad que tienen de trabajar en la protección de menores y

poner todos los medios para lograrlo.

Desde 2011 a la fecha han pasado ya 7 años, ¿son públicas las líneas guía de todas las Conferencias Episcopales?, ¿Los Institutos de Vida Religiosa y Asociaciones de Vida Apostólica tenemos ya nuestras líneas guía y códigos de conducta? ¡Las llagas de Jesús siguen sangrando!, “¡manos a la obra que el tiempo apremia y urgen las circunstancias!”²⁵.

²⁵ San Enrique de Ossó y Cervelló

A MIGRAÇÃO COMO DESAFIO À VIDA CONSAGRADA NA AMÉRICA LATINA E O CARIBE

Pe. Mário Geremia, CS*

“A fenômenos novos, organismos novos adequados às necessidades” (Scalabrini)

Resumen:

Diante do fenômeno das migrações forçadas na conjuntura em que vivemos, devemos buscar suas reais e verdadeiras causas para que juntos possamos enfrentar suas consequências positivas e negativas. Ao mesmo tempo como cristãos temos de anunciar o Reino de Deus que se trata de um Reino de Justiça e de fraternidade se quisermos a paz. Para isso a Ação da Igreja e o testemunho dos Religiosos/as Consagrados é fundamental para o alívio de tanto sofrimento, para a transformação social e sobretudo para a mudança de visão diante do desafio e do drama das migrações e do refúgio.

1. Início da viagem: constextualizando o fenômeno das migrações

Toda cultura, grupo ou sociedade são resultados de uma mistura de paradoxos, possibilidades e contradições e é desta mesma maneira que se manifestam e ex-

* Missionário Scalabriniano - Brasil. Formação - filosofia , teologia e missiologia. Experiência missionária com os migrantes- (Brasil, América Central, Argentina e Canadá). Função: Assessor Eclesiástico da Pastoral do Migrante - Arquidiocese do Rio de Janeiro, Coordenação Nacional do SPM - Serviço Pastoral dos Migrantes.

pressam suas vivências e experiências individuais e sociais nos diferentes momentos históricos de sua existência.

*“Hoje, o vasto fenômeno migratório constitui, cada vez mais, um importante componente da interdependência crescente entre Estados e Nações que concorrem para definir o evento da globalização; esta abriu os mercados, mas não as fronteiras. Derrubou os limites para a livre circulação da informação e dos capitais, mas não, na mesma medida, para a livre circulação das pessoas. No entanto, as migrações atuais constituem o maior movimento de pessoas de todos os tempos, envolvendo mais de duzentos milhões de seres humanos. Nestas últimas décadas, tal fenômeno transformou-se em realidade estrutural da sociedade contemporânea e constitui um problema cada vez mais complexo do ponto de vista social, cultural, político, religioso, econômico e pastoral”.*¹

“Um dos fenômenos mais importantes em nossos Países é o processo de mobilidade humana, em sua dupla expressão de migração e itinerância, em que milhões de pessoas migram, ou se veem

¹ Pontifício Conselho para a Pastoral dos Migrantes e Itinerantes, p. 14, n°4.

*forçadas a migrar dentro e fora de seus respectivos países. As causas são diversas e estão relacionadas com a situação econômica, a violência em suas diversas formas, a pobreza que afeta as pessoas e a falta de oportunidades para a pesquisa e o desenvolvimento profissional”.*²

Outra vez uma e tantas perguntas sem a resposta esperada a muito tempo, com ética e justiça: por que de forma tão alarmante aumentaram nos últimos anos a migração dos Países pobres e o número de refugiados no mundo? Praticamente todos migram ou se refugiam com a ilusão de conseguir realizar seus sonhos em qualquer outra parte que lhes garanta trabalho, segurança, paz e dignidade. Porém, muitas vezes esta viagem se transforma no pior dos pesadelos. Este preocupante fenômeno está sendo incontrolável apesar de todos os esforços para detê-lo. É como as águas de um rio que necessita seu espaço para seguir seu curso, sem que nada nem ninguém possam impedir seu caminho. O mesmo acontece com o caminho do migrante, porque para o migrante, a Pátria é a terra que lhe dá o pão a acolhida e o trabalho.

² Pontifício Conselho para a Pastoral dos Migrantes e Itinerantes, pp. 42, 43 n°73.

A migração ganhou novos rostos, novos caminhos, novas direções, ao envolver especialmente crianças, mulheres e famílias inteiras.... É um fenômeno complexo, massivo e diversificado, onde as pessoas são obrigadas a deixar sua pátria para proteger a vida, que em seus lugares de origem lhes foi negada brutalmente desde o nascimento, por um sistema injusto que impossibilitou recursos necessários para sua dignidade. Por falta de condições dignas e de oportunidades sofreram todo tipo de violência (física, social, emocional, política, religiosa, econômica...) em seus Países de origem. Eis aí a primeira violência na gênese da migração. Neste contexto a Igreja afirma o direito a emigrar, mas também o direito a não emigrar.

2. Buscando as reais causas da migração forçada

“Migrar não é delito, delito é o que causa a migração forçada”

Estamos vivendo duas crises ao mesmo tempo: a social e a ecológica. Ambas crises estão inserida numa mudança de época, na qual se perderam os referenciais pela falta de ética nas relações com Deus, com a natureza e com

os semelhantes, consequência de uma crise estrutural da economia de livre mercado de um sistema injusto com suas duas faces perversas: a concentração de capital e riquezas e a exclusão dos que produzem, os trabalhadores. Neste contexto não se trata de uma crise apenas humanitária, como a mídia divulga e anuncia aos quatro ventos. A verdadeira crise causadora da exclusão de milhões de seres humanos, da negação de seus direitos e da destruição do Planeta sem precedentes tem nome: sistema capitalista com sua economia de livre mercado e que o Papa Francisco afirmou ser um sistema que mata, exclui e destrói a vida na terra. Este sistema, se expressa e se reproduz com a maior crueldade na indústria bélica, no tráfico de drogas e de pessoas, com a legitimação de legislações imorais e injustas, em que o capital circula livremente e as pessoas são proibida de ir e vir. Simultaneamente as pessoas são submetidas à pior servidão moderna, e poderíamos até dizer, à pior servidão de todos os tempos e em todos os lugares. Não podemos menosprezar as corrupções endêmicas e sindrômicas da crise em muitos Países como causantes de migrações.

Como consequência, o rosto mais perverso deste sistema injusto é, sem dúvidas, a migração forçada de milhões de refugiados e imigrantes, que fazem da sua fuga um ato político de resistência e de denúncia aos mecanismos de injustiças da economia de mercado de um sistema de concentração e exclusão. Ao mesmo tempo os migrantes são o lugar teológico por excelência, onde Deus se revela como dono e Senhor da história, e anunciam um mundo novo de solidariedade e de fraternidade entre os semelhantes. Sonham com um lugar de paz, como nossa casa comum, cuidada e respeitada, na qual existam condições de vida necessárias para uma vida digna para todos os níveis de existência do planeta.

Resumindo, as causas mais presentes no drama das migrações são: a violência das guerras, os conflitos internos, os fenômenos climáticos, a pobreza, o desemprego causado pela economia do livre mercado, as ideologias radicais e fundamentalistas, perseguição religiosa e os sonhos dos migrantes que caminham com a esperança de um mundo melhor e de um futuro de dignidade e paz.

3. Números sem precedentes na história das migrações

“Toda vez que o migrante se move, ele move a história”

Alguns números demonstram esta realidade: mais de 60 mil crianças e adolescentes cruzaram só no último ano a fronteira dos EUA. Mais de 33 milhões de pessoas foram deslocadas internamente por causa das guerras especialmente na Síria, Nigéria, Colômbia, Sudão e Paquistão. Mais de 70 milhões de refugiados atualmente no mundo, mais de 280 milhões de migrantes vivendo fora do seu lugar de nascimento, 40,3 milhões de escravos modernos no mundo, milhões de pessoas apátridas por causa dos fenômenos climáticos causados pela ganância humana. Aproximadamente 500 mil pessoas por ano são traficadas de Países mais pobres, com um ganho de 155 bilhões de dólares neste tipo de comércio de seres humanos. Milhares de mortos nos desertos, mares, rios, oceanos, fronteiras, transformados em verdadeiros cemitérios anônimos ao longo do caminho do migrante e do refugiado.

Grande parte destes irmãos e irmãs caminham, resistem e esperam impotentes e em condições precárias e de vulnerabilidade diante dos Governos e Estados insensíveis ao sofrimento. Como resposta aos seus direitos, encontram o oportunismo violento dos traficantes de seres humanos (Coyotes) que os exploram, violam, abandonam e descartam durante a travessia através de barcos precários e totalmente inseguros, em acampamentos sem as condições mínimas de vida como verdadeiros campos de concentração modernos, abandonados nos desertos, nas fronteiras. Muitos são explorados em seu trabalho nos lugares de destino, outros são deportados por causa de sua situação irregular e outros ainda vivem em situação de abandono, medo e de exclusão pelo simples fato de serem diferentes. Tudo isso com o único e mesmo objetivo: o lucro e a ganância sem nenhum escrúpulo ético ou emocional. Infelizmente isso acontece por causa dos vazios jurídicos e da falta de segurança dos Estados. Neste sentido, o tráfico de pessoas se constitui no terceiro maior negócio mundial, perdendo apenas pela indústria bélica e pelo tráfico de drogas.

Almejamos que esta crise seja uma oportunidade para a reconstrução criativa e a reinvenção de novas relações humanas e de estruturas mais justas e solidárias para todas as pessoas e formas de vida no Planeta. Em sintonia com o Papa Francisco afirmamos que os migrantes e refugiados não são um perigo, estão em perigo, de maneira especial as crianças migrantes. Nossa primeira atitude deve nos levar a salvar e cuidar vidas, para num segundo momento pensarmos na proteção legal, na promoção humana e integração intercultural em nossas comunidades e na sociedade. Como Religiosos(as) fiéis à nossa consagração e ao chamado de Francisco devemos saber e aprender conjugar na primeira pessoa do singular e do plural os quatro verbos em relação aos migrantes e refugiados: acolher, proteger, promover e integrar.

4. Escolhas e iniciativas que podem ajudar ou nos confundir pelo caminho.

“Quem defende interesses, constrói a guerra, quem luta por causas constrói a paz”

Atualmente podemos constatar uma vez mais as políticas de

fortalecimento à segurança nacional e à soberania dos Estados. Políticas de controle, violentas e agressivas, criminalizando as migrações. A militarização das fronteiras e deportações em massa dos Países desenvolvidos. A exploração desenfreada e gananciosa dos recursos naturais causando desequilíbrios ecológicos em todas as partes do planeta. Se isso não bastasse, estamos vendo crescer cada dia mais uma mentalidade e atitudes xenófobas em relação aos migrantes na grande mídia, querendo justificar a crise mundial e o terrorismo, acusando os migrantes e criminalizando as migrações. Esperamos que seja o último “bode expiatório” do sistema neoliberal para justificar suas sucessivas crises como produto direto das contradições intrínsecas ao mesmo.

Os migrantes e as migrações são “vítimas” do sistema neoliberal capitalista, que cada vez mais alimenta o imaginário coletivo ávido de violência, provocando confrontos permanentes entre os empobrecidos, descartados e explorados. Não podemos continuar aceitando estas falsas interpretações, visões negativas e sensacionalismo mediático em relação ao tema das migrações disseminan-

do medo e o ódio na sociedade como instrumento de dominação e de exploração. Também não podemos confundir e aceitar toda e qualquer tentativa de identificar os fundamentalismos e terrorismos com os migrantes e as migrações forçadas consequência desta mesma violência.

Como Igreja podemos afirmar o contrário, os migrantes e refugiados são protagonistas e sujeitos da história, são agentes sociais e políticos de profundas transformações e são mais do que nunca verdadeiros profetas da paz, da justiça e da fraternidade universal. São o caminho para a humanidade. Enfim, são irmãos e irmãs iguais a mim e a você, com uma história, crença e cultura... verdadeiro espaço sagrado no qual devemos nos aproximar com os pés descalços, numa atitude de reverência e de respeito

Nem mesmo os imensos riscos, nem mesmo as piores ameaças de morte que sofrem os migrantes no dia a dia com todo tipo de violência e precariedade e a vulnerabilidade durante a viagem (exploração, roubo, estupro, sequestro, pancadaria, tortura, prisão e até, muitas vezes, o abandono e a morte) poderão deter o

êxodo que caminha ao encontro de sua plena realização. Diante desta realidade, acreditamos que migrar não é delito, delito é o que causa a migração forçada.

Haverá um dia justiça, paz e liberdade para todos? A responsabilidade para com a proteção e o cuidado pela vida será a bandeira daqueles que detêm o poder da comunicação, da economia e da política? A guerra, a destruição e a violência são as piores estupidezes humanas e o caminho sem sentido que só leva à morte. Até quando vamos continuar neste caminho e quantas mortes ainda são necessárias para que tudo isso mude e encontremos o caminho verdadeiro?

Temos muito mais perguntas que respostas, mas a melhor resposta são os próprios migrantes e refugiados que ao se mover movem a história, porque a vida é movimento dinâmico, salvífico e criativo.

Podemos afirmar também que todos somos migrantes por vocação, todos somos semelhantes, iguais e diferentes, peregrinos nesta terra e vocacionados a construir e lutar pela cidadania universal em nossa casa comum

a qual devemos cuidar com carinho, administrar com responsabilidade e celebrar com gratidão como presente do Criador às suas criaturas.

5. Desafios para a sociedade, igrejas e governos

“Só construiremos um mundo justo e fraterno no respeito às diferenças”.

Creemos que experiências coletivas, humildes e concretas de grupos e organizações da sociedade em geral nos ajudam a entender que sempre é possível avançar, construir e transformar a história através da partilha dos saberes, do reconhecimento da capacidade de diferentes profissionais e da soma da participação de todos. É um caminho, um processo, que consegue respostas verdadeiras e duradouras às situações e ações locais do cotidiano e ao mesmo tempo nos ajudam a pensar de forma global para enfrentarmos coletivamente as grandes causas da humanidade, fortalecendo desta forma os avanços e conquistas históricas dos povos com suas riquezas e contribuições culturais, econômicas, políticas e religiosas.

Documentos abundam e sobram; ações, recursos e estruturas ao serviço e o cuidado dos migrantes e refugiados. Com os governos também avançamos muito pouco na criação e construção de políticas sociais de inclusão e participação de todas as pessoas. Neste sentido é sempre bom lembrar a afirmação de Francisco: “A política é a melhor forma de caridade porque trabalha com o bem comum”.

Em vários níveis e setores da sociedade civil sentimos um aumento da xenofobia que viola direitos e exclui as pessoas. A esperança é que um dia tenhamos uma Igreja mais comprometida com os migrantes e refugiados, uma sociedade sem medos e menos moralista e hipócrita, um Estado com leis de migrações mais humanizadas e democráticas e políticas migratórias inclusivas e participativas. O trabalho é direito universal de todos, portanto, ninguém chega em um País para roubar o trabalho de ninguém.

Estudos e pesquisas se multiplicam. No entanto, melhorias, comprometimento e mudanças em favor dos migrantes são precários e poucas. É como diz o ditado: “Na prática a teoria é outra”.

Convenções, leis e acordos existem por todo lado e são publicados a todo momento, porém, temos enormes vazios éticos e jurídicos acompanhados de uma total falta de vontade política para uma governança das migrações com segurança, em base ao paradigma dos direitos humanos universais e em sintonia com o marco legal internacional.

Medos, intolerância, preconceitos, sensacionalismos, muros e fronteiras se fortalecem no mundo interior e exterior, porém, pontes, gestos solidários, atitudes de diálogo e de respeito debilitam-se e estão se enfraquecendo em todas as partes. Entre a fé e a cultura está a vida; ambas se misturam, se integram, enriquecem e se necessitam mutuamente, porque toda identidade cresce, se fortalece e se enriquece na relação reverente com outras identidades.

Fundamentalismos surgem em todos os âmbitos, porém, carecemos de gestos proféticos, solidários, lutas iniciativas de atenção e de cuidado ao migrante.

Individualismos, consumismos e a indiferença são a marca registrada do nosso tempo, por outro

lado faltam movimentos solidários e o fortalecimento da organização dos próprios migrantes como força política transformadora. A tolerância já não é suficiente; é necessário e urgente a convivência intercultural, a relação ecumênica e o diálogo inter-religioso.

Temos ainda que aprender a administrar as demandas espontâneas do cotidiano que nos sufocam e nos cansam sem deixar-nos tempo para alimentar os sonhos, fortalecer a incidência e a eficácia do nosso trabalho, para não permanecermos apenas nos méritos e nos aplausos do nosso trabalho massageando nosso ego, enquanto os governos e a sociedade civil nos assistem e se lavam as mãos ao estilo Pilatos.

6. Possibilidades de uma presença profética da Vida Consagrada junto aos migrantes e refugiados

“Onde está o povo que sofre e trabalha, ali deve estar a Igreja” (Scalabrini)

- Para evitar desvios e confusões diante do bombardeio de diferentes referenciais de espiritualidade nas mídias e no cotidiano, faz-se necessário cultivar uma

espiritualidade com a pedagogia de Jesus.

- Para não cair na indiferença e na insensibilidade de uma vida intimista e moralista, faz-se necessário celebrar em todas as circunstâncias, com espírito de gratidão, o dom da vida e da criação.
- Para não ficar de joelhos diante da mídia e das análises polarizadas de grupos ávidos pelo poder e a dominação, temos que manter a consciência crítica permanente da realidade.
- Para não perder o horizonte da ética e da economia solidária, é necessário incidir politicamente com o horizonte no bem comum para garantir cidadania para todas as pessoas que residem em nosso País.
- Para não alimentar nosso ego, por uma opção de vida individualista e consumista, temos que fortalecer práticas e relações éticas, solidárias e fraternas no cotidiano da vida.

Necessitamos uma conversão pessoal, pastoral e estrutural para ver as migrações como uma oportunidade no Plano da Salva-

ção, como caminho da humanidade. Os migrantes denunciam as causas e estruturas injustas do sistema de livre mercado, anunciam um mundo novo possível de justiça, fraternidade e paz e celebram a vida ressuscitada na resistência do amor, da compaixão, da esperança e da cruz na travessia superando conflitos, obstáculos, contradições, sofrimento e vencendo o pecado, o mal e a morte.

É necessário assumir a causa do migrante e do refugiado como causa de Deus em Jesus, ao se identificar com os pobres, descartados, e excluídos. Neste caso Ele mesmo afirmou: “Eu era migrante e vocês me acolheram” (Mt. 25,35)

É tempo de pensar, ver, sentir e agir como Igreja, de forma unida e em comunhão, diante dos desafios das migrações e dos refugiados. O tema das migrações com seus desafios não são propriedade privada de algumas

Famílias Religiosas. Se trata de carismas específicos à serviço da Igreja e da sociedade no mundo, para que juntos possamos somar forças, como Povo da Aliança, na construção do Reino de Deus.

Deixo uma pergunta simples, porém importante para nosso agir cotidiano: Qual é o possível real que podemos fazer e realizar hoje junto com os migrantes e refugiados?

“O mundo caminha de pressa e nós não podemos parar.” (Scalabrini)

Bibliografia:

- Pontifício Conselho da Pastoral para os Migrantes e Itinerantes. Instrução: A caridade de Cristo para com os migrantes. Paulinas - São Paulo, 2004.
- Documento de Aparecida. Texto da V Conferência Geral do Episcopado Latino-americano. Ed. CNBB, 2ª Edição, 2007.

RETOS Y DESAFÍOS DE LA ECOLOGÍA INTEGRAL HOY

P. Gregory
Kennedy, SJ*

Resumen:

La compasión, es un sentimiento fundamental para la comprensión cuidadosa de la ecología integral que, brota del cuerpo vulnerable. Sin una corporalidad sensible y vital, la compasión se puede debilitar fácilmente. Como prueba de esta conexión básica, tenemos la Encarnación, cuando Dios se hace carne en una acción sumamente compasiva. A menudo, la tecnología nos suele descarnar, o sea, enerva nuestra corporalidad. Esta tendencia resulta un reto fuerte y poco reconocido aún por la ecología integral.

¿Cuáles son los retos y los desafíos de la ecología integral hoy? “Si todo se pusiera por escrito, supongo que el mundo entero no podría contener los libros que se podrían escribir” (Jn 21, 25). No obstante, sin querer ser simplista, me atrevo a ser simple: la raíz principal de muchos, tal vez todos, es la carne humana, o más bien, su desaparición.

“Desde el inicio del mundo, pero *de modo peculiar a partir de la encarnación*, el misterio de Cristo opera de manera ocul-

* Colaboró con la CLAR durante sus estudios en la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, donde culminó su maestría en teología. Sus anteriores estudios incluyen un doctorado en filosofía de la Universidad de Ottawa. Actualmente, sirve como guía espiritual en Loyola House, Guelph, Canadá, un centro ignaciano que aspira unir la ecología y la espiritualidad.

ta en el conjunto de la realidad natural, sin que por ello, afecte su autonomía”¹. El conjunto de la realidad natural es el terreno de la ecología integral que estudia todas las interconexiones biológicas, químicas, geográficas, sociales, políticas, económicas y espirituales que afectan la vida terrenal. En la Iglesia, una tradición venerable, iniciada por Ireneo y explicitada por Teilhard de Chardin y otros eco-teólogos, distinguen la encarnación como clave no solo de la redención, sino de la misma creación. Al hacerse carne, Cristo santifica lo material y lo prepara para su divinización última. Entonces, la encarnación recoge la creación e integrándola, anticipa la reconciliación unitiva prometida por la resurrección.

Puesto que la encarnación es una condición *sine qua non* de la integridad y bienestar trascendente de la creación, cualquier cosa que la desafíe resulta un reto preocupante de la ecología integral. Las páginas posteriores se ocupan de exponer los riesgos producidos por la tendencia actual hacia la “descarnación”. Veremos que el descuido del cuerpo humano y el impulso tecnológico por reducir nuestro contacto sensible y táctil con otras criaturas,

¹ Francisco, *Laudato Si*, 99.

acaba por enervar nuestro deseo y nuestra destreza de cuidar el conjunto de la realidad natural, la tierra, nuestra casa común.

Un ejemplo, aparentemente trivial pero temible de la descarnación, se revela en el trabajo de un experto estadounidense de cirugía plástica, una profesión que no se asocia típicamente con cosas ecológicas². El Dr. Boris Paskhover se cansó de una fila creciente de clientes, que se quejaban del tamaño excesivo de su nariz cuando, en realidad, este rasgo era proporcionalmente perfecto con su cara. El doctor se esmeró en hacer una investigación del fenómeno, y descubrió que en las *selfies* la nariz suele parecer un 30 por ciento más grande que “en vivo”, a causa de la física óptica. Cualquier objeto situado cerca al lente se agranda visualmente. Dado que, la cámara utilizada en las *selfies* generalmente queda a unas doce pulgadas distante de la nariz, ésta no puede evitar un aumento en la fotografía.

Ahora, el reto gigantesco es que, la gente toma la distorsión como la verdad. Se obsesiona tan-

² Joseph Breaun, “Plastic surgeons fielding ‘selfie nose’ complaints”, en *The National Post* (Canada), 2 de marzo, 2018. NP2.

to por su imagen, que ya no son subjetivamente capaces de desmentir los engaños del aparato, o, aún peor, les da literalmente igual. Es decir, hay personas que hoy en día, se someterían conscientemente al riesgo y costo elevado de la cirugía plástica solo para aparecer más guapas en las ficciones de sus fotos. No les importa que en carne y hueso se vean excelentes. Lo que les importa es la apariencia de su avatar, su personaje mediático. Aquí la imagen suplanta lo material, el yo tecnológico supera al ser humano íntegro.

Por supuesto, este ejemplo, hasta ahora, es algo exagerado. Relativamente, son pocos los que se pueden permitir el lujo de reconstruirse artificialmente para impresionar la cámara. Sin embargo, muestra una propensión universal en ascenso de devaluar el mundo físico y un ansia tácita de sustituirlo por el mundo virtual. Cada vez más, preferimos las cosas mediadas por la tecnología que las cosas inmediatas. Aquellas nos captan la imaginación, nos dejan ver cosas que existen solamente en los espacios virtuales, fantásticos e ilimitados, pero a la vez muy manipulados

por quienes saben controlar el *software* y *hardware*.

Todo lo anterior toma un aspecto aún más siniestro al contraponerlo a la siguiente frase provocativa: “La empatía necesita una cara”. Son palabras escritas por Frans de Waal, un biólogo especializado en los primates, que ha liderado muchas investigaciones sobre el mundo afectivo y social de los chimpancés. En su libro, “La época de la empatía”, demuestra que ciertas emociones como la empatía, simpatía y compasión, antes consideradas únicamente humanas, se hallan entre muchos animales. De hecho, el subtítulo de la obra afirma que la naturaleza tiene bastantes “*lecciones para una sociedad más bondadosa*”.

Según las investigaciones extensivas de él y otros científicos, el cuerpo y la proximidad física juegan un papel fundamental en el desarrollo de las cualidades valoradas por los cristianos: misericordia, generosidad, altruismo. Todo se inicia con el contagio emocional, o sea, la facilidad de un cuerpo de transmitir su estado de ánimo a otro cuerpo animal. Este fenómeno se nota hasta en

las ratas, que “muestran el contagio del dolor. Es decir, ellas al ver la pena ajena intensificaban la reacción de su propio dolor”³.

De ahí se erige todo el edificio de la sociedad humana, la que requiere toda la canasta de virtudes civiles para sostenerse. De Waal demuestra que la empatía y la compasión no son primordialmente asuntos intelectuales, sino corpóreos; tienen que ver más con nuestra carne susceptible que con la mente deductiva. Confirma que, “ver las emociones del otro provoca las emociones propias y desde este inicio vamos construyendo un entendimiento más avanzado de la situación del otro. Las conexiones corporales llegan primero -la comprensión después-”⁴. Entonces, las características indispensables de la convivencia armónica surgen de la sustancia de nuestro existir anatómico, algo que compartimos con los demás animales.

Es en esta línea de pensamiento Waal constata que, “la empatía necesita una cara. A la mano de una expresión facial empobrecida viene una mendigada comprensión empática, más una

interacción insípida que carece de las imitaciones somáticas que los seres humanos hacen constantemente... Cuando tratamos de hablar a una persona con cara de piedra, caemos en un hueco negro emocional”⁵.

Ahora bien, ¿qué nos pasa cuando hablamos cada vez más con personas que encontramos en el plano de la pantalla? ¿Quién sabe si los rostros que se nos presentan, han sido ajustados por la magia de la cirugía estética? La imagen mostrada puede ser puro producto del arte y voluntad humanas. De repente, todo lo visto se pone en duda, porque ya no hay modos inmediatos de averiguar el estado real del interlocutor real, en el sentido que está basado en el cuerpo sensible y afectivo. Distanciados y distorsionados, nos comunicamos literalmente a duras penas. Así, la crueldad reemplaza la civilidad en la comunicación electrónica. Demasiado frecuente, expresamos en nuestros correos, tweets, mensajes de texto, etc., cosas cáusticas que nunca nos atreveríamos a decirle de frente, a una persona en carne viva. En la ausencia de un rostro capaz de convencernos inmediatamente del efecto de nuestras palabras y

³ Frans de Waal, *The Age of Empathy: nature's lessons for a kinder society* (Toronto, McClelland & Stewart, 2009) p. 71.

⁴ *ibid.* p.72.

⁵ *ibid.* p. 84.

acciones, nos comportamos, quizá contra nuestra propia voluntad consciente, sin la compasión que quisiéramos practicar.

En la jerarquía de los sentimientos comunitarios, todo se basa en el cuerpo frágil, porque éste, más que la mente, queda abierto, inconscientemente, al contagio emocional, que sincroniza a los seres y les permite compartir experiencias privadas. Luego viene la empatía, seguida por la simpatía, y finalmente llega la compasión. Aunque la última sea el sentimiento más alto y desarrollado, nunca se aleja de la base de todo, el cuerpo. Esta conexión se guarda en la misma etimología, pues, la palabra significa “sufrir con”. A nivel intelectual o existencial, el sufrimiento siempre se sitúa en el cuerpo, así sea, manifestado en la pérdida del apetito o energía. Por lo tanto, al pretender despedirse del cuerpo, la compasión se lastima mortalmente. Sencillamente, la compasión es corporal. De Waal nos recuerda que “el contacto físico consolador hace parte de nuestra biología mamífera, originado en el amamantar maternal, el embarazo, y el llevar en brazos, lo que explica por qué buscamos o damos tanto

contacto físico en situaciones estresantes⁶”.

En términos teológicos, lo anterior tiene todo que ver con la encarnación. Para llevar a cabo su compasión infinita, el amor de Dios tenía que tomar carne y habitar entre nuestros cuerpos dolientes. ¿Cómo podría sentir compasión un dios que no sufriera, que nunca experimentara los golpes de la enfermedad, la injusticia, la muerte? La encarnación proclama la importancia absoluta del cuerpo para la existencia humana y la salvación de ésta. Nuestra substancia sufriente no es nada accidental, opcional, desechable, o despreciable. Al fin de cuentas, siempre será el objeto y el sujeto de la compasión, sea humana o divina.

Puestas así las cosas, desconcierta mucho el proceso común de la tecnología de ocultar, alejar y desconectar el cuerpo humano. Además, solemos valorar la tecnología en la medida que nos retira del entorno físico y exigente. La promesa de la tecnología, promulgada por las revoluciones científica e industrial, es la liberación del tedio y agotamiento del trabajo físico. Sin duda algu-

⁶ de Waal, p.94.

na, está muy bien, hasta un determinado punto. Pero, cuando el cuerpo mismo se considera un estorbo a la vida humana, cuando nuestra necesidad, tanto física como espiritual, de interactuar con el mundo se ve como un impedimento al proyecto personal, concebido ahora en el espacio abstracto de la realidad virtual, el ser humano corre un peligro aterrador. Arriesgamos nuestras capacidades de compadecer y comprender al otro. Sin éstas, la compasión no brota, ni siquiera germina.

Para insistir, el Otro son también todos los seres no humanos. Una vez alejados por la distancia que a menudo la tecnología interpone entre nuestros cuerpos y los de las otras criaturas, éstas ya no cuentan en nuestros planes y nuestros esfuerzos para realizarlos. Pocas veces nos paramos para contemplar las consecuencias que, por ejemplo, nuestro computador genera. De otra parte, este no deja de consumir energía. Tenemos solamente una vaga idea de donde viene la electricidad que hace funcionar los aparatos y bombillos. Ciertamente, cualquier modo, aun el más sostenible, lleva ramificaciones ecológicas. Los proyectos hidroeléctricos inundan

ecosistemas, desplazando a gente, flora y fauna. Los hidrocarburos contaminan el aire y agravan el cambio climático. Hasta los molinos de viento y los paneles fotovoltaicos se fabrican de metales, plásticos y otros minerales que exigen minas y petróleo, lo que causa daños ambientales.

Siempre que haya trabajo hecho, se expende energía. Esta ley física es ineludible. Cuando el cuerpo trabaja, hay dos ventajas. Una, se aprecia mejor la energía gastada. Dos, obliga a proceder más lento, algo también ventajoso porque nos da tiempo para discernir y modificar nuestras acciones antes de que se pongan demasiado destructivas. Si te toca caminar a todos tus destinos, vas a evitar viajes frívolos e innecesarios.

Ahora bien, ¿quién piensa dos veces antes de enviar un correo, o compartir un video, o subir fotos en la nube? Normalmente, nadie imagina que dichas acciones gastan electricidad. Al contrario, parecen totalmente inocuas, mágicas, sin la menor repercusión. No obstante, calculan que, para el año 2040, a la tecnología informática le corresponderán el 14 por ciento de la totalidad glo-

bal de emisiones de carbono, una suma que equivale a más de la mitad de todo el transporte mundial⁷. Google calcula que cada búsqueda hecha emite 0,2 gramos de dióxido de carbono, algo que no pesa nada sobre la conciencia. Mas, cuando se tiene en cuenta que se hacen mundialmente 228.000.000 de búsquedas cada hora, el carbono emitido se va acumulando rápidamente. Peligrosamente esta polución escapa sin ser vista por el usuario. Nuestros móviles inteligentes, tabletas, laptops y PCs no tienen chimeneas ni tubos de escape. Por lo tanto, nos engañan como si fueran completamente benignos.

Aquí, no se discute que la tecnología nos haya brindado una serie de bienes inesperados y provechosos. Tampoco se debate que la vida y la creatividad siempre impliquen algo de la destrucción. En los ciclos de la naturaleza, unos seres se sacrifican constantemente para que otros surjan y se den en su tiempo. El problema consiste en la ceguera producida por la distancia corporal que la tecnología, incluida la más bási-

⁷ Lofti Belkhir, "Hidden emissions in your pocket" (Las emisiones escondidas en tu bolsillo) en *The Toronto Star* (Canada), 31 de marzo, 2018.

ca, suele imponer. Todos sabemos que matar a alguien con un cuchillo cuesta más que con una pistola, o con una bomba más que con un misil auto dirigido. Cuanto más se separa el cuerpo humano de las séquelas de sus acciones, menos se involucra el contagio emocional y, como resultado, nuestra compasión.

Por eso, el reto más grande de la ecología integral en la época de la tecnología avanzada es mantener la integridad del ser humano, o sea, preservar su corporalidad y su capacidad fundamental de ser contagiado emocionalmente. Ahora, si el cuerpo no disfruta de la salud y del vigor, si todo esfuerzo físico duele por falta del uso y ejercicio, si se suben expectativas despóticas de belleza, que nadie pueda cumplir sin intervenciones médicas, el cuerpo sentirá un cargo, que merece ser anulado por la tecnología liberadora. Así, la misma tecnología soluciona parcialmente los problemas que va creando. Las máquinas y aparatos, que nos desconectan del mundo material y nos acostumbran al abandono corporal, nos distraen con diversiones cada vez más separadas del cuerpo y de la naturaleza.

Por supuesto, no todas las tecnologías nos borran el cuerpo. Hay muchas clases de herramientas que nos enlazan con nuestros cuerpos y, consiguientemente, conservan, o amplifican nuestra capacidad innata de la compasión. Las gafas, los audífonos de sordos, una buena parte del equipaje desarrollado para grabar y reproducir música y películas capaces de profundizar nuestra existencia terrenal. Quizá, la prueba de que una innovación promueve la ecología integral o la desafía, será cuánto nos auxilia a radicarnos en la corporalidad de la que salen los brotes instintivos de la empatía.

Dada la centralidad de la encarnación, no solamente para el cristianismo, sino, como ha sido

exhibido anteriormente, para la compasión misma, no se debe permitir que la tecnología nos descarne y nos deje despojados del terreno compasivo, el cuerpo. En otras palabras, el reto de la ecología integral es resistir a la *descarnación* que amenaza quitarnos el genio natural de tener compasión y empatía. No hay que explicar que nuestro cuidado de la casa común depende totalmente de una compasión vital y universal. Como dice el Papa Francisco, “no puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos”⁸. En últimas, la compasión integral es una que, abraza todo o no abraza nada.

⁸ Francisco, *Laudato Si*, #91.

NUEVAS TECNOLOGÍAS COMO AREÓPAGOS EN LA VIDA RELIGIOSA

Wilmar Roldán Solano*

Resumen:

Este artículo se desarrolla en tres apartados; en la primera parte, se pone en contexto el valor que tiene el reflexionar sobre las Nuevas Tecnologías, como los areópagos en donde se debe anunciar el Evangelio con espíritu renovado y en el contexto de la evangelización en la Iglesia hoy. En una segunda parte, se habla de los cuatro componentes de las Nuevas Tecnologías comunicativas, para luego llegar a la tercera parte, en donde se formulan los tres elementos o componentes básicos de las teorías de la comunicación a tener en cuenta, en la formulación de los productos comunicativos evangelizadores.

Quiero aclarar, de entrada, qué estoy entendiendo por areópagos, a lo cual respondo diciendo que son: los nuevos ambientes donde debe proclamarse el Evangelio. La anterior acotación, hace parte de la definición, sobre los distintos ambientes que, en la actualidad, retan a la evangelización y más aún, a una Iglesia en salida. “Callejear la fe”, como lo cataloga el Papa Francisco, es abrir los horizontes del Evangelio a las

* Profesor de planta de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana. Candidato al Doctorado en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana. Magister en Misionología de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Especialista en Comunicación Social de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Diplomado en Mariología de la Facultad de teología del Marianum en Roma. Licenciado en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana y Teólogo de la Pontificia Universidad Javeriana.

periferias existenciales y geográficas en los distintos ambientes pastorales, en donde se gesta la experiencia del anuncio del Evangelio. Ya desde los albores del Nuevo Testamento, el mismo Pablo, se va a enfrentar a situaciones en donde la fe no había sido fácil implantarla, como es el caso de Atenas y todo el legado, filosófico, cultural, político y económico de los griegos a los cuales Pablo les anuncia el Kerigma.

Lo que se considera un areópago –αρεῖον– desde su experiencia en Atenas, *Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo: «Atenienses, veo que ustedes son, por todos los conceptos, los más respetuosos de la divinidad. Pues al pasar y contemplar sus monumentos sagrados, he encontrado también un altar en el que estaba grabada esta inscripción: «Al Dios desconocido».* Pues bien, lo que adoran sin conocer, eso les vengo a anunciar¹. Partamos de un hecho concreto, el primer uso de los areópagos que hizo Pablo en su tiempo fue, aprovechar el medio de comunicación del imperio Romano: las carreteras. Por las mismas vías que los romanos invadieron y conquistaron el imperio, por esas mismas Pablo y los cristianos difundieron el Evangelio.

Las carreteras fueron “el internet” del primer siglo para los cristianos. Pero, para acercarnos al areópago de Atenas, partimos de la forma y del lenguaje común que usaba Pablo para llegar a los distintos espacios con la voz del Evangelio.

El texto parte ubicando a Pablo de frente a los atenienses y rescatando su respeto a las divinidades. En este orden de ideas, él llega hablando de una inscripción en un altar vacío: “al Dios desconocido”. El discurso en el areópago es denominado no sólo novedoso, sino, una forma muy inteligente de anunciar el Evangelio de manera muy concreta y con un lenguaje propio de quienes lo escuchaban.

Encontrar la forma de hablar de los areópagos es un reto que la Iglesia no vive solamente hoy, sino desde el momento en que la Iglesia inicia en el primer siglo la expansión del Evangelio. Con este precedente de los hechos de los apóstoles vamos a construir un itinerario de los areópagos en nuestra acción evangelizadora y misionera hoy.

La Iglesia se enfrenta a muchos nuevos areópagos, ad-intra y ad

-extra, el anuncio del Evangelio en distintos ambientes y lugares debe ser la prioridad de la Iglesia para entrar al areópago más fuerte de la sociedad actual: los medios de comunicación social. El directorio sobre las comunicaciones sociales en la misión de la Iglesia, de entrada, ya plantea cómo los medios son el más grande areópago de evangelización en los últimos tiempos. *“La innovación tecnológica, en el origen de profundas transformaciones sociales, está determinando una nueva visión del hombre y la cultura, de modo que “no es exagerado insistir en el impacto de los medios de comunicación social en el mundo de hoy”. [...] La tarea de la Iglesia es anunciar el mensaje de salvación a esta sociedad, a estos hombres. Para tener éxito, es necesario discernir y renovar”*².

Los medios de comunicación se representan como el lugar más propicio para transmitir efectivamente cualquier tipo de mensaje, pero a la vez para evangelizar. Pensar que solo a través de emisoras o canales de corte católico, se va a llegar a competir con la fuerza de otros medios, es tener

² Conferenza Episcopale Italiana, *Directorio Sulle Comunicazioni Sociali Nella Missione Della Chiesa*. Editore: Libreria Editrice Vaticana, 2004. Traducción Wilmar Roldán Solano.

un pensamiento ingenuo. No es sólo hacer espacios de carácter argumentativo o reflexivo para presentar la experiencia cristiana, sino, poder evangelizar a los dueños del mercado, a los que poseen el capital económico y a quienes se encargan de transmitir el mensaje.

Y esa ha sido la insistencia del Papa Francisco en su pontificado: *“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación”*³. Dentro de los cambios con los que sueña el papa está el cambiar las relaciones personales con el uso moderado de las tecnologías.

Pero, en definitiva, el reto del uso de las tecnologías en la Vida Religiosa, requiere una actitud propia de los santos de nuestros tiempos, como lo va a remarcar el Papa Francisco en su reciente Exhortación apostólica *Gaudete et Exsultate*: *“También el consumo de información superficial y las formas de comunicación rápida y virtual pueden ser un factor de atontamiento que se lleva todo*

³ E.G. 27.

nuestro tiempo y nos aleja de la carne sufriente de los hermanos. En medio de esta vorágine actual, el Evangelio vuelve a resonar para ofrecernos una vida diferente, más sana y más feliz”⁴.

Cuatro componentes de las Nuevas Tecnologías

Según los estudios de las teorías de la audiencia, hay cuatro conceptos que se encuentran en la base de la producción de un producto creado en los medios, que la Vida Religiosa hoy, en su tarea evangelizadora, está llamada a construir:

1. *La ideología*: surge de los valores, las necesidades sociales, las leyes y los acuerdos que al final se convierten en una manera de ser. La ideología se constituye en un conocimiento social, en donde se llega a reflexionar la pluralidad de la clasificación social. La ideología está presente en los medios y pueden aparecer como naturales, ya que son los que manejan la perspectiva de pensamiento, sin dejar que los participantes lleguen a pensar o reflexionar sobre los contenidos. La ideología en la Vida Religiosa no es otra que la del Evangelio, aquella que se centra en el mandamiento del amor,
⁴ G.E. 108b.

por lo tanto, conviene preguntarse: ¿Cómo se pueden impregnar de Evangelio las mediaciones comunicativas hoy? Y en esta línea, ¿cómo contagiar el uso de las tecnologías desde la verdad, el amor y la libertad?

2. *La hegemonía*: El término hegemonía deriva del griego *eghesthai* que significa “conducir”, “ser guía”, “ser jefe”. En el caso de las teorías de la audiencia, corresponde a las teorías que van a marcar la ruta de acercamiento a los que recibirán el mensaje, haciendo que sus ideas estén por encima de todo aquello que se ha construido a nivel, social, personal o comunitario. Este es un elemento propio de la manipulación hecha por los medios. La hegemonía presupone que el dominio de cierta formación sea asegurado no de construcciones ideológicas, pero sí de *leaderships* culturales, y que sean realizados principalmente a través de los medios, en grado de vencer el consenso activo de los grupos y de las clases subordinadas (Hall 1982). Es allí, en donde la cultura del Evangelio está llamada a generar puntos de encuentro y de reflexión. No se puede hacer del Evangelio una teoría hegemónica, pero sí debe llegar a lo profundo

del corazón de la producción del mercado mediático. En la generación de puentes no de muros, como lo ha denunciado el Papa Francisco, en repetidas ocasiones.

3. *El Género*: es la identidad reconocida de los productores y de la audiencia, puede estar dividida en:

- *Productos con objetivos precisos*: diversión, información, deporte, de interés cultural, musical entre otros.
- *Productos con formatos ya creados*: los denominados “reality”. Cuyos formatos son creados por un solo productor para cautivar audiencias de muchos y variados ambientes culturales, con el mismo éxito e impacto.
- *Productos consolidados en el tiempo por la audiencia*: un claro ejemplo de ello serán siempre los noticieros, las telenovelas y los espectáculos (a grande, mediana o baja escala) y los espacios de producción en los tiempos de más audiencia.

En cualquiera de los tres, grupos de género, nombrados an-

teriormente, existe un común acuerdo explícito de las partes en juego, ya que los productores lo hacen en función de lo que venden y consumen las audiencias. En este modelo de expectativas generadas por los géneros, la Vida Religiosa, está llamada a entrar en esta dinámica con el ánimo de contagiar de la alegría del Evangelio como un género propio en la sociedad, tal y como lo destaca Francisco en la *Evangelii Gaudium*: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años”⁵. A mi modo de ver, Francisco motiva a la Iglesia a tener un género propio llamado: -modo Evangelio-. La pregunta aquí es: ¿está cada religiosa y religioso dispuesto a vivir en modo Evangelio, es decir, a modo de un corazón rebosante en la alegría del Señor?

⁵ E.G. 1.

4. *El gender*: entendido como la dimensión específica de la identidad sexual. Este desarrolla un rol importante en los procesos de decodificación y función de las tesis mediáticas, en donde la inclusión se convierte en una manera de pensar la vida, no solo, desde categorías meramente masculinas, sino desde categorías femeninas. Esto lo destaco, no en el sentido de algunos defensores del “gender”, que lo reducen a la categoría de igualdad, sino desde la dimensión de la equidad entre hombres y mujeres. Es allí, en donde surgen tendencias que nos han llevado a pensar en las facultades de Dios como padre y madre, a destacar la feminidad de Dios en medio de las categorías masculinas que siempre le objetamos. Pero al mismo tiempo, pensar no solo el quehacer relacional desde referentes masculinos sino incluyendo la diversidad e identidad de lo femenino.

Tres cosas para reconocer en el uso de las Nuevas Tecnologías

Cuando hacemos referencia al manejo de estos productos, no podemos desconocer tres elementos que forman parte del proceder que se le da al uso de los productos emitidos por los me-

dios⁶, llámense ellos televisión, radio, prensa editorial, internet y sus redes o plataforma informativa. Tratemos de descubrir cómo a través de estas tres categorías se da el uso a estos mass media⁷.

1. *La audiencia*: con este término, me refiero al conglomerado de persona que van a formar parte de la recepción de los contenidos de los mass-media. El concepto, se empieza a estudiar, desde los años de la revolución industrial, en donde las grandes ciudades europeas, empiezan a albergar y acoger a numerosos campesinos que dejan sus parcelas en busca de unas mejores condiciones de vida; ellos dejan el campo y se ubican en torno a las empresas constituyéndose como operarios y empleados de las mismas. Es de esta forma, como las audiencias, van a ser manejadas, con el objetivo de los medios masivos de comunicación, no por la cualidad de los que las forman, sino por el número de aquellos que las conforman.

No quiero dejar pasar por alto, el fenómeno que causó la religiosa Italiana Cristina Scuccia en

⁶ Lugares o espacios en donde se reproduce masivamente la comunicación.

⁷ Medios masivos de comunicación social.

el reality de “The Voice Italia”, quien en el 2014 produjo sensación y los niveles más altos de audiencia con su triunfo en el concurso. Ella logra con su hábito cantar durante toda la temporada y al final, el día en que gana el concurso, invita a la audiencia a recitar un Padre Nuestro, aprovechando el espacio televisivo. Ese ejemplo puede ser un estímulo para romper las fronteras de nuestros templos y lograr llegar a los nuevos areópagos de nuestra actualidad. Cabe aquí la pregunta ¿Cuánta audiencia reúne un evento de nuestra Iglesia en los medios más usados de comunicación social?

2. *Lo que transmiten los medios:* difícilmente en la bandeja de programas y espacios en los medios, se ve la influencia explícita de momentos dedicados a la evangelización. Estos contenidos no hacen parte del programa de los medios, por no tener una fuerte influencia en el mercado y lo que él representa. Sin embargo, podemos encontrar que se dan espacios de participación para la evangelización a propuestas novedosas, pero que en muchas circunstancias carecen de significado y de valor profundo en su lenguaje. Me refiero explícitamente

a los espacios, en los medios de comunicación, que sacerdotes en Estados Unidos y algunos países de Latinoamérica, han conquistado y que han significado un lugar importante dentro de la baraja de posibilidades que se ofrecen. Sin embargo existe el riesgo de terminar siendo un “talk show” o programa de entretenimiento, en donde el mensaje, se queda en un simple espacio de poco impacto y veracidad. Se puede considerar, sin miedo a equívocos, que es el momento de aprovechar el cuarto de hora en los medios y cualificar la participación evangelizadora en los espacios cedidos a la Iglesia.

3. *La consecuencia social:* la lógica de la propaganda o del mensaje transmitido, genera sin lugar a dudas, una influencia en los usos de los productos, unidos a los mensajes que ellos mismos generan y que hacen parte de las consecuencias de lo que ellos causan en la audiencia. No es en vano que el negativismo de la sociedad esté asociado a la carga negativa en la transmisión de noticias negativas y menos en la generación de noticias falsas. La teoría de la audiencia tiene unos elementos propios de análisis de los efectos sociales que los medios causan, no los señalaremos

porque, aunque sería importante considerarlos, pueden distraer la atención de nuestro objeto, como lo es este areópago, para la evangelización, uno de los más principales en nuestra misión de Iglesia hoy. Las religiosas y los religiosos, tienen un compromiso profético con la manera en que usan las tecnologías y las redes sociales, pensando en las consecuencias de lo que pueden generar con lo que quieren comunicar.

En conclusión, cito al Papa Francisco: *“Sueño con una opción misionera capaz de transformar lo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se*

*convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación”*⁸, las Nuevas Tecnologías no nos pueden apabullar, al contrario, siguen siendo para nosotras/os como Iglesia, espacios privilegiados para la evangelización. No perdamos el impulso misionero de Pablo y los primeros cristianos, quienes intuyeron la manera y oportunidad de evangelizar en su entorno, poniendo en juego aquello con lo que contaban. Que hoy sigamos haciendo lo que debemos hacer con los medios que tenemos y de esta manera seamos una Iglesia renovada en el tiempo y en la actualidad.

⁸ E.G. 27.

EXPERIENCIAS EXPERIENCIAS DEL SEMINARIO DE VR INTER-CULTURAL VISTAS DESDE LOS AFROS: RETOS Y PROPUESTAS

P. Raffaello
Savoia, MCCI

El grupo afro presente en el seminario continental de Vida Religiosa intercultural era el más pequeño en relación al grupo de los indígenas y al de otras/os religiosas/os. Este grupo afro tuvo una presencia activa, creativa y propositiva, motivado por los expositores afro Silvia Regina, directora del DEI de Costa Rica, el Dr. Marcos Rodríguez da Silva de Brasil, y la presencia del P. Eleazar López de CENAMI de México.

Para expresar el sentir del grupo afro, en lo posible, nos basamos en los textos y documentos producidos en el encuentro. Recordamos que el objetivo del seminario fue “trabajar la identidad cultural de las/os religiosas/os como indígenas o afros para aportar en el fortalecimiento de las identidades culturales de los pueblos indígenas o afros”. En este sentido, el documento de Santo Domingo recomienda tener en cuenta las particularidades de las distintas culturas (30).

El Dr. Marcos, teólogo afro brasileño, subrayó que en el contexto del Vaticano II, Medellín y Puebla surge y se fortalece la teología de la liberación, lo que favorece el brotar del pensamiento teológico afroamericano. La originalidad de

la teología afra es su raíz africana y la experiencia de fe de los esclavizados afrodescendientes visibilizada en las comunidades cristianas negras del Continente y del Caribe. Las/os religiosas y religiosos afros reconocen que la sistematización del pensamiento afro desde la comunidad cristiana creyente y desde la Vida Religiosa, es reciente. Los participantes al Seminario Continental concordaron sobre los hechos históricos que han marcado el camino.

Consideramos como punto de partida el hecho histórico de la implantación del cristianismo en América, sin diálogo ni inculturación. Básicamente, porque se unió la cruz con la espada, la evangelización y la conquista, la misión de la Iglesia a los intereses humanos de la sociedad colonial de cristiandad. Así, junto a la conquista espiritual se dio también, una conquista material. Las poblaciones indígenas y afroamericanas se vieron como la presa a ganar y conquistar, dejando por sentado para misioneros y conquistadores, como natural y lógica, la superioridad occidental sobre la cultura indígena y afra. Esta colonización continúa y se perpetúa.

La reflexión afra, como lo escribió P. Toninho Da Silva, procede de las religiones y cosmovisiones africanas y va abriéndose camino por las diferentes teologías que se van acercando a los pueblos, hasta llegar a la teología de la liberación, lo que constituye un aporte específico latinoamericano. Ahora la pregunta es ¿existe una teología negra? Elementos útiles los encontramos en el Decreto *Ad Gentes* del Vaticano II y en la encíclica *Africae terrarum* de Paulo VI. Para los afros, es incidente “una teología que pasa del sabor al saber y del saber al buen vivir”, o sea que abarca al ser humano integral.

En el encuentro se trazaron algunos planteamientos fundamentales del pensamiento afro:

a. El contexto sociocultural latinoamericano y caribeño es la base o punto de partida. Muchos pueblos africanos fueron secuestrados y arrancados de África. Por tanto, el primer desafío es conocer nuestro origen, nuestra raíz geográfica y étnica.

Otro desafío es el contexto sociocultural-religioso de la diá-

pora africana. Una realidad de esclavitud y sumisión; pero que, a su vez, encarna y desarrolla un proyecto de libertad, de la cual son expresión los Palenques o Quilombos. En ellos se inspiran todavía hoy las comunidades de vida afros tradicionales rurales y urbanas.

En este contexto despunta el Ubuntu o proyecto africano, que sintetiza el planteamiento de una propuesta Afroamericana.

b. Ubuntu, en sentido más general significa compasión, calor humano, comprensión respeto, cuidado, humanidad...; en una palabra, amor.

Se es persona a través de las/os “otras-os”, por tanto, cuidar del “Otro/a” también significa, cuidado recíproco entre los seres humanos y de la naturaleza. Por lo cual, con el Ubuntu no se trata de hacer teoría, sino asumir compromisos liberadores.

Para la ética, Ubuntu, “ser humano”, significa “ser por medio de otras/os”, sean estos vivos o difuntos, incluida la relación con la naturaleza. Por tanto, Ubuntu plantea un proyecto alternativo

de modelo de sociedad ante la crisis del modelo desarrollista occidental. Inculturarse es también asumir esta dimensión ética.

c. Para la negritud el valor de la emoción es fundamental: ser negra/o se da a través de la experiencia y la sensibilidad de descubrir al otro y a la otra. Por la emoción, logra elevarse a una etapa superior de conciencia: “Soy porque somos”. De ahí que esta cosmovisión contraste con la razón eurocéntrica analítica y racional.

Desafíos

Frente a esta realidad y propuesta se nos plantean unos desafíos para la Vida Consagrada, los cuales son de orden político, social, cultural, ambiental y eclesial. Estos pasan por un nuevo planteamiento epistemológico crítico y desde ahí, es necesario hacer una jerarquización de valores y propuestas al interno y al externo de nuestra Iglesia:

- Saber criticar las ciencias, mirando desde unas categorías y valores afros, y promoviendo el diálogo entre religión, ciencia y tecnologías.

- La Vida Consagrada afro está llamada a la movilización, a pensarse desde la diáspora, desde la realidad de las comunidades actuales llamadas a responder ante los desafíos de la negritud.
- La interculturalidad para la formación de las nuevas generaciones y la formación permanente implica, entonces, identificar los valores afros, conocer la mística, la simbología y los rituales afros para que los asuman la persona y las comunidades.

Propuestas

Los participantes al Seminario presentaron algunas propuestas específicas:

En primer lugar, se plantearon la pregunta: ¿Qué elementos podemos proponer para la formación de una Vida Religiosa intercultural?

A continuación se comparten los aportes y reflexiones de las mesas de trabajo.

- Las comunidades religiosas, de por sí, son ya de diferentes culturas, ahora lo que falta es

visibilizar y socializar desde la interculturalidad con acciones concretas.

- Las comunidades religiosas tendrán que ser oasis, donde la/el joven puede seguir profundizando los valores étnicos de su familia, su comunidad y su cultura. Que la/el joven pueda hacer su propio aporte en un espacio de apertura y confianza en la comunidad.
- Que la comunidad religiosa sea un espacio para compartir lo que cada uno es, la espiritualidad, y las costumbres. Porque cuando cada uno puede ser sí mismo en su comunidad, puede también, ir a los demás.
- Que se tome en cuenta la identidad del grupo étnico de donde proviene cada joven. Al entrar en la comunidad de formación, es necesario ayudarles a profundizar su identidad afro. Todavía hay jóvenes religiosos que no quieren reconocer lo que son y niegan sus tradiciones y lengua. Si se sienten a gusto, en confianza, mostrarán lo que son.
- El tema de la comunidad es importante para los afros, ya

traen esta experiencia desde su origen. Las congregaciones pueden ayudar a fortalecer este estilo y darle mayor sentido.

- El tema de la interculturalidad debe estar integrado en el plan de formación de las/os jóvenes para buscar y fortalecer sus raíces culturales en este proceso y entrelazarlo con los carismas fundantes de las congregaciones. Si históricamente y a veces en la actualidad, se han negado las diferentes culturas, ahora nos corresponde hacer un proceso para reconocerlas y visibilizarlas. De forma que, se dé una auténtica interculturalidad entre los miembros de cada congregación y en especial, en relación a las y los jóvenes.

Vida religiosa afra, propuestas concretas

- Que la CLAR retome y fortalezca la comisión de VR afra
- Que en cada región o país se identifique y se organice la presencia de VR Afra y africana, y se coordine su trabajo pastoral. En el horizonte de la CLAR, se explicita el salir hacia

los sectores más necesitados de las comunidades negras.

- Que en cada región se formalicen e instituyan grupos de reflexión de VR Afra, que profundicen la propuesta-proyecto UBUNTU.
- Que se confirme y apoye la comisión y sus asesores, y se acompañe el proceso de su labor.

¿Qué elementos aportan la cultura afra e indígena para la transformación social?

En síntesis, se podría decir que: lo simbólico, lo festivo, la preocupación por la naturaleza, el agua y la tierra. Pero también, su fuerza transformadora que está en su sabiduría, y su poder que está en su capacidad de resistencia y de renovación. Su solidaridad colectiva con su capacidad de organización circular no jerárquica. Su vinculación con todas/os, sin excluir ni marginar. Su espiritualidad y su cosmovisión universal que es alternativa al sistema neoliberal. Que desde los saberes ancestrales de las comunidades afra y desde su capacidad de resiliencia, se potencien las diferentes organizaciones al interior de la Vida

Religiosa, de la Iglesia y con las organizaciones afros que compartan los mismos objetivos.

Retomando las palabras de Juan Pablo II, “Darnos de los dones de la negritud”, la cultura afro contiene valores que son fuente de transformación de la mentalidad y de la forma de actuar, no solo de las comunidades negras y de los grupos humanos que se solidarizan entre sí, sino que fortalecen alianzas y provocan cambios, a quien los acoja.

Juan Pablo II, en la Exhortación Apostólica “*Iglesia en América*”, nos recordaba que, ante las dificultades de la población afro, es un desafío formar agentes de pastoral competentes, tanto en la catequesis como en la liturgia. De igual forma, manifiesta la necesidad de pastores que trabajen en medio de estos pueblos. Esto exige hoy, la promoción de las vocaciones sacerdotales y religiosas, que todavía son pocas. También reconoce el Papa que la Iglesia tiene la obligación de acercarse a los afroamericanos, partiendo de la valoración de su cultura y sus riquezas espirituales y humanas. Insiste en la necesidad de recorrer el camino de la solidaridad

para erradicar la discriminación, respetar a cabalidad su derecho a la tierra y contribuir a la satisfacción de sus legítimas necesidades sociales. Tal visión no es asistencialista, ya que parte del principio de la equidad social que está en la base del proyecto cristiano, al igual que, en la raíz de muchas constituciones nacionales.

Los obispos latinoamericanos, en el documento de las Líneas Pastorales afrocontinentales (Nro. 6,3), recuerdan que, a pesar de las dificultades, el pueblo negro necesita mantener firme su esperanza, pues, para ello se organiza y se articula en organizaciones religiosas y sociales. Es apremiante que los agentes de pastoral afros acompañen de cerca este proceso. En realidad, poco a poco, se han ido ganando espacios en los ámbitos sociales y académicos. Sin embargo, esta tarea debería encontrar sus fuerzas en la fe ancestral que se manifiesta en la cotidianidad de la vida. Por otra parte, se nos plantea asumir el llamado a ser una Iglesia viva, libre, acogedora y humanizadora; una Iglesia abierta que dialoga, anuncia, escucha y promueve la igualdad y la dignidad, a partir del proyecto de Dios.

Los participantes en el Taller reconocen que la Vida Consagrada afrodescendiente se mueve entre “rosas y espinas”. Por tanto, es un desafío encontrar un equilibrio entre los procesos comunitarios y los caminos vocacionales personales, teniendo en cuenta que la construcción del Reino es intrínseca a la vocación religiosa. Para que esto se lleve a cabo, es necesario, en primer lugar, fortalecer y asumir la propia identidad, partiendo de la valoración de sus orígenes. Por otro lado, se hace necesaria una reflexión profunda en torno a la Vida Religiosa, género y etnia. En este ámbito, se debe abordar con prontitud la formación de ésta, valorando a los nuevos sujetos culturales y los retos que estos presentan a la comunidad cristiana.

La invitación es a caminar hacia una valorización de la Espiritualidad afrodescendiente, abandonando los rasgos que la catalogan como exótica o folclórica. El contexto sociocultural y religioso de las últimas décadas en América Latina, reclama de la fe y de la espiritualidad un compromiso con los procesos de liberación; en este sentido, la espiritualidad afra está fuertemente marcada por una búsqueda ince-

sante de condiciones de vida más dignas. Dicho caminar es cristiano, contribuye a construir Iglesia y comunidad, y lleva a todos los miembros a ser testimonio lleno de fe y esperanza. En últimas, se trata de hacer que la Vida Religiosa afrodescendiente sea fiel a su vocación, que es la de salir hacia las comunidades afros y, en general, donde la vida clama.

Los talleristas también han hecho la opción por la Vida y en favor del buen Vivir, porque las culturas afros e indígenas son portadoras de esperanza y semillas de vida.

El proceso de construcción de un camino formativo inculturado pasa por un conocimiento crítico de la historia de nuestros pueblos, de la Vida Religiosa, y de nuestras formas de vida en comunidad. Todo esto para mirarnos desde dentro y entender que las alternativas nacen en principio de nuestra opción por el mensaje del Evangelio de Jesús, de ir a llevar el mensaje a todas las naciones, pero siempre valorando las riquezas culturales de cada pueblo. De esta forma, la evangelización no será un proceso de “colonización”, sino de edificación colectiva que permita una vida auténticamente evangélica. Por último,

los participantes en el Seminario Continental de Vida Religiosa Intercultural se reconocen en las palabras de Juan Pablo II en *Eclesia en América*:

Quiero recordar ahora que los americanos de origen africano siguen sufriendo también, en algunas partes, prejuicios étnicos, que son un obstáculo importante para su encuentro con Cristo. Ya que todas las

personas, de cualquier raza y condición, han sido creadas por Dios a su imagen, conviene promover programas concretos, en los que no deben faltar la oración en común, los cuales favorezcan la comprensión y reconciliación entre pueblos diversos, tendiendo puentes de amor cristiano, de paz y de justicia entre todos los hombres (64).

DIALOGO INTERCULTURAL E INTERRELIGIOSO DESDE LA EXPERIENCIA DE LOS PUEBLOS AMERINDIOS

P. Eleazar López
Hernández

Preocupación antigua y nueva, pero desafiante

La relación intercultural igualitaria es una preocupación antigua y siempre nueva; pero bastante conflictiva en el contexto vigente dentro de la sociedad y de la Iglesia. La razón es porque sacude la práctica común que ha regido en el pasado y sigue vigente hasta el día de hoy. Mi contribución busca testimoniar mi experiencia personal y la de mi pueblo indígena mesoamericano, con la esperanza de que sea útil en los procesos que otros llevan a cabo y con los que se llega a conclusiones similares o totalmente diferentes; pero sobre los que podemos dialogar y buscar consensos para nuestro bien y el de la humanidad.

La marca innegable de la historia colonial

No podemos prescindir del hecho histórico de que la implantación del cristianismo en América se hizo sin diálogo ni inculturación porque se unió la cruz con la espada, la evangelización con la conquista, Dios con el oro de las Indias. En otras palabras, la misión divina de la Iglesia se unió a los intereses humanos de la sociedad colonial pensada *como*

Cristiandad. Esto implicó que la acción de la Iglesia no fuera vista por los del lugar como Buena Noticia de Salvación, sino, como *conquista espiritual* de la mano con la *conquista material*. Incluso los misioneros más favorables a los indios fueron intolerantes en lo que se refiere al mundo religioso de estos pueblos porque lo miraban como *obra del demonio*, y en cambio no veían las atrocidades de la sociedad colonial que eran, según ellos, sólo excesos de malos funcionarios del rey.

La reacción indígena ante la imposición

Los indios, frente a los hechos consumados de la conquista y sociedad colonial, crearon mecanismos muy variados de resistencia y de interculturalidad, que contrastaban con el modo de proceder de buena parte de la Iglesia, cuya evangelización y catequesis era sólo adoctrinamiento religioso con esquemas y categorías occidentales contra las religiones indígenas. Desde luego también hubo misioneros que aprendieron las lenguas indígenas y tradujeron a estas lenguas el catecismo de la

Iglesia, usando dibujos inspirados en los códices o estelas prehispánicas. Sin embargo, el uso que ellos hacían de los elementos indígenas era para transmitir la religión de fuera, no para incluir el pensamiento propio de los pueblos.

Los procesos verdaderamente inculturadores no vinieron de los misioneros; sino de la gente nativa como lo muestra el caso de la Virgen de Guadalupe, catalogada por el Papa Juan Pablo II como “modelo perfectamente inculturado de evangelización”.¹ Este modelo guadalupano es hoy un ejemplo de relación intercultural igualitaria que deberíamos conocer más a fondo y asumir para nuestra vida y práctica misionera. La Virgen de Caacupé y Aparecida siguieron el mismo procedimiento de diálogo intercultural, donde los protagonistas -indígenas en unos casos y afrodescendientes en otros-, al recibir y entender la propuesta cristiana, la hicieron dialogar con su cultura, creencias ancestrales y de esa manera se la apropiaron mediante una síntesis vital en la que ninguna de las partes perdió lo verdaderamente fundamental.

¹ Juan Pablo II, Discurso inaugural de Santo Domingo, 1992.

Elementos del modelo Guadalupano de Inculturación y de diálogo igualitario

Realidad del pobre: la teología guadalupana empieza por reconocer que la realidad colonial destruyó las flores y los cantos de estos pueblos (sus verdades fundantes), e impuso, un esquema de dominio absoluto representado en la noche oscura, el frío invernal y las enfermedades mortales traídas desde fuera; y también en el trato dado a Juan Diego en la Iglesia.

Propuesta Guadalupana: La Virgen de Guadalupe pide a Juan Diego que lleve al obispo las flores de su pueblo (su verdad) y que lo convenza para que juntos construyan la nueva *Teocatzin* (templo e iglesia) donde indios y españoles remedien sus males y reciban los dones de la Señora del cielo. Se trata de construir juntos, -Juan Diego y el obispo Zumárraga-, el ideal en que cada uno cree; los dos son protagonistas y hacen que el otro reciba las flores o propuesta de ambos y descubra en ella al verdadero Dios de la Vida. De esa manera, la fe cristiana es recibida por Juan Diego y su Tío (el pueblo) y la teología de Juan Diego entra en la Iglesia a tra-

vés de María de Guadalupe, que es *Tonantzin*, Madre de todos los nombres de Dios, que los misioneros habían desechado.

Implicaciones actuales del diálogo igualitario entre culturas y religiones

Hablar hoy de diálogo intercultural, diálogo inter-religioso y de inculturación en la Iglesia, implica en ella un cambio de fondo, “descolonizar *la mente y el corazón*” para actuar con los pueblos mediante otra perspectiva y otras actitudes. Descolonizar requiere una purificación que está costando dolor y lágrimas. Quienes estamos actualmente en las mesas de diálogo intra-ecclesial sabemos lo difícil que es. Desde 1997 se ha abierto en torno a la *Teología India* un diálogo entre los diferentes actores eclesiales desde el más alto nivel hasta los de la base. En este proceso las palabras bonitas y los lindos documentos abundan, pero la práctica no cambia o muda muy lentamente. Y se dan casos en que quienes toman en serio los documentos del Magisterio son mal vistos y hasta perseguidos. Con la audacia de la serpiente como fuerza del Espíritu, al mismo tiempo que con la sencillez de la paloma, los indios

estamos contribuyendo a la transformación del mundo y a la renovación de la Iglesia.

Para los indígenas el diálogo intercultural e inter-religioso supone la aceptación de la diversidad humana, la existencia de las/ os otras/os y de nosotras/os, y la necesidad de caer en cuenta de la necesidad de articularnos con las y los otros. No hablamos para nosotras/os mismas/os sino para y con los demás. Compartiendo la palabra de uno al otro se construye el nosotras/os colectivo, que es la familia, la comunidad y el pueblo; y también la sociedad, la cultura y la religión. El diálogo es fundamental para humanizarnos y para ser Iglesia que es asamblea del pueblo de Dios. Ella se construye con la convocación de Dios y con nuestra respuesta libre a esa convocación. Esta perspectiva la entienden bien los pueblos amerindios porque en nuestros mitos fundantes, Dios nos llamó a la existencia para ser sus interlocutores, sus colaboradores (ver las narraciones de la creación en nuestros pueblos, especialmente de los mayas). Respondiendo a Dios hacemos diálogo con Él/Ella. Las comunidades indígenas han sobrevivido a todo porque actúan comunitariamente, dialogando

hacen consenso y actúan como pueblo.

En cambio, la sociedad dominante no dialoga; suma monólogos consecutivos para descalificarse o amafiar poderes: cada uno espera que el otro termine su palabra para entonces plantear la suya, mostrando que es mejor que la del otro. En el mundo indígena todos hablaban y el buen dirigente escuchaba y, al final, él tomaba la palabra en una propuesta que recogía la palabra de todos. Ese es el consenso que asegura la unidad de la comunidad. Por eso, no es suficiente la multiculturalidad que reconoce la existencia de muchas culturas; hace falta llegar a la pluriculturalidad que toma en cuenta esa diversidad para actuar en conjunto sin minusvalorar ninguna cultura.

Sabemos que en los documentos eclesiales se dice que el diálogo intercultural e inter-religioso forma parte de la misión evangelizadora de la Iglesia;² y que no podemos renunciar al diálogo sin menoscabo de esa misión. Además, desde la primera evangelización del continente se reconoce que la Iglesia intentó el diálogo, pero los resultados no fueron sa-

² Juan Pablo II, *Redemptoris Missio* 52-55

tisfactorios por causa de la colonización. El diálogo es posible hoy si todas las partes involucradas lo quieren y lo buscan de corazón, renunciando a la colonialidad. Los nuevos intentos de diálogo con el mundo indígena muestran que podemos lograr éxito en el reencuentro de la Iglesia con los pueblos de culturas diferentes.

Somos conscientes de que al momento del diálogo hay legítimas preocupaciones de ambos lados que deben expresarse para ser resueltas. Habrá que ir quitando poco a poco los prejuicios, temores y reservas que existen tanto en la institución eclesial como en las bases indígenas. Aunque seamos optimistas en el diálogo, no debemos cerrar los ojos a las divergencias reales que existen entre bases indígenas y dirigentes de la Iglesia. Los contextos de los interlocutores son diferentes, la manera de leer la realidad y de entender la fe no son idénticos; es como si estuviéramos hablando lenguas distintas y códigos diferentes. Necesitamos acercarnos lo más posible al contexto del otro para entendernos; necesitamos *ponernos en los zapatos del otro*. De ambos lados del diálogo habrá que construir puentes efec-

tivos de comprensión mutua y de comunicación de contenidos humanos y humanizantes. De todas/os nosotras/os dependerá que surja en la Iglesia un nuevo paradigma en el diálogo misionero. Con los pueblos indígenas y afros de hoy tenemos la oportunidad de mostrar al mundo que “*se puede llegar a Dios sin renunciar a la propia cultura*”³.

Los indígenas y afros, que ya estamos dentro de la Iglesia como ministros oficiales o como Vida Consagrada reconocida, debemos ser pontífices, es decir, constructores de puentes en el diálogo intercultural y, sobre todo, interreligioso para que la Iglesia sea plural. Eso supone, en primer lugar, estar orgullosos de nuestra herencia propia y también de nuestra fe en Cristo. Además, hace falta conocer muy bien ambos extremos del puente: el extremo eclesial y el extremo propio. Y saber tejer los elementos de ambos extremos escuchando y resolviendo los puntos *neurálgicos*. En realidad, es más lo que nos une, que lo que nos diferencia, porque somos todos humanos, estamos en la misma realidad y tenemos al mismo y único Dios.

³ Juan Pablo II en México, 2002

La Vida Consagrada en Latinoamérica

Ciertamente la Vida Religiosa institucionalizada masculina llegó aquí desde el inicio para evangelizar a los pueblos. Pero entendió su misión tanto como conquista espiritual como defensa de los derechos indígenas. Carga en consecuencia con la ambigüedad del papel jugado al lado del vencedor y del vencido. La Vida Consagrada femenina llegó después y quedó también marcada por esa ambigüedad frente a la sociedad colonial: avalando el sistema o confrontándolo. La Vida Religiosa reprodujo en sus esquemas la sociedad colonial: los descendientes de los conquistadores arriba y los descendientes de los vencidos abajo. Y así, en el convento de las Carmelitas en Arequipa, Perú, 80 profesas ibéricas eran servidas por casi 300 hermanitas indígenas, afros, mestizas e incluso criollas; y en el Palacio Conventual de Lima, donde vivían los monjes y el virrey, fue aceptado como donado Martín de Porres, hijo de una mujer negra y de un acaudalado español, porque éste dio una buena dote por ese favor, aunque Martín de Porres se quedó a dormir bajo las escaleras del convento. Él fue santo pero la

Vida Consagrada en ese esquema colonial tenía muy poco de santa.

Antes no se permitía la entrada de indígenas y afros en la Vida Religiosa porque ésta era para gente extranjera y porque se dudaba de que los del lugar fueran capaces de vivirla. Ahora se aceptan las vocaciones indígenas y afros en buena parte porque no hay muchas otras posibilidades de conseguir vocaciones. Y, por esa razón, hay jóvenes indígenas y afros que entran a la VR institucionalizada para salir de la pobreza y tener algún status social. Estos no cuestionan nada de lo que les ofrecen; aceptan negar su identidad cultural como precio de su ingreso a la VC. Se ajustan a todo lo que la VR les ofrece, pero no quieren regresar a su pueblo. Otras/os entran añorando al menos algo de su cultura: la ropa, la comida, algunos rituales. Su lucha dentro de las congregaciones es que les permitan de cuando en cuando ir a su pueblo o usar algo de sus cosas.

Otras/os perciben la importancia del aporte indígena a la VC con una perspectiva nueva y desean inculturar en los esquemas de su pueblo los contenidos fundamentales de los carismas congregacionales. Finalmente

hay quienes buscan, más allá de las estructuras actuales de la VR institucionalizada, rescatar los esquemas propios de consagración que aquí había antes de la conquista material y espiritual; y lo quieren hacer, con o sin la Iglesia, pero más integralmente y unidas/os a las comunidades y a su lucha actual.

Desafío actual

Estas reflexiones nos llevan a replantearnos en serio ¿cómo ser

voz profética en las realidades de hoy para que otro mundo sea posible, otra Iglesia sea posible, otra teología sea posible y otra VC sea posible, respondiendo a la realidad social, cultural y religiosa de los pueblos de donde llegan las vocaciones y en general, de donde proceden los creyentes? Ese es el gran desafío que estamos obligados a asumir indígenas, afrodescendientes y quienes sueñan, como Jesús, que el Reinado de Dios y de los pobres va a llegar a este mundo desde la periferia.

EXPERIENCIA DE RELIGIOSAS PARTICIPANTES EN EL CONGRESO “CONSECRATIO ET CONSECRATIO PER EVANGELICA CONSILIA”

Roma, 3 al 6 de mayo de 2018

Invitadas por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica -CIVCSVA- un grupo de Religiosas de 10 Conferencias Nacionales de Religiosas/os, participó en el Congreso Internacional “*Consecratio et consecratio per evangelica consilia*”, celebrado en Roma, del 3 al 6 de mayo.

En torno al fenómeno diversificado de la consagración, se encuentran, Institutos de Vida Consagrada, Sociedades de Vida Apostólica, Institutos Seculares, Nuevas formas de Vida Consagrada y Orden de Vírgenes Consagradas. Todas ellas, en búsqueda de *criterios comunes que ayuden a discernir* lo que está aconteciendo en la Iglesia, referente a este tema.

Se dialogó sobre los elementos que todas las formas de seguimiento de Jesús tienen en común y sobre los énfasis que las hacen diferentes unas de otras.

Se dijo que: “*No se puede encerrar a la VC en una definición, su identidad es compleja y narrativa*”, por esto, quedan muchas cuestiones abiertas. Lo más importante fue, el hecho de haber abierto la reflexión sobre el tema y darles nombre a algunas nece-

sidades que reclaman respuesta: conocimiento y respeto mutuo, diálogo abierto, búsqueda de la comunión, valoración de todas las formas de seguimiento de Jesús, discernimiento y acompañamiento, reflexión-profundización y revisión del Derecho Canónico.

Las participantes por parte de la CLAR, reflexionaron en torno a dos preguntas:

¿Qué novedades aportó el Congreso? ¿Qué desafíos plantea el Congreso al caminar de la CLAR?

Presentamos aquí la síntesis de sus aportes:

Novedades

1. El tema del Congreso

El mismo tema del Congreso, se convierte en novedad. Por el hecho de que la Iglesia se abre al diálogo frente a un tema que parecía ya definido e intocable: La consagración. La reflexión se abordó en clave bíblica, como expresión de alianza, desde los libros sapienciales, dando pistas de profundización muy propias para este tiempo, lo que llama a la VC a vivirse en dinámica de encuentro.

El tema también se abordó desde las dimensiones teológica, pneumatológica y jurídica. Además, desde experiencias de comunión e intercongregacionalidad, de trabajo en redes y abiertas a las nuevas fronteras existenciales de hoy.

El énfasis desde los participantes y desde todas las formas de consagración se puso en la dimensión trinitaria de la consagración. También, se sintió la llamada urgente a volver al profetismo y a priorizar la vida fraterna y la humanización en todas las formas de consagración.

Se constató una Iglesia en estado de apertura, que se da la posibilidad de escuchar aun a riesgo de que le resuenen expresiones que confrontan, que duelen o desinstalan.

2. Presencia de las distintas formas de Vida Consagrada en la Iglesia

Entre los objetivos del Congreso estaba el *“profundizar la identidad de la Vida Consagrada a través de las características comunes y las características particulares que identifican a las distintas formas”*.

La presencia de distintas formas de VC, se convirtió en una riqueza en sí misma. Aquí se encuentran: el esfuerzo por escuchar a sus integrantes, poner nombre a la experiencia que viven del Espíritu, incluir en la reflexión el desarrollo progresivo de nuevos matices de conceptos y la praxis de los elementos esenciales de la VC.

El encuentro ayudó a reflexionar en torno la diversidad en la Iglesia. Fue un espacio de búsqueda común, con el deseo de caminar juntas/os valorando el don carismático de las diversas formas. La constatación de que *“no se puede encerrar la VC en una definición. Su identidad es compleja y narrativa. Se trata de una biodiversidad carismática”*

Desafíos

1. Seguir impulsando todo lo que permita crecer en la *identidad “compleja” y “narrativa” de la Vida Consagrada* para vivir con sentido y gozo la propia vocación. Continuar este *camino de reflexión sobre la consagración y sobre la Vida Consagrada a la escucha de la Palabra, de la reflexión teológica y de la dimensión canónica*. Otro de
2. Seguir provocando a las Conferencias Nacionales, en la urgencia de recuperar la dimensión profética propia esta forma específica de seguimiento de Jesús en la Iglesia, para que revele con mayor transparencia, en lo que es y hace, las actitudes de Jesús, prioritariamente su opción comprometida y compasiva por el ser humano, por nuestras hermanas y hermanos más desfavorecidos que claman por una vida justa y digna.
3. Caminar en el conocimiento profundo de las otras formas de consagración y hacer posible el intercambio que favorezca la comunión. Como dice uno de los horizontes de novedad de la CLAR: *“Vivir a imagen de la Trinidad, en comunidades dinámicas, dialógicas, capaces de respeto, acogida; reconocimiento de las identidades:*

los objetivos del Congreso que responde a uno de los desafíos de la CLAR es hacer un camino de *re significación real de los consejos evangélicos; ellos marcan nuestras relaciones con el Padre, con los demás, con la madre tierra y con nosotras/os mismas/os.*

originarias, vocacionales, carismáticas y de la interculturalidad”. Propiciar el encuentro y el diálogo que ayude a crecer en identidad y favorezca el trabajo en red.

4. Seguir apostando por la intercongregacionalidad y la interinstitucionalidad...

Continuar caminando en la línea de la cultura del encuentro y construyendo puentes que hagan posible el diálogo eclesial.

Promover la conformación de comunidades intercongregacionales y equipos itinerantes que respondan a las urgencias pastorales actuales, que lleguen allí, en donde las Congregaciones no logran llegar. Comunidades y equipos que salgan al encuentro de las necesidades de nuestras hermanas y hermanos de manera especial, migrantes y refugiados.

5. Propiciar espacios de formación cualificados en torno al

Derecho Canónico. Plantear con ayuda de asesores cano-nistas un itinerario de posibles modificaciones a los cánones que en el D.C. hacen relación a la Vida Consagrada y en torno a los cuales constatamos las necesidades de flexibilización, ajustes, o modificaciones.

6. Promover la lectura de la Biblia en clave ecológica para orientar a la VC en acciones concretas en favor de la eco-justicia. Recomendación dada por Nuria Calduch en su presentación. Esto ampliaría lo expresado en el Plan Global en la página 10: *“Enfatizar y abrirse al tema de la Ecología integral desde una conversión que permita el reconocimiento de la sacralidad de lo creado y la interdependencia mutua entre todas las criaturas, para que, por medio de nuestra praxis del cuidado de la casa común, los más débiles, tanto humanos como otros seres, se amparen y vivan plenamente”*.

SUBSIDIOS

LECTIO DIVINA: EL MAGNÍFICAT

P. Uriel Salomón Salas, SJ*

1. Proclamación de la hija de Sion

Aquel día (...)

Dejaré en medio de ti un *pueblo humilde y pobre*;
se cobijará al amparo de Yahvé el *Resto de Israel*.

Ya no cometerán injusticias ni dirán mentiras,
ya no ocultará su boca una lengua embustera.

Se apacentarán y reposarán, sin que nadie los espante.

¡Grita alborozada, Sion, lanza clamores, Israel,
celebralo alegre de todo corazón, ciudad de Jerusalén!
Que Yahvé ha anulado tu sentencia, ha alejado a tu enemigo.
¡Yahvé, Rey de Israel, está en medio de ti,
ya no temerás mal alguno!

Aquel día se dirá a Jerusalén:

¡No tengas miedo, Sion, no desfallezcan tus manos!

Yahvé tu Dios está en medio de ti,

¡un poderoso salvador!

Exulta de gozo por ti, te renueva con su amor;

danza por ti con gritos de júbilo,

como en los días de fiesta. (Sofonías 3, 12-18)

2. Para disponer el Espíritu

Desde este momento presente contempla tu pasado,

* Sacerdote Colombiano de la Compañía de Jesús. Licenciado en Sagradas Escrituras del Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Profesor del Área bíblica en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana. Actualmente adelanta estudios de Doctorado en la misma universidad con el tema de la Teología del ciclo de Elías (1 Re 16,29 - 2 Re 2,25). Ha escrito artículos como: "David como rey absoluto: análisis narrativo de 2S 20", publicado en Theologica Xaveriana, 178 (2014): 515-544.

reconoce el paso misericordioso de Dios en los días difíciles
y desde la conciencia del amor de Dios recibido
inicia tu acción de gracias personal.
Contempla ahora tu presente con serenidad,
pide luz al Espíritu para reconocer las promesas cumplidas,
siente la libertad de ser el lugar de ese cumplimiento
y déjate que Dios reconcilie tu pasado en tu presente.
Siente la alegría de saberte amada(o)
invita a los pequeños y marginados que esperan oír tu voz de júbilo
haz de tu acción de gracias un gozo compartido,
un testimonio de vida que da vida.
¿Inicia tu oración haciendo presentes
a quienes tienen mayor sed de la proclamación gozosa de la Salvación hoy?

3. Oremos con la Palabra

3.1 El Magníficat (Lucas 1, 46-55)¹.

⁴⁶ Y dijo María:

Alaba mi alma la grandeza del Señor,
*Y Ana rezó esta oración: Mi corazón se regocija por el Señor,
mi poder se exalta por Dios, mi boca se ríe de mis enemigos,
porque celebro tu salvación. No hay santo como el Señor,
no hay roca como nuestro Dios.
No multipliquéis discursos altivos, no echéis por la boca arrogancias,
porque el Señor es un Dios que sabe, él es quien pesa las acciones.
Se rompen los arcos de los valientes, y los cobardes se ciñen de valor;
los hartos se contratan por el pan, y los hambrientos engordan;
la mujer estéril da a luz siete hijos, y la madre de muchos queda baldía.
El Señor da la muerte y la vida, hunde en el abismo y levanta;
el Señor da la pobreza y la riqueza, humilla y enaltece.
Él levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre,
para hacer que se siente entre príncipes y que herede un trono glorioso,
pues del Señor son los pilares de la tierra y sobre ellos afianzó el orbe.
Él guarda los pasos de sus amigos mientras los malvados perecen
en las tinieblas porque el hombre no triunfa por su fuerza.*

¹ Dado que el Magníficat es una compilación de pasajes del Antiguo Testamento, se presentan aquí por extenso algunos de ellos. Ciertamente el más relevante es el cántico de Ana (1 Samuel 2, 1-10).

El Señor desbarata a sus contrarios, el Altísimo truena desde el cielo, el Señor juzga hasta el confín de la tierra. Él da autoridad a su rey, exalta el poder de su Ungido. (1 Samuel 2, 1-10)

Proclamaré con cantos el nombre de Dios, lo ensalzaré dándole gracias (Salmo 69, 31)

⁴⁷ *se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, Guíame en tu verdad e instrúyeme; porque tú eres Dios mi Salvador; y te he esperado todo el día. (Salmo 25, 5 LXX)*

⁴⁸ *porque se ha fijado en su humilde sierva.*

Y (Ana) hizo este voto: Señor de los ejércitos, si te fijas en la humillación de tu sierva y te acuerdas de mí, si no te olvidas de tu sierva y le das a tu sierva un hijo varón, se lo entrego al Señor de por vida y no pasará la navaja por su cabeza. (1 Samuel 1, 11)

¿Quién como el Señor, Dios nuestro, que encumbra su trono y abaja su mirada en el cielo y la tierra? (Salmo 113, 5-6)

Pues mira, desde ahora me felicitarán

Lía dijo: ¡Qué felicidad! Las mujeres me felicitarán.

Y lo llamó Aser. (Génesis 30,13)

todas las generaciones,

⁴⁹ *porque el Poderoso ha hecho en mi favor maravillas*

Él será tu alabanza, él será tu Dios, pues él hizo a tu favor las terribles hazañas que tus ojos han visto. (Deuteronomio 10, 21) y su nombre es santo.

Envió la redención a su pueblo, ratificó para siempre la alianza, su nombre es santo y temible. (Salmo 111, 9)

⁵⁰ *Su misericordia llega a los que le temen de generación en generación.*

Pero la misericordia del Señor con sus fieles dura desde siempre hasta siempre; su justicia pasa de hijos a nietos, (Salmo 103, 17)

⁵¹ *Ha desplegado la potencia de su brazo; ha destrozado a los arrogantes, engreídos de corazón.*

Tu traspasaste y destrozaste a Rahab

con brazo potente dispersaste al enemigo. (Salmo 89, 11)

⁵² *Ha derribado de sus tronos a los poderosos y ha exaltado a los humildes.*

Se rompen los arcos de los valientes, y los cobardes se ciñen de valor; El Señor da la pobreza y la riqueza, humilla y enaltece. (1 Samuel 2, 4.7)

⁵³ *Ha colmado de bienes a los hambrientos*

Calmó las gargantas sedientas

y a los hambrientos los colmó de bienes (Salmo 107, 9)
...los hartos se contratan por el pan,
y los hambrientos engordan; (1 Samuel 2, 5)
y a los ricos los ha despedido con las manos vacías.
Como hombre poderoso, dueño del país (...), despedías a las viudas
con las manos vacías, hacías polvo los brazos de los huérfanos.
Por eso te cercan lazos, te espantan terrores repentinos o tinieblas
que no te dejan ver y te sumergen aguas desbordadas. (Job 22, 8-11)
⁵⁴ Ha acogido a Israel, su siervo,
Tú, Israel, siervo mío; Jacob, mi elegido; estirpe de Abrahán, mi amigo.
Tú, a quien tomé en los confines del mundo, y llamé en sus extremos,
a quien dije: Tú eres mi siervo, te he elegido y no te he rechazado.
(Isaías 41, 8-9)
acordándose de su misericordia,
Se acordó de su misericordia y fidelidad para la Casa de Israel.
Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.
(Salmo 98, 3)
⁵⁵ como lo había prometido a nuestros padres
a Abrahán y a su descendencia,
Así serás fiel a Jacob y leal a Abrahán,
como lo prometiste en el pasado a nuestros padres (Miqueas 7, 20).
por siempre.

3.2 Una lectura sobre el texto Bíblico

La proclamación del cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento (AT) en el Nuevo es la antesala gloriosa a la entrada del Salvador en el mundo. El *Magnificat* es una de las voces más resonantes del coro que hace esta proclamación². En los comentarios se suele describirlo como una “colcha de retazos” del AT y poco regular en su lírica. No obstante, en la tradición de la Iglesia ha predominado su emotividad y fuerza. Esto, gracias a tres elementos: Su contenido, la significación del momento y la persona que lo pronuncia. De este

² Los siguientes serán el *Benedictus* (Lc 1,67-79), el *Gloria* (Lc 2,13-14) y el *Canto de Simeón* (Lc 2,28-32).

modo, el cántico trasciende la escena donde es pronunciado y resuena durante todo el ministerio de Jesús.

El *Magnificat* se asemeja a diversos himnos y salmos del judaísmo precristiano la mayoría derivados de la versión griega del AT (LXX)³. El himno más cercano al *Magnificat* es el cántico de Ana (1 Samuel 2,1-10). La distribución de las estrofas es uno de los temas más discutidos. Sin entrar en ello, quisiera proponer la siguiente:

Introducción (v46b-47): Invitación a alabar a Dios y a alegrarse en Él.

Explicación (v48): María es incluida como destinataria del cántico⁴.

Primera estrofa (v49-50): Razones de la alabanza.

Segunda estrofa (51-53): Descripción de las acciones ejecutadas por Dios.

Conclusión (v54-55): Síntesis de todo lo dicho en el cántico.

3.2.1 Introducción

^{46b} *Alaba mi alma la grandeza del Señor*

⁴⁷ *y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador,*

Estas dos líneas conservan un paralelismo intenso; todo se sostiene en Dios como *Salvador* y en María que ha tomado *conciencia* de esta realidad en el tiempo presente. Es decir, María se define a partir de lo que Dios ha hecho en su vida. La voz de María es la primera en pronunciar el título *Salvador* en el Evangelio de Lucas. Este título será adjudicado a Jesús en Lucas 2, 11 y será tema central de todo el Evangelio. La proclamación de María supera al cántico de Ana, porque anuncia el favor de Dios más allá de un momento histórico y lo proclama a todas las generaciones. La alegría de *espíritu* expresa el estado vital permanente de un cristiano(a); en el AT era vista como la gran promesa de victoria del justo: *mi alma se alegrará por (en) el Señor* (Salmo 35, 9 LXX).

3.2.2 Explicación

⁴⁸ *porque ha puesto los ojos en la pequeñez de su esclava.*

Desde ahora, me felicitarán todas las generaciones,

³ Véase los Salmos 33; 47; 48; 113; 117; 135 y en especial 136.

⁴ Líricamente este verso es algo atípico en este género de himnos.

Este verso no coincide con el estilo propio de los himnos y salmos del AT que alaban solo a Yahveh y reconocen sus obras grandiosas. Sin embargo, en el v48 la destinataria del canto también es María al menos como *felicitada*. Esta irrupción lírica tiene al menos tres intencionalidades. Primero, contrasta la grandeza divina actuando en la pequeñez de la sierva (cf. v46.48); segundo, muestra la misericordia de Dios que no solo mira la aflicción particular de Ana (1 Samuel 1, 11), sino la aflicción de todas las generaciones vistas en María; y tercero, exalta a María como Madre del Señor. Esto puede basarse en la celebración de Lía por el final de su esterilidad. Mientras a Lía la felicitarán *todas las mujeres* (Gn 30, 13) a María la felicitarán *todas las generaciones*.

La alegría de María no es solo el sentimiento por una bendición recibida, sino el anuncio de la presencia de Aquel que traerá al mundo alegría de salvación. María canta la acción de Dios que dura por siempre. De ahora en adelante el encuentro con Dios no será esporádico, sino cotidiano; la misericordia de Dios se fija en la pequeñez de cada ser humano y ahí mismo se muestra.

3.2.3 Primera estrofa

⁴⁹ *porque ha hecho en mi favor cosas grandes el Poderoso, Santo es su nombre*

⁵⁰ *y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen.*

María es el lugar visible del *favor* de Dios para toda la humanidad. Dios es Poderoso y Santo como ya lo había anunciado el arcángel Gabriel a María (Lc 1, 35). La misericordia es el nuevo atributo divino en ser proclamado. Con esto María pasa de la proclamación del *anuncio* a la proclamación del *cumplimiento* universal. Sobre el *temor de Yahveh* éste se debe entender como la actitud de *respeto reverencial* ante la soberanía de Dios. El comportamiento promovido ciertamente no es el miedo, sino la *fidelidad* como la promoverá Jesús en términos de practicar la misericordia.

3.2.4 Segunda estrofa

⁵¹ *Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los de corazón altanero.*

⁵² *Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes.*

⁵³ *A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos con las manos vacías.*

Esta estrofa asocia la justicia con la misericordia. Cada verso tiene dos verbos en aoristo con lo cual todas las acciones son *completas*. Es decir, las acciones de Yahveh en el pasado no fueron actos puntuales, sino la tendencia característica de Dios en el AT, siempre en contra de la soberbia de los opresores y en favor de los débiles y pequeños. Esta *inversión* es típica en los Evangelios sinópticos, en especial en Lucas; los marginados son los protagonistas⁵, mientras que los ricos y soberbios son dispersados⁶. Esta misma *inversión* se ve en las bienaventuranzas (Lc 6, 20-26). Las comunidades detrás de la redacción del evangelio de Lucas veían en el Dios de Jesús, al mismo Dios del AT actuando en misericordia y justicia. La novedad estaba en el reconocimiento de esta acción en el presente y en la participación de los cristianos/as en la misma.

3.2.5 Conclusión

⁵⁴ *Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia*

⁵⁵ *-como había anunciado a nuestros padres
en favor de Abrahán y de su linaje por los siglos.*

Acordarse de la misericordia implica el cumplimiento de la promesa. Se trata de dos promesas cumplidas en una sola. El *siervo/hijo* (pais) del v54 se refiere al auténtico David y el *linaje* del v55 se refiere al pueblo de Yahveh. Es decir, Israel es *hijo* y *pueblo* del Señor. El gran colofón es la unión de las dos promesas (patriarcal y davídica) en un solo cumplimiento: la llegada de Jesús.

⁵ (Pecadores, oprimidos, niños, mujeres, viudas, samaritanos (7, 11-17. 36-50; 10, 29-37; 17, 11-19).)

⁶ Cf. El rico necio (Lc 2, 16-21), los invitados al banquete y a la boda (Lc 14, 7-24), o Lázaro y el rico (Lc 16, 19-31).

La conclusión del *Magníficat* amarra aún con más fuerza la vigencia del AT en el NT. Jesús será el culmen triunfal de la alianza⁷. Junto a la vigencia del AT, es preciso decir que, el alcance de la misericordia de Dios cubrirá también a pueblos nuevos que nunca estuvieron contemplados en la alianza. Este tema será tocado ampliamente en los Hechos de los Apóstoles.

3.2.6 Los pobres y la vida en comunidad

Los *pobres* son los beneficiarios de la misericordia de Dios. Al inicio el término genérico para los desposeídos era *anawim*; con el trascurso de la historia esta categoría identificó a todo Israel, a los *pobres de Yahveh* y al final el *resto de Israel* (cf. Sofonías 3, 12-18; Miqueas 4, 6-8). Los distintos modos de traducir *anawim* (pobres, desvalidos, marginados, miserables, afligidos) lo hacen difícil de reconocer⁸. Una cita clave para dimensionar su relevancia es Números 12, 3, donde se describe quién es Moisés, (nótese la variación de una traducción a otra):

*Moisés era un hombre muy humilde,
más que hombre alguno sobre la faz de la tierra* (B. Jerusalén 2009)
Moisés era el hombre más sufrido del mundo. (B. Alonso Schökel)

Y para conectar con uno de los pasajes lucanos más inspiradores se puede citar Isaías 61, 1:

El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido Yahveh.

Me ha enviado a anunciar la buena nueva a los pobres, (...)

Opuesto a la pobreza está todo tipo de arrogancia o violencia que niegue la necesidad de Dios y que obre en contra de sus *pobres*. Ellos son propiedad de Yahveh, es decir, están bajo su cuidado. Un *pobre* no se define por su carencia, sino por su experiencia de Dios. En esta experiencia se integran todos los atributos de Yahveh, principalmente la misericordia y la justicia⁹.

⁷ Léase, por ejemplo, la genealogía de Jesús (Lucas 3, 23-38) a la luz de estos versículos conclusivos del Magníficat

⁸ Cf. Números 12, 3. La mayoría son citas poéticas: Salmos 9,13.19; 10,12.17; 22,27; 25, 9; 34,3; 37, 11; 69, 33; 76, 10; 147, 6; 149, 4; sapienciales: Proverbios 3, 34; 14, 21; 16, 19; y algunas en los profetas: Isaías 11, 4; 29, 19; 32, 7; 61, 1; Amós 2,7a; 8, 4; Sofonías 2, 3.

⁹ La piedra angular de esta integración está en Éxodo 34, 6-9. Justo en la antesala a la proclamación de la Alianza.

La primera comunidad cristiana se identificó con esta religiosidad de la necesidad de Dios y del cuidado que Él brinda en modo de misericordia y justicia. El temor de Dios se expresaba en respetar esta relación. La vida comunitaria giraba alrededor de las celebraciones en el Templo donde eran centrales los himnos y cantos. Véase por ejemplo el sentido comunitario y celebrativo de los sumarios en los hechos de los Apóstoles (Hechos 2,43-47 y 4, 32-37).

3.3 ¿Cómo podríamos Orar con el texto del Magnificat?

Hay dos enfoques posibles para orar con el texto de Lc 1, 46-55. Se podría poner el texto en el centro y orar con él como punto de encuentro con Dios o se podría colocar la experiencia personal de vida en el centro e iluminarla con el texto del *Magnificat*. Ambas vías son muy fructíferas. Cada persona en su preparación puede inclinarse por un lado u otro según sea mejor su sentir.

Algunos elementos clave son:

- La *alegría* de María. En la oración debe aparecer una confesión de alegría interna y en lo externo es muy recomendable expresarla con símbolos, gestos, imágenes, danza, cantos, música, etc.
- La *autoconciencia* de María. Su confesión se extiende a toda la cristiandad. Cada orante podría construir su propio cántico al Dios de justicia y misericordia.
- La *memoria* como proclamación. Solo aclama a Dios quien se ha reconciliado con su pasado. La oración podría ser un ejercicio de memoria, reconciliación y proclamación.
- La *inversión* de roles en favor de los pobres. María canta una realidad que viene del pasado, se hace visible en ella y se proyecta al futuro. La experiencia de Dios en pobreza fundamenta nuestra alegría, nuestra acción de gracias y nuestro canto de aclamación.
- La *perspectiva* abierta sobre la comunidad. María ha vivido un encuentro en la anunciación, ahora vive un segundo encuentro en la Visitación. El Señor que viene es el Señor del encuentro. Orar con el Magnificat supone una comunidad que celebra, que comparte y que camina unida.

REPAM: RED ECLESIAL PANAMAZONICA

CONFEDERACIÓN CARIBEÑA Y LATINOAMERICANA DE RELIGIOSAS/OS -
CLAR

Encuentro de Congregaciones Religiosas con Proyectos en Perspectiva Panamazónica

Leticia - Colombia, Tabatinga - Brasil, 20 a 24 de abril de 2018

MENSAJE FINAL

Con la prontitud de María, acogimos la invitación de la CLAR y la REPAM, para participar del Encuentro de Congregaciones Religiosas con Proyectos en Perspectiva Panamazónica, en el que reflexionamos sobre “La misionariedad Panamazónica en la óptica de la ecología integral”. Somos noventa participantes de treinta congregaciones, religiosas, religiosos, laicos, laicas y padres diocesanos de los países de la Panamazonia, en Tabatinga (Brasil), región transfronteriza, de 20 a 24 de abril del 2018.

Desde una mirada amorosa, cuidadosa y esperanzadora, hemos compartido la diversidad social, cultural, espiritual y ambiental, nacida de la sabiduría de los pueblos originarios con los que compartimos nuestra vida y misión, que nace de una actitud de encuentro que va transformando nuestra vida y la de nuestras instituciones para dejar aparecer los nuevos caminos para la Iglesia y la ecología integral a los que nuestro Sínodo Panamazónico nos invita y que surgirán en la medida en que se dé un proceso de escucha.

En un escenario constantemente amenazado por un capitalismo que mata, la Vida Religiosa es llamada a ser señal de esperanza para una Iglesia con rostro amazónico e indígena, inspirada en la Laudato Sí y el Evangelio de la Creación, saliendo de fórmulas preestablecidas y abriéndose a los signos de vida que encontramos en una región donde Dios está presente en todas las realidades.

Somos llamados a entrar en una dinámica constante de conversión profunda, que nos lleve a corazonarnos con la Amazonia y sus pueblos, a atravesar las fronteras geográficas, simbólicas, culturales, personales y congregacionales. Intensificar nuestra dimensión itinerante, que nos ponga en camino para ser una Iglesia en salida y misionera, que nos lleve a hacernos presentes en los lugares donde la vida está más amenazada, en las periferias, con una actitud de escucha, convivencia de morada, cuidado y compartir, acogiendo los diferentes modos de vida y compartiendo experiencias que ayudan en el mutuo crecimiento.

Nunca olvidemos que cuanto más difícil es el tiempo y las circunstancias en que vivimos, más fuerte tiene que ser nuestra esperanza. Por eso, nos solidarizamos con un mensaje a las hermanas de Notre Dame de Namur y al Padre José Amaro Lopes Sousa, preso como consecuencia de su lucha en la defensa de la Amazonia y sus pueblos en la región brasileña del Xingú, víctima de un complot de los poderes políticos y económicos, situación sufrida por muchos líderes en la región amazónica.

Conocer la vida de algunas comunidades de Brasil, Colombia y Perú, donde hicimos una misión durante el encuentro, nos ayudó a descubrir la resistencia en medio de las dificultades y cómo el pueblo alimenta su fe y esperanza, fortalecidas por una destacada presencia de niños y jóvenes. Conocer el modo de celebrar de los pueblos de la región, basado en el encuentro festivo y el compartir, es un ejemplo que puede ayudar a la vida religiosa en la Panamazonia a entrar en la dinámica de los moradores de la región, como algunas congregaciones, en su compartir sobre los proyectos con perspectiva Panamazónica, muestran que van consiguiendo, esperando un mayor apoyo de los Superiores Mayores de las Congregaciones.

Como Vida Religiosa en la Panamazonia nos comprometemos a: releer nuestros carismas desde la *Laudato Si*, buscando nuevas relaciones y encuentros desde una espiritualidad inculturada; reorganizarnos para recuperar el sentido vocacional y misionero, fortaleciendo nuestras raíces; trabajar con instituciones y organismos que defiendan la vida y los derechos de los pueblos y de la tierra; itinerar hacia las pe-

riferias, trascendiendo las diferentes fronteras; configurar una identidad con rostro amazónico desde una ética del cuidado que genera hospitalidad, unidad en la diversidad y comunión; mirar y escuchar con profecía, en un compromiso con la justicia, la paz y la integridad de la Creación; rescatar lo sagrado y las cosmovisiones locales para celebrar la vida en conexión con las culturas amazónicas y el Creador; promover la ecología integral con una educación y espiritualidad ecológica que provoque incidencia política; hacer realidad una nueva eclesialidad Panamazónica.

Que la Vida Religiosa de la Panamazonia haga suyas las palabras del Papa Francisco, con quien nos sentimos profundamente unidos, a los pueblos indígenas en Puerto Maldonado: “ayudad a vuestros misioneros y misioneras a hacerse uno solo con vosotros y así, dialogando con todos, podréis plasmar una Iglesia con rostro amazónico y una Iglesia con rostro indígena”.

Tabatinga - Brasil, 24 de abril de 2018

REPAM: RED ECLESIAL PANAMAZÓNICA

CONFEDERACIÓN CARIBEÑA Y LATINOAMERICANA DE RELIGIOSAS/OS - CLAR

Encontro de Congregações Religiosas com Projetos em Perspectiva Panamazónica

Letícia - Colombia, Tabatinga - Brasil, 20 a 24 de abril de 2018

MENSAGEM

Com a prontidão de Maria, acolhemos o convite da CLAR e a REPAM, para participar do Encontro de Congregações Religiosas com Projetos em Perspectiva Pan-Amazônica, onde refletimos sobre “A missionariedade Pan-Amazônica na ótica da ecologia integral”. Somos noventa participantes de trinta congregações, religiosas, religiosos, leigos,

leigas e padres diocesanos dos países da Pan-Amazônia, em Tabatinga (Brasil), região transfronteiriça, de 20 a 24 de abril, 2018.

Desde um olhar amoroso, cuidadoso e esperançoso, partilhamos a diversidade social, cultural, espiritual e ambiental, nascida da sabedoria dos povos originários com quem compartilhamos nossa vida e missão, que nasce de uma atitude de encontro que vai transformando nossa vida e a de nossas instituições para abrir caminhos para a Igreja e a ecologia integral que o Sínodo Pan-Amazônico nos convoca e que vão surgir na medida em que aconteça um proceso de escuta.

Diante de um cenário constantemente ameaçado por um capitalismo que mata, a Vida Religiosa é chamada a ser sinal de esperança para uma Igreja com rosto amazônico e indígena, inspirada na Laudato Sí e no Evangelho da Criação, saindo das fórmulas preestabelecidas e abrindo-se aos sinais de vida que encontramos numa região onde Deus se faz presente em todas as realidades.

Somos chamados a entrar numa dinâmica constante de conversão profunda, que nos leve a “corazonarnos” com a Amazônia e seus povos, a atravessar as fronteiras geográficas, simbólicas, culturais, pessoais e congregacionais. Intensificar nossa dimensão itinerante, que nos põe a caminho para ser uma Igreja em saída e missionária, que nos leva a estarmos presentes nos lugares onde a vida está mais ameaçada, nas periferias, com atitude de escuta, convivência demorada, cuidado e partilha, acolhendo os diferentes modos de vida, partilhando experiências que ajudam no mútuo crescimento.

Nunca esqueçamos que quanto mais difícil é o tempo e as circunstâncias em que vivemos, mais forte tem que ser nossa esperança. Por isso, nos solidarizamos com uma mensagem as irmãs de Notre Dame de Namur e ao Padre José Amaro Lopes Sousa, preso como consequência de sua luta na defesa da Amazônia e seus povos na região do Xingú, vítima de um complô dos poderes políticos e econômicos, situação sofrida por muitas lideranças na região amazônica.

Conhecer a vida de algumas comunidades do Brasil, a Colômbia e o Perú, onde fizemos uma missão durante o encontro, nos ajudou a descobrir a resistência em meio as dificuldades e como o povo alimenta sua fé e esperança, fortalecidas por uma significativa presença de crianças e jovens. Conhecer o modo de celebrar dos povos da região, a partir do encontro festivo e da partilha, é um exemplo que pode ajudar a vida religiosa na Pan-Amazônia a entrar na dinâmica dos moradores da região, como algumas congregações, em sua partilha sobre os projetos em perspectiva Pan-Amazônica, mostraram que estão conseguindo, esperando um maior apoio dos Superiores Maiores das Congregações.

Como Vida Religiosa na Pan-Amazônia nos comprometemos: reler nossos carismas a partir da Laudato Si, buscando novas relações e encontros desde uma espiritualidade inculturada; reorganizarmos para recuperar o sentido vocacional e missionário, fortalecendo nossas raízes; trabalhar com instituições e organismos que defendam a vida e os direitos dos povos e da terra; itinerar para as periferias, transcendendo as diferentes fronteiras; configurar uma identidade com rosto amazônico desde uma ética do cuidado que gera hospitalidade, unidade na diversidade e comunhão; olhar e escutar com profecia, num compromisso com a justiça, a paz e a integridade da Criação; resgatar o sagrado e as cosmovisões locais para celebrar a vida em conexão com as culturas amazônicas e o Criador; promover a ecologia integral com uma educação e espiritualidade ecológica que provoque incidência política; fazer realidade uma nova eclesialidade Pan-Amazônica.

Que a Vida Religiosa da Pan-Amazônia faça suas as palavras do Papa Francisco, com quem nos sentimos profundamente unidos, aos povos indígenas em Puerto Maldonado: “ajudai os missionários e as missionárias a fazerem-se um só convosco e assim, dialogando com todos, podeis plasmar uma Igreja com rosto amazônico e uma Igreja com rosto indígena”.

Tabatinga - Brasil, 24 de abril, 2018

IV SEMINARIO DE CAMBIO SISTÉMICO

Puerto Príncipe-Haití, 27 a 30 de abril de 2018

MENSAJE FINAL

Las 48 personas de distintas nacionalidades y congregaciones, y los laicos comprometidos, tanto haitianos como de otros lugares, al final del IV seminario de Cambio Sistemico, queremos transmitir al resto de Conferencias latinoamericanas lo que hemos vivido en estos días, lo que hemos sentido, lo que el Espíritu Santo nos ha inspirado y nuestro compromiso para el futuro, aquí en Haití. Juntas/os a la Ruah Divina, como fuerza que nos ayuda a transformarnos, primero a nosotros mismos y luego a aquellas/os a quienes deseamos que sean protagonistas de su propio cambio.

1. Somos una cadena, trabajamos juntas/os a pesar de las diferencias y de las dificultades que eso conlleva.
2. La realidad haitiana y su gente es nuestro punto de partida, con sus valores, tradiciones y con su ritmo. Son ellos, los que toman la iniciativa de la puesta en marcha del cambio sistemico en nuestras vidas.
3. Queremos hacer concreto el trabajo del cambio sistemico. Aplicando las pedagogías y metodologías aprendidas en este seminario. Crear materiales que ayuden a vivir el proceso.
4. Buscamos evaluar constantemente nuestro trabajo para descubrir los errores e ir mejorando poco a poco.
5. Vivimos este proceso siempre desde Dios, iniciando nuestro trabajo en la oración y celebrando al final lo vivido.

Agradecemos la colaboración de todos: la presencia de Mns. Sylvain Ducange, sdb, conferencistas, traductores, así como de religiosas y

personal de la casa. Especialmente, a la CLAR por su trabajo realizado a lo largo de los cuatro seminarios, su presencia, colaboración y animamos a la CHR en su continuidad.

Invitamos a todos aquellos que reciben este mensaje a sumarse a esta transformación de la realidad, para que sea algo más nuestro, más solidario, más de Dios.

Le pedimos a María, Madre del Perpetuo Socorro, para que nos acompañe, acoja nuestro trabajo y nos acompañe.

Participantes IV Seminario de Cambio Sistémico
30 de abril de 2018

FIESTA DE LA VISITACIÓN

“Salgamos aprisa al encuentro de la vida”

Muy queridas hermanas y queridos hermanos:

Estamos celebrando en este día la Fiesta de la Visitación. Como VC latinoamericana y caribeña sin duda sentimos un agradecimiento profundo por lo que este misterio tan mariano nos ha regalado, sobre todo en estos tres años. Hace unos días releía este texto evangélico y me conmoví interiormente; se me venía a la mente nuestro horizonte inspirador, los horizontes de novedad y todos los proyectos que como CLAR hemos dinamizado todas y todos, desde nuestras Conferencias, desde la Presidencia y el Secretariado. Recordaba también todos los esfuerzos que tanto a nivel general como local hemos hecho por “salir”, por llegar a donde la vida clama, por ir más allá de nuestro Nazaret. Tal vez hemos atravesado algunas montañas, como las de Ain Karim, y a pesar de no ser muchos y algunos no tan jóvenes, nos hemos dado prisa por responder al llamado que Dios, la Iglesia y la Historia nos hacen hoy. Creo que después de contemplar este Icono, como lo llamamos entre nosotras y nosotros, la VC-CLAR no es la misma. Y lo digo sinceramente: la actitud mariana de “salida” nos ha movido en muchos sentidos y durante el trienio ha generado movimientos muy

propios del Espíritu. No podría ser de otra manera, porque donde está María está el Espíritu Santo, y por lo tanto está la Vida que sale al encuentro de la vida.

Recuerdo que hace aproximadamente cinco años, nuestro querido Papa Francisco que recién iniciaba su pontificado, nos dijo en aquella audiencia con la Presidencia de la CLAR, que teníamos que ser una VC “en salida”: que prefería una VC accidentada porque sale, que muy sana pero encerrada en sí misma, autorreferente. Sus palabras han calado hondamente en nuestro corazón, y las hemos tomado muy en serio. El Icono de la Visitación nos lo regaló el Señor en la pasada Asamblea, como una iluminación y motivación continua para responder, al estilo de María, a este llamado del Espíritu por medio de nuestro querido Papa. ¡No pudo ser mejor!

María de la Visitación nos ha llevado de la mano, con esa ternura y audacia muy propias de Ella; con suavidad y al mismo tiempo “sin pausas”, “aprisa”. Nos ha ido llevando por las montañas de la Trata de Personas, de los niños víctimas de abuso, de los migrantes, del sufrimiento del pueblo venezolano y hoy concretamente del pueblo nicaragüense; nos ha llevado también a visitarnos como VC en Haití y en la Amazonía, a dialogar desde nuestros carismas con nuestra Madre Tierra, la más pobre entre los pobres, como dice el Papa Francisco y a comprometernos, como VC, desde “el pequeño caminito del amor”, para no maltratarla más; nos ha ayudado a sentir la bendición de los laicos con quienes compartimos el carisma, muchas veces también la vida y la misión; nos ha hecho saludarnos intergeneracionalmente, intercongregacionalmente, y brincar de alegría con las Nuevas Generaciones que generan, en nuestras congregaciones, y en la misma Iglesia, tanta esperanza y frescura; y a mirar con inmensa gratitud la vida entregada hasta el final de nuestras y nuestros hermanos mayores y enfermos, de quienes ya han muerto como el grano de trigo.

Como María, hemos salido aprisa, en búsqueda de recursos ante tantos desastres naturales que han golpeado a varios de nuestros pueblos durante este trienio: Ecuador, Colombia, Chile, Perú, México, Puerto Rico, Costa Rica. La VC se ha hecho presente allí, donde el pueblo sufre, acompañando, cuidando la vida.

Seguramente tenemos todavía mucho que seguir profundizando en este hermoso Icono de la Visitación. Todavía tenemos que llegar más allá, y convertirnos de nuestras lentitudes y ensimismamientos. Pero es necesario agradecerle al Señor lo que ya se está dando, alegrarnos por esto y disponernos a seguir subiendo montañas, las que el Espíritu y la Historia nos vayan señalando.

¡Dios Trinidad ha iniciado la Visitación! La de María es consecuencia de esta Visita que estremeció de gozo su vida bendecida, engrandecida por el Amor Misericordioso de Dios. En la encíclica *Gaudete et Exultate*, el Papa Francisco nos invita a retomar nuestra vocación a la santidad y nos recuerda aquellas palabras de Leon Bloy: “sólo hay una tristeza: la de no ser santos”. La santidad, pudiéramos decir, está en la alegría, ésa que brota de la certeza del amor del Padre, de la fascinación de Jesús, del dejarnos conducir por su Espíritu y de la pasión por su Reino. Alegría que no calcula, que no se mide, que se lanza, como María, a caminar por las montañas para encontrarse con la vida que clama. Creo que María nos está diciendo, a la VC latinoamericana y caribeña, que si hay alegría en nuestro corazón, vamos por buen camino, por el camino de la salida misionera, de la opción por los pobres, de la mística del encuentro... en definitiva por el camino de la santidad.

Santa María de la Visitación, no dejes de empujarnos a salir, contigo, aprisa, al encuentro de la vida que clama. Y GRACIAS, un GRACIAS INMENSO por acompañarnos con tu ternura maternal, por impulsarnos con tu audacia profética, por ser nuestra Madre y sostenernos de manera especial, durante estos tres años, para llegar a ser una VC fiel, fecunda y feliz.

Hermanas y hermanos: ¡MAGNIFICAT! ¡FELICIDADES!

En Él y Ella su hermana:

Mercedes Leticia Casas Sánchez, fsps
Presidenta de la CLAR
Bogotá, D.C., 31 de mayo de 2018
PROT: 3.1.1-10

RESEÑA:

Pedro Belderrain



**DIEZ COSAS
QUE EL PAPA FRANCISCO
PROPONE A LA
VIDA CONSAGRADA**

Diez cosas que el Papa Francisco propone a la Vida Consagrada

Pedro Belderrain

Un libro que recoge el pensamiento del papa Francisco sobre la vida consagrada, escrito por un gran conocedor de esa forma de vida cristiana. El autor desgana en diez capítulos diez subrayados del pensamiento del actual pontífice en un texto muy documentado y escrito con pasión y cercanía.

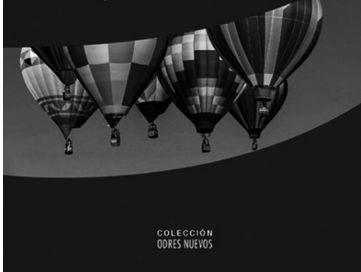
Junto con otros títulos, forma parte de la conocida colección “Diez cosas que el papa Francisco...”.

El libro es ideal para toda persona consagrada que quiera conocer en profundidad lo que el papa Francisco piensa sobre esta forma de vida. Ideal para la formación permanente de las comunidades de personas consagradas.

Fernando Prado Ayuso (Ed.)

Hacia la
INTERCULTURALIDAD
EN LA VIDA CONSAGRADA

Diana de Vallescar
Aquilino Bocos Merino
Carlos Martínez Oliveras
Mons. Luis Angel de las Heras



COLECCIÓN
ODRES NUEVOS

Hacia la interculturalidad en la Vida Consagrada

Fernando Prado Ayuso (Ed.)

Primer libro de la nueva colección Odres nuevos, que recoge valiosas aportaciones de conocidos autores sobre temas de especial relevancia y actualidad que son verdaderos “retos aún abiertos para la vida consagrada” (CIVCSVA). La interculturalidad es el primero de estos desafíos que abordamos de manera monográfica en las páginas

de esta nueva colección. Diversos autores, expertos y conocedores del terreno en el que nos movemos, ofrecen su cualificada reflexión y nos ayudan a comprender mejor lo que está en juego, invitándonos a caminar hacia ese horizonte. Nuevas emergencias hacen que existan nuevas exigencias que desafían nuestra fidelidad creativa. Parece evidente que la interculturalidad afecta a los procesos de reorganización de la vida consagrada, en los que cada vez está más presente la cuestión cultural en sus múltiples dimensiones.

Autores que participan en el volumen: Diana de Vallescar, Aquilino Bocos, Carlos Martínez Oliveras, Mons. Luis Ángel de las Heras.

SEDE CLAR

Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosas y Religiosos - CLAR

Calle 64 No. 10 - 45 Piso 5 - Apartado Aéreo 56804 - Bogotá, D.C. Colombia
Tels: 310 0481 - 310 0392 - Fax: 217 5774

Secretario General: clar@clar.org

Secretaria Adjunta: clarbde@clar.org

Revista: revistaclar@clar.org

<http://www.clar.org>

CONFERENCIAS

ANTILLAS - CRA: confrant@yahoo.com

ARGENTINA - CONFAR: confar@confar.org.ar

BOLIVIA - CBR: cbr@entelnet.bo

BRASIL - CRB: crb@crbnacional.org.br

CHILE - CONFERRE: sedecentral@conferre.cl

COLOMBIA - CRC: crc@telmex.net.co

COSTA RICA - CONFRECOR: confrecor@iglesia.cr.org

CUBA - CONCUR: concur@vrencuba.org

ECUADOR - CER: cernacional@gmail.com

EL SALVADOR - CONFRES: confres_sv@yahoo.com

GUATEMALA - CONFREGUA: confreg@intelnet.net.gt

HAITÍ - CHR: chr05_2009@yahoo.fr

HONDURAS - CONFEREH: confereh@yahoo.com

MÉXICO - CIRM: secretariagr@circm.org.mx

NICARAGUA - CONFER: confer.nicaragua@turbonett.com.ni

PANAMÁ - FEPAR: feparpanama@yahoo.com

PARAGUAY - CONFERPAR: conferpar@conferpar.org.py

PERÚ - CRP: sec.general@crp-conferperu.org

PUERTO RICO - CORPUR: cordepr@gmail.com

REP. DOMINICANA - CONDOR: condor3@codetel.net.do

URUGUAY - CONFRU: confru.uruguay@gmail.com

VENEZUELA - CONVER: conversec@gmail.com

SUSCRIPCIÓN 2018

CLAR



CONFEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE RELIGIOSOS · CONFEDERAÇÃO LATINO-AMERICANA DOS RELIGIOSOS
CONFEDERATION OF LATIN AMERICAN RELIGIOUS · CONFEDERATION LATINOAMERICAIN DES RELIGIEUX

Favor de apreenhender este cupón y enviarlo a:
revistaclar@clar.org

Nombre y Apellido:			
Congregación:			
Dirección:	Código postal:		
Ciudad y País:			
Nueva suscripción:	Renovación:		
Tel.	Fax:	Mail:	
Lugar de suscripción:	Fecha:		
Forma de pago			
Efectivo:	Consignación No.	Banco:	Factura No.

Valor Suscripción:

Colombia: \$70.000 América Latina y el Caribe: US \$70 Europa: € \$65 Resto del Mundo: US \$80

1. Colombia:

- Cancelar en las oficinas de la Sede CLAR en Bogotá directamente.
- Consignar el valor de la suscripción en la cuenta corriente No. 014790364 del Banco GNB Sudameris a nombre de la Confederación Latinoamericana de Religiosos-CLAR, enviando comprobante de consignación y formato de suscripción diligenciado al fax (1) 2175774. Para consignaciones nacionales (fuera de Bogotá), el valor a consignar es de **\$76.500** que incluyen los costos de comisión.

2. América Latina y el Caribe:

- Hacer la consignación en la Conferencia Religiosa de su país, informando a la CLAR a través del correo electrónico:
revistaclar@clar.org.

REVISTA

